

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



**EL PROCESO DE ALARGAMIENTO VOCÁLICO EN LOS PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL AL
QUECHUA DE HUÁNUCO**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER
EN LINGÜÍSTICA**

AUTOR

Yolanda Ruth Julca Estrada

ASESOR

Dr. Luis Florentino Andrade Ciudad

Julio, 2021

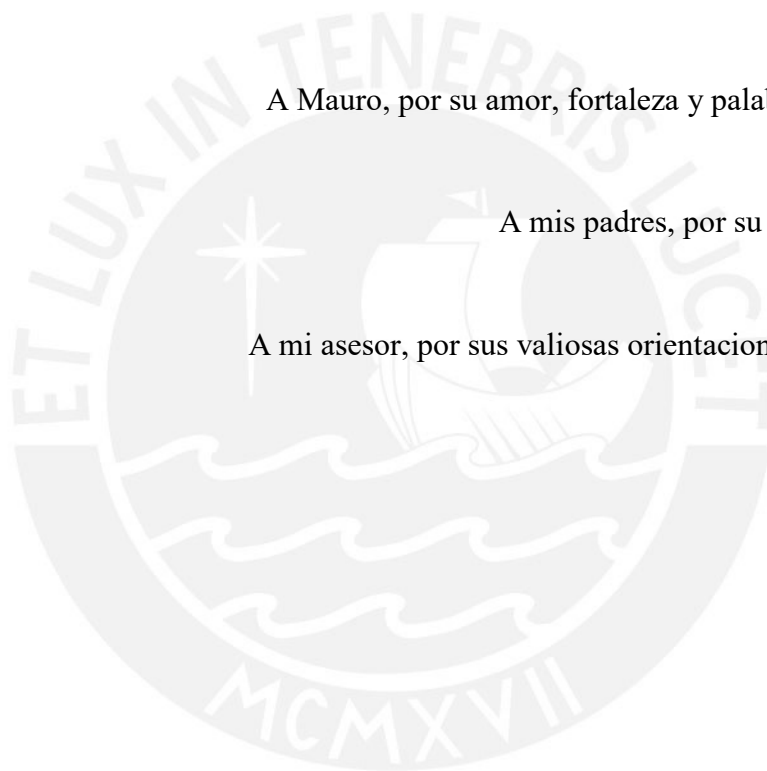
RESUMEN

La hipótesis que se plantea en esta investigación es que factores como el acento, el tipo de sílaba, el tipo de vocal, la cantidad de sílabas de una palabra y el tipo de consonante que sigue a una vocal tónica determinan si una vocal del español se adapta como breve o larga cuando la palabra ingresa como préstamo al quechua de Huánuco, variedad que presenta, en su fonología, esos tipos de vocales: breves y largas. Para demostrar la hipótesis se seleccionaron entradas léxicas que se registran como préstamos del español en el diccionario *Rimaycuna. Quechua de Huánuco* (Weber, Zambrano, Cayco y Ballena, ([1998]2008)). Este trabajo se justifica porque contribuye con las investigaciones que examinan los préstamos del español al quechua, los que han sido menos trabajados que los del quechua al español; también, porque se analiza un corpus amplio de aproximadamente 1189 entradas. Asimismo, porque se trabaja no solo con palabras de dos sílabas, sino de tres y de cuatro. En relación con los préstamos de tres sílabas, Weber ([1996]2008: 607) señala que estos frecuentemente carecen de alargamiento vocálico; sin embargo, en nuestro corpus, la cifra de préstamos de tres sílabas es mayor a la de dos sílabas. Asimismo, los resultados revelan que las palabras que se adaptan con alargamiento vocálico, de manera preferente, tienen como vocal tónica al fonema /a/. Contrariamente, en los casos donde no hay alargamiento vocálico, la vocal tónica más recurrente es /i/. También comprobamos que la consonante que sigue a la vocal, en particular el fonema lateral palatal /ʎ/, influye en la reducción de la duración de la vocal.

A Mauro, por su amor, fortaleza y palabras de aliento.

A mis padres, por su apoyo infinito.

A mi asesor, por sus valiosas orientaciones, paciencia y nobleza.



ÍNDICE

	Pág.
Resumen	2
Índice	4
Lista de tablas	6
Lista de figuras	8
Introducción	9
CAPÍTULO I: LITERATURA PREVIA Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Literatura previa	13
1.1.1 Préstamos del español al quechua	13
1.1.2 Préstamos del español a otras lenguas	18
1.1.3 Duración de las vocales del español	20
1.2 Identificación del problema	25
1.3 Hipótesis	27
1.4 Objetivo	27
1.5 Metodología	27
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	31
2.1 Definición de préstamo	31
2.2 Préstamo léxico	32
2.3 Aspectos fonológicos del español y del quechua	32
2.3.1 Fonemas consonánticos y vocálicos del quechua del Huallaga	32
2.3.2 Fonemas consonánticos y vocálicos del español	38
2.3.3 El acento en el español y el quechua	39
2.3.4 La sílaba en el español y el quechua	39
2.3.4.1 Tipos de sílaba	41
2.3.4.2 Sílaba libre y sílaba trabada	42

CAPÍTULO III: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	43
3.1 Origen de las palabras registradas como préstamos del español	44
3.2 Préstamos con alargamiento vocálico	49
3.2.1 Palabras en español con acento en la última sílaba	49
3.2.2 Palabras en español con acento en la penúltima sílaba	53
3.2.3 Palabras en español con acento en la antepenúltima sílaba	62
3.3 Préstamos sin alargamiento vocálico	65
3.3.1 Palabras agudas	66
3.3.2 Palabras graves	68
3.3.2.1 Palabras graves en sílaba trabada	68
3.3.2.2 Palabras graves en sílaba libre	68
3.3.3 Palabras esdrújulas	92
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN	94
CONCLUSIONES	106
REFERENCIAS	108
ANEXOS	
Anexo 1. Tabla de palabras quechuas registradas como préstamos del español en Weber ([1998]2008)	118
Anexo 2. Palabras agudas con alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco	121
Anexo 3. Palabras graves con alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco	122
Anexo 4. Palabras esdrújulas con alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco	134
Anexo 5. Palabras agudas sin alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco	135
Anexo 6. Palabras graves sin alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco	140
Anexo 7. Palabras esdrújulas sin alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco	151

LISTA DE TABLAS

Pág.

Tabla 1. Promedios de duración de las vocales breves y largas en el quechua huanca	14
Tabla 2. Promedio de los límites de las categorías perceptivas y productivas de las vocales del quechua huanca	15
Tabla 3. Valores de duración intrínseca de las vocales del español	23
Tabla 4. Fonemas del quechua del Huallaga según Weber ([1996]2008)	33
Tabla 5. Promedio de realizaciones de las vocales del español	38
Tabla 6. Promedio de realizaciones de las vocales del quechua cusqueño	38
Tabla 7. Entradas quechuas erróneamente descritas como préstamos del español en Weber ([1998]2008)	45
Tabla 8. Entradas aimaras y mochicas erróneamente descritas como préstamos del español en Weber ([1998]2008)	47
Tabla 9. Número de sílabas de los préstamos del español	55
Tabla 10. Secuencia de vocales tautosilábicas en español	57
Tabla 11. Secuencia de vocales heterosilábicas en español	60
Tabla 12. Préstamos sin alargamiento vocálico	65
Tabla 13. Palabras en español con vocal tónica en sílaba libre	68
Tabla 14. Secuencia de vocales en las palabras en español	69
Tabla 15. Frecuencia de hiatos en el corpus	74
Tabla 16. Entradas donde la vocal tónica está en sílaba libre	82
Tabla 17. Entradas que no ingresaron con alargamiento vocálico	86
Tabla 18. Frecuencia de vocales tónicas	88
Tabla 19. Hispanismos con vocal tónica alta anterior	89

Tabla 20. Hispanismos con vocal tónica alta posterior	90
Tabla 21. Hispanismos con vocal tónica baja, media anterior y posterior	90
Tabla 22. Porcentajes de vocales tónicas	91
Tabla 23. Frecuencia de vocales en palabras de dos sílabas	96
Tabla 24. Frecuencia de vocales en palabras de tres sílabas	96
Tabla 25. Frecuencia de vocales en palabras de cuatro sílabas	97
Tabla 26. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de dos sílabas con alargamiento vocálico	98
Tabla 27. Préstamos de tres sílabas sin alargamiento vocálico	99
Tabla 28. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de tres sílabas sin alargamiento vocálico	101
Tabla 29. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de tres sílabas con alargamiento vocálico	101
Tabla 30. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de cuatro sílabas sin alargamiento vocálico	102
Tabla 31. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de cuatro sílabas con alargamiento vocálico	103

LISTA DE FIGURAS

Pág.

Figura 1. Categorías gramaticales de los préstamos del español	29
Figura 2. Estructura silábica de la palabra sol ['sol] del español	40
Figura 3. Estructura silábica de la palabra huk ['huk] del quechua de Huánuco	41
Figura 4. Préstamos con alargamiento vocálico	49
Figura 5. Palabras del español con acento en la penúltima sílaba	53



INTRODUCCIÓN

El contacto entre comunidades culturales implica procesos de adecuación debido a la necesidad de sus hablantes de adaptarse a la nueva situación social, cultural y económica. De ahí que los préstamos entre lenguas que comparten el mismo espacio sociopolítico¹ sean inevitables. A pesar de la hegemonía de una de ellas, como el español, los préstamos lingüísticos se presentan en ambas direcciones, aunque que con distinta proporción. Por ejemplo, el español se ha prestado del quechua los vocablos: *papa*, *rocoto*, *zapallo*. Del mismo modo, al quechua han ingresado palabras del español como *paloma*, *iglesia*, *amigo*, etc. De acuerdo con la literatura revisada, los préstamos del español al quechua han sido menos trabajados. Por ello, el presente estudio sobre *El proceso de alargamiento vocálico en los préstamos del español al quechua de Huánuco* busca contribuir con las investigaciones que van en esa dirección.

La familia quechua se divide en dos grandes ramas: quechua I (A de acuerdo con Parker (1963)) y quechua II (B). En Áncash, Lima, Pasco, Huánuco y Junín se puede encontrar a hablantes del quechua I, mientras que los hablantes de la rama II se ubican en Ica, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cusco, Puno, Arequipa, Madre de Dios, Lambayeque, Cajamarca, Amazonas, Loreto y San Martín. Esta división en ramas se establece a partir de diferencias gramaticales y fonético-fonológicas. Por ejemplo, en las variedades del quechua I (entre las cuales está la variedad hablada en Huánuco motivo de nuestro estudio), mediante el alargamiento vocálico de la última vocal de la raíz, se marca la primera persona verbal, así como la primera persona posesora de los sustantivos. También hay nombres y verbos que presentan vocal larga. En relación con la variedad de Huánuco, Weber señala que “la cantidad vocálica puede ser lo único que determine diferencias de significado” ([1996]2008: 583); es decir que la cantidad

¹ De acuerdo con Sala, este sería un caso de contacto directo, ya que se produce en el mismo espacio a través del mestizaje. A esto se suma que el contacto entre el español y el quechua comprende un largo periodo. En contraste, un contacto indirecto se establece entre dos grupos culturales que no comparten el mismo territorio. El trato entre ellos se debe a las relaciones culturales, económicas y políticas (1998: 33). Para ilustrar esto, tenemos el contacto entre el inglés y el español fuera de Estados Unidos.

vocálica tiene relevancia fonológica. Esto permite establecer un contraste entre vocales breves y largas en esta variedad.

El departamento de Huánuco está ubicado en la parte centro-oriental del Perú; limita con los departamentos de La Libertad, San Martín, Loreto, Ucayali, Pasco, Lima y Áncash. Tres ríos importantes recorren su territorio: al oeste se ubica el Marañón; al este, el Pachitea, y en la parte central, el río Huallaga². Cuenta con 11 provincias: Puerto Inca, Leoncio Prado, Marañón, Huamalíes, Lauricocha, Huacaybamba, Yarowilca, Huánuco (la capital), Dos de Mayo, Ambo y Pachitea.

De acuerdo con el Ministerio de Educación (2013), en las provincias de Huánuco, Dos de Mayo, Ambo y Pachitea se habla quechua (variedad que pertenece al grupo o rama del quechua central). En el departamento, también se encuentran vigentes otras cuatro lenguas originarias³. Las variedades dialectales del quechua de Huánuco son cinco: 1) Huamalíes — Dos de Mayo 2) Margos —Yarowilca — Lauricocha 3) Huallaga 4) Pano y 5) Ambo—Pasco.

El censo del 2017 reporta que en el Perú 3 millones 735 mil 682 personas (13,9%) de 5 a más años aprendió el quechua en la niñez; de este total, en Huánuco 185 779 personas (28,4%) habla la lengua. La cifra es relevante porque se puede considerar a Huánuco como uno de los principales departamentos donde se habla el quechua, en comparación con otros lugares.

Este trabajo se organiza en cuatro capítulos. El primero tiene como objetivo presentar la literatura previa a este trabajo de investigación. Así, revisamos estudios sobre el fenómeno de alargamiento vocálico en los préstamos del español al quechua, investigaciones sobre procesos de préstamos del español al quechua préstamos del español al aimara y préstamos del español a la lengua yaqui. Esta última es una lengua que tiene vocales largas, pertenece a la familia lingüística yuto-azteca o yuto nahua y se habla en el sur de la capital del estado de Sonora, México. Finalmente, analizamos

² La denominación de quechua del Huallaga se debe al nombre de este río.

³ Lenguas originarias que pertenecen a distintas familias lingüísticas: familia quechua (lengua quechua), familia Arawak (lenguas ashaninka y yanesha) y familia Pano (lenguas kakataibo y shipibo-konibo).

investigaciones sobre la duración de las vocales, ya que esto es relevante para el análisis de los resultados. Después de este estudio de antecedentes, planteamos el problema de investigación, la hipótesis, los objetivos y describimos la metodología que se ha seguido para seleccionar las entradas léxicas del corpus. El segundo capítulo tiene como finalidad delimitar conceptos teóricos, así como exponer las características fonológicas del español y del quechua. Así, revisamos los fonemas vocálicos y consonánticos, el acento y los tipos de sílabas de ambas lenguas. El tercer capítulo tiene como objetivo presentar los resultados de la investigación. Estos se ordenan en dos bloques centrales: préstamos con alargamiento vocálico y préstamos sin este. Finalmente, presentamos, la discusión. En este capítulo, se evalúan las hipótesis e indagaciones que preceden a nuestro trabajo, así como los resultados de nuestra investigación.



CAPÍTULO I

LITERATURA PREVIA Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Con la llegada de los españoles al Perú, se marcó un nuevo orden de relación entre las lenguas originarias y la lengua de los conquistadores. Este hecho determinó el ocaso del Imperio inca y de un gran número de grupos culturales; por ende, de sus lenguas. Hemos perdido, aproximadamente, treinta y siete lenguas, tal como se registra en el *Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú* del Ministerio de Educación (2013: 14). Sin embargo, “como sede de una de las principales civilizaciones indígenas, Perú fue también el escenario de un intenso contacto de lenguas, que se prolongó en el tiempo y en el espacio más que en cualquier otra parte de la América española” (Lipski 2014: 336). Actualmente, contamos con cuarenta y ocho lenguas originarias⁴; el quechua es una de las lenguas andinas más habladas.

El contacto lingüístico entre el español y el quechua ha sido estudiado, desde diferentes perspectivas, por distintos investigadores, quienes han plasmado sus indagaciones en diferentes materiales. Entre ellos encontramos *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú* (1978) de Alberto Escobar, *Contacto social y lingüístico* (2000) de Ana María Escobar, *Castellano andino. Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales* (2003) de Cerrón-Palomino, *En las redes del lenguaje. Cognición, discurso y sociedad en los Andes* (2005) de Godenzzi; *Contra el prejuicio lingüístico de la motosidad. Un estudio de las vocales desde la fonética acústica* (2008), de Pérez, Acurio y Bendezú, entre otros textos.

⁴ La actualización de información sobre las lenguas habladas en el Perú se realiza a través de la Base de datos de Pueblos Indígenas u Originarios (BDPI), a cargo del Ministerio de Cultura.

Para caracterizar el estado actual de nuestro tema de investigación, en este capítulo se revisan trabajos de investigación relacionados con los préstamos del español al quechua y del español a otras lenguas donde se evidencia el alargamiento vocálico. También consideramos estudios sobre la duración de las vocales. Igualmente, planteamos el problema de investigación, presentamos la hipótesis, los objetivos y, finalmente, describimos la metodología empleada para el recojo del corpus.

1.1 Literatura previa

La literatura que se ha revisado comprende tres grupos: el primero corresponde a los estudios sobre el alargamiento vocálico en los préstamos del español al quechua; el segundo comprende los préstamos del español a otras lenguas donde se evidencia alargamiento vocálico y el tercer grupo incluye trabajos sobre la duración vocálica en español. Todo ello con la finalidad de comprender el proceso de alargamiento vocálico en los préstamos del español a la variedad quechua de Huánuco.

1.1.1 Préstamos del español al quechua

En relación con los estudios previos sobre el fenómeno de alargamiento vocálico en los préstamos del español al quechua, Parker (1976: 60) señala que, en ellos, las vocales acentuadas que están en sílaba libre son interpretadas como vocales largas. Por su parte, Torero ([1983]2005: 61) afirma que “las hablas quechuas que conocen la oposición de cantidad vocálica suelen tomar como largas, en sus préstamos del castellano, las vocales no trabadas que en ese idioma están bajo el acento”. Al respecto Weber ([1996]2008: 607) explica que las vocales acentuadas castellanas se convierten en una vocal larga cuando pasan al quechua; esas vocales están sujetas a la restricción que establece que las vocales largas solamente aparecen en sílabas abiertas. Asimismo, señala que las raíces trisilábicas prestadas a menudo carecen de este alargamiento esperado. Finalmente, precisa que algunos hablantes pronuncian una palabra prestada con una vocal larga si la pronuncian como en castellano, pero como una vocal corta si la pronuncian como en quechua. Asimismo, en el artículo “Vocales largas y breves en castellano a través de los préstamos en el quechua huanca”, Cerrón-Palomino presenta los resultados de su investigación sobre los préstamos del castellano en el dialecto huanca. Identifica que la cantidad vocálica en los préstamos no se encuentra

condicionada por ningún segmento; también, observa que no siempre en el mismo contexto se produce el alargamiento vocálico. Por ejemplo, [pa'luma] ‘paloma’; [bin'di:ta] ‘bendita’; en ambos casos, la sílaba tónica se encuentra en sílaba libre ([1978]2003: 173-185).

Otra investigación sobre el alargamiento vocálico en los préstamos del castellano al quechua huanca es la tesis de Ramírez (2014). De manera específica, plantea que las vocales tónicas en sílaba libre en castellano serán adaptadas como largas al quechua huanca si estas, en su duración, superan el umbral categorial de las vocales breves en el quechua. Así, se establece que existe un proceso de decisión categorial a partir del *input* del castellano; el componente perceptivo del hablante de quechua huanca, desde las categorías fonológicas de su L1 para las vocales, identificará y discriminará a la vocal como breve o larga.

Por ello, una de las primeras tareas de su investigación fue establecer los promedios de duración de las vocales largas y breves en el quechua huanca, para luego determinar el umbral categorial⁵. Ramírez (2014) obtiene estos promedios⁶ de las realizaciones de las vocales tónicas y átonas que cumplieran con la condición de sílaba libre. En el siguiente cuadro, observados estos datos.

Vocal en sílaba libre (Quechua huanca)	Promedio de duración (En ms)
a	100 ms
a:	171 ms
i	109 ms

⁵ Valorando y siguiendo las afirmaciones de Hume y Escudero, Ramírez concluye que el umbral categorial es “una instancia limítrofe e ideal entre las categorías que se propone como criterio para la categorización de elementos, en este caso, vocálicos, como breves o largos” (2014: 35).

⁶ Ramírez (2014) organizó la lista de palabras en dos grupos. El objetivo del primero fue identificar promedios de las vocales largas y breves del quechua huanca y de las vocales tónicas y átonas en castellano estándar y andino. La segunda lista estuvo integrada por préstamos; el objetivo fue registrar los promedios en quechua y castellano. Todas estas entradas fueron analizadas con el programa Praat.

i:	179 ms
u	114 ms
u:	204 ms

Tabla 1. Promedios de duración de vocales breves y largas en el quechua huanca (Ramírez 2014)

A partir de los datos de la tabla 1, determina el umbral categorial entre vocales breves y largas para la gramática de percepción del quechua huanca.

Vocal	/a/	/a: /	/i/	/i: /	/u/	/u: /
Duración	100	170	109	179	114	204
Promedio	135.5ms		144ms		159ms	

Tabla 2. Promedio de los límites de las categorías perceptivas y productivas de las vocales del quechua huanca (Ramírez 2014)

De acuerdo con estos datos, asume que el oyente huanca, desde sus categorías perceptivas de duración, decide sobre la vocal y la categoriza; por ejemplo, para las vocales /u/ y /u: /, si es que el *input* es menor de 159 ms, lo adaptará como vocal breve, pero si dura más de ese promedio, lo adaptará como larga. Por tanto, el promedio de duración de la vocal es el rasgo significativo para la decisión categorial.

Otro dato relevante que presenta en la investigación es el promedio de duración de las vocales tónicas en sílaba libre en el castellano no andino o variedad estándar. Los promedios son para la vocal /a/ (208 ms), para la /o/ (225 ms), para la /e/ (211 ms), para la /u/ (223 ms), finalmente, para la /i/ (177 ms). Estos resultados lo motivan a establecer una jerarquía de vocales óptimas para ser adaptadas como largas: /o, u, e, a, i/. También, establece una jerarquía de consonantes inhibidoras del alargamiento vocálico: /t/, (/k/, /tʃ/, /ɲ/), /k/, /s/, /n/; el fonema oclusivo dental sordo es el que mayor inhibición produce. Finalmente, afirma que las vocales en palabras de tres sílabas suelen presentar una duración vocálica menor que las de palabras de dos sílabas. Un último dato relevante es que el corpus inicial estuvo compuesto por 426 préstamos que recopiló del *Diccionario quechua Junín-Huanca* de Cerrón-Palomino. Sin embargo, señala el investigador, esa

cifra se redujo sustancialmente debido a que retiró los verbos y solo se consideró sustantivos con acentuación grave. La cantidad de palabras analizadas no se precisa.

Las investigaciones que hemos presentado de Parker (1976), Torero ([1983]2005), Weber ([1996]2008), Cerrón-Palomino ([1978]2003) y de Ramírez (2014) son las que se relacionan directamente con nuestro tema de investigación. Pero también consideramos relevantes, por la dirección del préstamo, los trabajos sobre préstamos del español al quechua de Godenzzi (2005), Carranza (2006), Ferrell (2016) y Palomino (2017).

En “Transferencias lingüísticas entre el quechua y el español” (2005), Godenzzi explica los procesos de transferencias entre el quechua y el español en la zona sur andina peruana. Primero, siguiendo a Thomason y Kaufman, establece una distinción entre dos tipos de transferencia: préstamo y sustitución. Luego utiliza esta clasificación para presentar los resultados de su investigación. En relación con los préstamos del español al quechua, en su corpus, identifica hispanismos léxicos como *simana* ‘semana’, *padri* ‘padre’, *asinda* ‘hacienda’, *kusinira* ‘cocinera’, *sufrimintu* ‘sufrimiento’, *kundisiun* ‘condición’, *luka* ‘loca’, *kuntinta* ‘contenta’, *piluta* ‘pelota’, *tilibishun* ‘televisión’, *siñura* ‘señora’, *abrol* ‘árbol’, *aduray* ‘adorar’, *ostiya* ‘hostia’, *trawu* ‘trago’, *waka* ‘vaca’, *paluma* ‘paloma’, *matrimoni* ‘matrimonio’, etc. Asimismo, da cuenta de procesos fonológicos como refonologización de fonemas: /'baka/ > /'waka/; conservación de los fonemas oclusivos sonoros /b/, /d/, /g/ y de la vibrante múltiple /r/ del español; inestabilidad de las vocales altas y medias, es decir que la vocal /e/ puede realizarse como /i/; por ejemplo, /sere'ales/ > /sire'ales/ o la /i/ puede realizarse como /e/ como en /'dise/ > /'dese/; elisión de diptongos o secuencias vocálicas: /konbe'niente/ > /konbe'nente/, /'feria/ > /fe'reya/, /pe'on/ > /'piyon/; simplificación consonántica como en /pa'drino/ > /pa'rinu/; reacomodo acentual: /'arboles/ > /ar'boles/, /'fabrika/ > /fa'brika/; fricativización de las oclusivas en posición final de sílaba: /kap'tar/ > /'kaftar/, /nativi'dad/ > /nativi'daθ/, /at'mosfera/ > /as'mosfera/; /ad'quieren/ > /ax'quieren/; retención de la oposición de la lateral palatal /k/ y la no lateral palatal /y/; por ejemplo, *llapa* ‘todo’ y *yapa* ‘aumento’. Si bien es cierto que en el quechua sureño no hay vocales largas, vemos que Godenzzi reporta otros procesos fonológicos que también identificamos en el análisis de nuestro corpus.

En “Influencia castellana en el quechua de Ancash” (2006), Carranza analiza los cambios fonéticos, los morfemas castellanos y las palabras castellanas que han ingresado al quechua. En el corpus que presenta, resalta la adaptación de las vocales medias a vocales altas como en el caso de /es'teban/ > /'iʃti/; el cambio de /b/ > /w/ como en /'biktor/ > /'witu/; en relación con los fonemas /d/ y /g/, no encuentra regularidad en los cambios: /da'niel/ > /'ʃani/, /do'mingo/ > /'ʃumi/, /'page/ ingresa como /'pa:ki/, /'pa:ʃi/ o /'pa:ʎay/; la labiodental fricativa /f/ se adapta como /hw/, por ejemplo, /fe'lipe/ > /hwe'lipe/, /'fasil/ > /'hwasil/, /al'falfa/ > /'alhwal/. Finalmente, sobre el acento del español, afirma que este desaparece o se evidencia con mayor duración de la vocal.

En un reciente trabajo, “Préstamos del español en el Diccionario Quechua Junín-Huanca”, Ferrell (2016) describe algunos procesos de adaptación que se emplean cuando se presta una palabra del español. Por ejemplo, los cinco fonemas vocálicos del español se amoldan al patrón de tres vocales del quechua; si la palabra prestada posee diptongo, esta se reinterpreta mediante la pérdida de un segmento, modificación del diptongo, relativa modificación del diptongo o este se mantiene en el préstamo como es el caso de /kwatru/, se crea así una nueva estructura silábica que no es propia del quechua. En relación con el acento, afirma que todas las palabras del castellano — agudas, graves o esdrújulas — se adaptan como graves. En esto observa una tendencia a realizar con vocal larga la sílaba tónica. También señala que las consonantes oclusivas sonoras como /b/, /d/ y /g/ en algunos préstamos se conservan (*sábado* > *saabadu*). En otras se modifican (*suegta* > *suydra*), hay conversión de oclusiva a sonora /b/ > /w/ o la consonante dental sorda /t/ se sonoriza como /d/.

Por último, Palomino (2017) estudia los préstamos del español en el quechua de Paccarectambo, provincia de Paruro (Cusco). Para recoger el corpus, entrevista a monolingües mayores de 50 años mientras realizaban distintas actividades cotidianas. Los principales procesos fonológicos que reporta el autor son cambio de altura de las vocales medias: *profesor* > *prufisur*; disolución de los hiatos y diptongos: *viaje* > *biyahisun* o *cielo* > *silu*; desplazamiento acentual de las palabras agudas, esdrújulas o sobresdrújulas del español: *color* > *kulur*. En relación con los grupos consonánticos, como resultado reporta mantenimiento: *trauma* > *trawmasqa* y cambio de posición de la consonante: *problemática* > *purblimatica* o *entregar* > *intirgapuni*. Pero también

realizamos una revisión del corpus que se presenta en el trabajo de investigación de Palomino para ver si encontrábamos otros procesos. Así, identificamos elisión de consonante: *congreso* > *kunrisu*; palatalización: *desgracia* > *risgasha*, *televisión* > *tiliwishun*; glotalización: *equipaje* > *ikipahi*; adaptación de un segmento labial a uno coronal: *campo* > *kanpu*, *campesino* > *kanpisinu*. Finalmente, el cambio de un segmento menos sonante a uno sonante: *limonada* > *limunara*, *de repente* > *reripinti*.

1.1.2 Préstamos del español a otras lenguas

En nuestra investigación sobre los casos de préstamos del español a otras lenguas donde se evidencie el alargamiento vocálico, encontramos la tesis *Préstamos lingüísticos en la lengua yaqui* de Bejípone (2011); esta lengua pertenece a la familia lingüística yuto-azteca o yuto nahua; se habla en el sur de la capital del estado de Sonora, México. Es una lengua de tipo sintético/aglutinante. En relación con las vocales, Estrada (2009) identifica tres tipos: simples, alargadas y articuladas (citado en Bejípone 2011: 26). En cuanto a los cambios vocálicos, identifica dos procesos de adaptación: el alargamiento vocálico y la rearticulación de vocales; al primero, relevante para nosotros porque es el fenómeno que estudiamos, lo denomina *alargamiento compensatorio*, ya que solo se presenta cuando la vocal del español se encuentra acentuada. Esto lo demuestra a través de una relación de casos.

Alargamiento vocálico compensatorio

/a/ > /a:/	paája	‘paja’	aápa	‘arpa’
/e/ > /e:/	peéso	‘peso’	ejpeéjo	‘espejo’
/i/ > /i:/	biíno	‘vino’	onjoliínim	‘ajonjolí’
/o/ > /o:/	limoón	‘limón’	poloóbe	‘pobre’
/u/ > /u:/	luúto	‘luto’	ejtuúpa	‘estufa’

En los casos que se presentan en la investigación de Bejípone, observamos que el alargamiento en la adaptación no está restringido a una sílaba libre o trabada como en los casos de los préstamos del español a las variedades quechuas que cuentan con vocales largas y breves como en el quechua de Huánuco.

Citamos este trabajo porque Torero ([1983]2005: 61) afirma que las vocales tónicas en sílaba libre del español se adaptan como largas; esto ocurre en las variedades que poseen vocales breves y largas. Si bien es cierto que esta lengua no es quechua, sí es una lengua que conoce la oposición de cantidad vocálica. Esto nos permite postular que el alargamiento vocálico, en el tratamiento de los préstamos, se presenta en algunas lenguas donde se evidencie la distinción de vocales largas y breves.

Otras lenguas que presentan alargamiento vocálico son las lenguas aimaras. En relación con estas, Cerrón-Palomino (2000) sostiene que las vocales del protoaimara eran /a/, /i/ y /u/; todas vocales breves. Sin embargo, las lenguas aimaras modernas, como resultado de una evolución particular, presentan vocales largas en contextos limitados. En esta misma línea, Emérita Escobar (2017) y Huayhua (2019) afirman que el alargamiento vocálico es un fenómeno en desarrollo que se evidencia en el aimara de Tupe y en el aimara del Altiplano, aunque con distinta proporción. La primera presenta menos alargamiento vocálico que la segunda. En sus investigaciones sobre el Jacaru, Emérita Escobar (2017), en las 26 entradas que registra, identifica varios tipos de alargamiento: (1) con función distintiva, (2) alargamiento para diferenciar los préstamos léxicos quechuas, (3) alargamiento compensatorio debido a la caída de un segmento, (4) alargamiento con función pragmática y (5) alargamiento con función prosódica. Finalmente, es relevante señalar que el alargamiento se exhibe en la primera sílaba de las raíces léxicas como en *sa:ma* ‘espalda’; asimismo, la vocal con mayor frecuencia de alargamiento es /a:/, en 21 entradas de las 26 reportadas; le sigue /u:/, en 4 entradas, por último, /i:/, una sola entrada: *i:llawi* ‘vio’. A diferencia del aimara de Tupe, el aimara del altiplano o sureño presenta alargamiento en el nivel léxico y morfológico. En este último caso, se emplea para marcar la primera persona posesora, la primera persona verbal del tiempo futuro; también se reporta con verbos existenciales. De acuerdo con Cerrón-Palomino (2000), el alargamiento es un elemento derivado y de naturaleza compensatoria. Al respecto, Huayhua (2019) señala que las consonantes que más se eliden son /y/, /w/, /n/, /ʎ/, /ɲ/ /n/, /m/ y /h/.

En relación con los préstamos del español al aimara, las investigaciones de Martín (1971), Hardman, Vásquez, Yapita y otros (2001) y Ferrell (2014), reportan procesos como el cambio de altura de las vocales medias a vocales altas del aimara: *leche* > *ličhi*;

inserción de vocal en posición final de palabra si la raíz termina en consonante: *azul* > *azula*; cambio del acento agudo o esdrújulo del español; se adapta al acento grave del aimara: *hábito* > *awito*; simplificación de grupos consonánticos: *gringo* > *rinku*; elisión de hiatos: *tarea* > *tariya*; supresión de diptongos: *yerbabuena* > *irwawina*; entre otros procesos. El único caso que se reporta sobre el alargamiento vocálico en los préstamos del español al aimara es en secuencias de vocales *ie*, donde hay elisión de la vocal media: *tienda* > *ti:nda*. En estas investigaciones, observamos que en los préstamos del español al aimara, a pesar de que estas variedades modernas presentan alargamiento vocálico, no se reportan casos de alargamiento vocálico de palabras graves hispanas en un contexto de sílaba libre y vocal tónica; tampoco que haya alguna vocal óptima para adaptarse como larga.

1.1.3 Duración de las vocales del español

El tercer grupo de nuestras investigaciones sobre la literatura previa se relaciona con los estudios de la duración de las vocales del español. Uno de los primeros trabajos al respecto es el de Navarro Tomás (1916), quien obtuvo los datos para el estudio de las vocales a través de la lectura de palabras aisladas. La investigación evidencia que la vocal de mayor duración es la /a/ (126.7 ms), sigue la /o/ (123.2 ms), luego /e/ (122.4 ms), a continuación /u/ (119.5 ms), finalmente, /i/ (117.2 ms). Asimismo, observa que las vocales son más cortas en sílaba cerrada que en sílaba libre y establece que las consonantes nasales y laterales que siguen a la vocal influyen en la reducción de esta, del mismo modo que las consonantes oclusivas sordas.

En el estudio sobre *Aspectos fonéticos de las vocales españolas* (1980), Monroy-Casas emplea oraciones libres y oraciones marco que fueron leídas por los informantes de Zaragoza, Murcia, Madrid, León y Huelva, quienes emplearon un registro formal. No obstante, la distinta metodología que emplea en relación con Navarro Tomás, en los datos observa que la vocal /a/ es la de mayor duración (72.60 ms); en orden descendente le sigue la vocal /e/ (71.20 ms), la /i/ (69.08 ms), la /o/ (64.30 ms) y la vocal /u/ (53.15 ms). De acuerdo con estos datos, la vocal más breve, fonéticamente, en español es la /u/. En el segundo experimento que realiza sobre la influencia de las consonantes posvocálicas, observó que la duración media de las vocales ante segmentos consonánticos es la siguiente: /l/ (78.0 ms), /n/ (77.20 ms), /t/ (70.00 ms), /r/ (67.00 ms),

/t/ (64.00 ms), /k/ (63.00 ms), /ʎ/ (60.60 ms), /ɲ/ (59.6 ms), /p/ (58.40 ms), /s/ (58.00 ms), finalmente, /ʃ/ (50.20 ms). Las vocales evidenciaron una mayor duración ante la consonante líquida /l/.

Por su parte, Marín, en su artículo “La duración vocálica del español” (1995), considera como variables el acento, la estructura silábica, la sonoridad de la consonante posvocálica, el modo de articulación de la consonante posvocálica y la posición en la frase para determinar la duración de las vocales. Asimismo, como variables controladas considera la velocidad de elocución y el número de sílabas por palabra. El método empleado fue la lectura de textos de la editorial de un periódico, textos que fueron modificados para sistematizar las variables; la variedad recogida fue el español peninsular estándar. En relación con la duración intrínseca, los resultados evidencian que la vocal de mayor duración es [a] (69,63 ms); luego se ubica [e] (64,95) y [o] (64,15 ms), las diferencias no son significativas entre ambas vocales; finalmente, se encuentran [u] (60,93 ms) e [i] (60,66 ms), las diferencias tampoco son significativas. Este resultado le permite aseverar que, en las vocales del español, a una mayor abertura le corresponde una mayor duración. Otras conclusiones que presenta en la investigación son que la duración de una vocal acentuada (70,17 ms) es mayor que la de una inacentuada (58,31ms); una sílaba cerrada (64,36 ms) presenta casi la misma duración que una abierta (64,17 ms); la duración de la vocal seguida de consonante sonora (65,2 ms) es mayor que la de la vocal seguida de una consonante sorda (61,8 ms). En relación con el modo de articulación, señala que “no parece ser un factor que influya de forma notable en la duración de vocales” (p. 222); a pesar de ello (considerando los resultados de su investigación), establece una gradación de mayor duración a menor duración en sílaba abierta: aproximantes (67,35 ms), fricativas (65,48 ms), nasales (64,26 ms), líquidas (63 ms) y oclusivas sordas (61,8 ms). Finalmente, evidencia que las vocales ubicadas en posición prepausal muestran una mayor duración que las vocales en posición no prepausal.

En esta misma línea, Cuenca (1997) emplea una frase donde inserta la palabra objeto de investigación; esta es leída por el informante (nativohablante de “castellano culto”, representante de la variedad del español estándar de Sevilla) a una velocidad normal. De acuerdo con los análisis, la duración media de las vocales es /a/ (73.65 ms), /o/ (70.94

ms), /e/ (65.58 ms), /i/ (58.71 ms) y /u/ (55.56 ms). Observamos que, al igual que en Navarro Tomás (1916), Monroy (1980) y Marín (1995), los datos de Cuenca revelan que en español la vocal de mayor duración es la /a/. Asimismo, comprueba que las vocales son más largas cuando están acentuadas; las vocales en sílaba abierta duran más (70.82 ms), aunque no difieren mucho de las cerradas (70.17 ms). Otra variable que considera es el número de sílabas de la palabra; de acuerdo con los datos, asevera que “cuanto mayor es el número de sílabas en la palabra, mayor es la reducción de la vocal” (p. 303); en una palabra de una sílaba, la duración media de la vocal es 79.60 ms; de dos sílabas es 78.26 ms; de tres sílabas es 72.88 ms; de cuatro es 70.15 ms, etc.

Una penúltima investigación que revisamos es la de García (2014); en su investigación, determina que la variedad amazónica muestra una duración vocálica fonéticamente mayor que la variedad limeña. Para este estudio, construyó diez oraciones con el orden sujeto – verbo – objeto; cada oración contenía tres palabras léxicas; todas eran trisilábicas y llanas e incluían las vocales del español; las oraciones fueron leídas y producidas a través de minidiálogos. Las variables lingüísticas que consideró fueron el acento (vocales tónicas y átonas) y la posición en la oración (final y no final). De acuerdo con los resultados, las vocales tónicas en la variedad amazónica miden un promedio de 96 ms (s=30), con un valor normalizado de 57, mientras que en la variedad limeña la duración promedio de las vocales tónicas es de 62 ms (s=15) con un valor normalizado de 40. Por otro lado, las vocales átonas en la variedad amazónica también son significativamente más largas que en la limeña. En relación con la posición en la oración, el autor determina que las vocales tónicas, en posición no final y final, son significativamente más largas en la variedad amazónica.

Finalmente, encontramos el trabajo de Stensrud (2019), quien estudia los factores que influyen en la duración de las vocales en el español de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica. El corpus estuvo compuesto de 75 palabras bisilábicas. Cada una de ellas se insertó en una oración que fue leída por los informantes. En relación con la variable intrínseca, los resultados sugieren que existe correlación entre la duración y la abertura vocálica; así, la vocal que evidencia mayor duración es la vocal /a/: 92 ms; le sigue la /o/ con 88 ms; /e/ con 87 ms; finalmente, las vocales cerradas muestran la menor duración: /i/: 84 ms y /u/: 84 ms. Sin embargo, se debe considerar que estas diferencias

no son estadísticamente significativas. La segunda variable que considera es la consonante posvocálica. Los resultados muestran que los promedios de duración de las vocales se encuentran entre 86 ms y 82 ms y que estos son similares ante las tres consonantes con las que trabaja: ante /r/: 86 ms, ante /s/: 85 ms y ante /n/: 82 ms; los valores tampoco son significativos. En relación con la variable acentuada e inacentuada, las vocales acentuadas son más largas (99 ms) que las inacentuadas (70 ms). La cuarta variable de estudio fue la estructura silábica (abierta o cerrada). Los resultados reportan que las vocales en sílaba abierta son más largas (89 ms) que las cerradas (79 ms). La última variable de análisis fue la posición en la palabra (primera o segunda sílaba). Las vocales presentan una duración media de 99 ms en la segunda sílaba, mientras que la duración de la vocal en la primera sílaba de la palabra es 92 ms. Estas tres últimas variables sí influyen significativamente en la duración de las vocales.

La siguiente tabla muestra los valores de duración intrínseca de las vocales del español en los estudios revisados en esta sección.

Estudio	[a]	[o]	[e]	[u]	[i]
Navarro Tomás (1916)	126,7 ms	123,2 ms	122,4 ms	119,5 ms	117,2 ms
Monroy - Casas (1980)	72.60 ms	64.30 ms	71.20 ms	53.15 ms	69.08 ms
Marín Gálvez (1995)	69,63 ms	64, 15ms	64,95 ms	60,93 ms	60,66 ms
Cuenca Villarín (1997)	73.65 ms	70.94 ms	65.58 ms	55.66 ms	58.71 ms
Ramírez Herrera (2014)	208 ms	225 ms	211 ms	223 ms	177 ms
Stensrud Krohn (2019)	92 ms	88 ms	87 ms	84 ms	84 ms

Tabla 3. Valores de duración intrínseca de las vocales del español

Una mirada comparativa a la tabla 3 nos permite observar que, de acuerdo con las investigaciones de Navarro Tomás (1916), Monroy (1980), Marín (1995), Cuenca (1997) y Stensrud (2019), la vocal de mayor duración intrínseca en el español es la vocal /a/. El único que difiere con estos resultados es Ramírez (2014), ya que, de acuerdo con la variedad que estudia, la vocal de mayor duración es la vocal /o/. Además, de acuerdo con los trabajos de Navarro Tomás (1916), Marín (1995), Cuenca (1997) y Stensrud (2019) las vocales más breves son las altas, /u/ e /i/. Para Monroy

(1980), las vocales redondeadas son las más breves; para Ramírez (2014), las vocales anteriores. Por lo tanto, de los datos se puede concluir que existen tres grupos diferenciados: /a/ de mayor duración, el segundo grupo lo componen /o/, /e/, de duración media, y el tercero integrado por /u/, /i/, de menor duración. Esto sugiere una correlación entre la duración y la abertura vocálica. Las diferencias que muestran los trabajos de Ramírez y Monroy pueden deberse al empleo de la metodología y la variedad estudiada.

En conclusión, para analizar y comprender el fenómeno de alargamiento vocálico en los casos de préstamo del español a una variedad donde la distinción entre vocales breves y largas es funcional, se deben considerar varios aspectos:

- a) Las vocales tónicas en sílaba libre (CV) son excelentes candidatas para adaptarse como largas, ya que evidencian mayor duración respecto a las vocales átonas y las sílabas trabadas.
- b) Las vocales del español no muestran la misma duración intrínseca: /a/ > /e/, /o/ > /u/, /i/. Estos datos son relevantes porque se configuran como *input*.
- c) La cantidad de sílabas de una palabra tiene relación con la duración de la vocal tónica; a mayor número de sílabas en la palabra, mayor es la reducción de la vocal.
- d) Una vocal seguida de consonante sonora dura más que si va seguida de consonante sorda.
- e) Los segmentos que siguen a la vocal también influyen en su reducción. Aunque de acuerdo con los estudios, los resultados no son estadísticamente significativos y tampoco existe consenso entre estos, los investigadores proponen una jerarquía de consonantes inhibitoras. Navarro Tomás (1916) señala que las consonantes nasales (m, n, ñ) y laterales (l, ll) reducen la duración de la vocal tanto como las oclusivas sordas; Monroy (1980) identifica que el segmento (con el que no forma sílaba) que provoca mayor reducción de la vocal es la /ʃ/, le siguen /s/, /p/, /ɲ/, /ʎ/, /k/, /t/, /r/, /t/, /n/ y /l/. Por su parte, Marín (1995) establece una gradación de mayor a menor duración en sílabas abiertas: aproximantes > fricativas > nasales > líquidas > oclusivas sordas; Ramírez (2014) asevera que hay una jerarquía de

consonantes inhibidoras: /t/, (/k/, /ch/, /ɲ/)⁷, /k/, /s/, /n/; el fonema oclusivo dental sordo es el que mayor inhibición produce. Finalmente, Stensrud (2019) evidencia que una vocal seguida de /t/ es ligeramente más larga que la que se encuentra ante /s/ y /n/.

1.2 Identificación del problema

El quechua de Huánuco y el español son dos lenguas de distinta tipología, por ende, con diferencias gramaticales. Por ejemplo, el español es una lengua con cinco fonemas vocálicos breves, mientras que el quechua de Huánuco cuenta con tres fonemas vocálicos breves /i/, /u/, /a/ y tres largos /i:/, /u:/ y /a:/. Asimismo, las dos lenguas no cuentan con el mismo inventario de fonemas consonánticos; por tanto, los sonidos del español que no se encuentren en el quechua se adaptarán al sistema de este en caso de préstamo. Igualmente, cada una posee distintos tipos de sílaba: en el español, de acuerdo con la Nueva gramática de la lengua española (2011), se identifican veintitrés y en el quechua, solo cuatro de acuerdo con Cerrón-Palomino (1975). Según esto, la adecuación, en este caso de las palabras del español al quechua, implicará diferentes procesos fonológicos.

Una dificultad que se observa en los casos de préstamos léxicos del español al quechua de Huánuco es que no todas las palabras que se prestan del español al quechua ingresan con alargamiento vocálico. En relación con este tema, Parker (1976), Torero ([1983]2005), Weber ([1996]2008), Cerrón-Palomino (2003) y Ramírez (2014) explican que las vocales largas son comunes en los préstamos del castellano a una lengua que presenta la distinción funcional entre vocales largas y vocales breves. Asimismo, señalan que la vocal tónica de una palabra del castellano que se encuentra en sílaba libre ingresará como vocal larga en las variedades que conocen esa distinción fonológica de las vocales. Es decir que se debe esperar que palabras como /'pato/ ingresen como /'pa:to/, con alargamiento vocálico, ya que la vocal tónica /a/ está en sílaba libre; mientras que palabras como /a'sul/ ingresarían como /a'sul/, sin alargamiento vocálico, ya que la vocal tónica /u/ está en sílaba trabada. Sin embargo, encontramos casos como

⁷ De acuerdo con Ramírez (2014), todos estos segmentos palatales evidencian una realización menor a la del umbral categorial establecido para el oído huanca; por tanto, las vocales seguidas de estos segmentos no se adaptan como largas (*caballo, cuchillo, capilla*, etc.).

la palabra /'libro/, /san'tuario/, /'tia/, /'apio/, /ar'goʎa/, /a'guxa/, /mo'fino/, /bo'tika/, etc. donde las vocales tónicas están en sílaba libre, pero ingresan sin alargamiento vocálico o palabras como /e'dad/ donde la sílaba tónica /a/ está en sílaba trabada, pero ingresa con alargamiento vocálico /i'ra:/.

Asimismo, sobre el alargamiento vocálico, Weber señala que las raíces trisilábicas prestadas a menudo carecen de este alargamiento esperado ([1996]2008: 607). En el corpus que hemos registrado, identificamos que los préstamos de tres sílabas que han ingresado con alargamiento vocálico son 206; esta cifra es mayor a los préstamos de dos sílabas: 190.

En este primer grupo de entradas, se evidencia que la vocal tónica está en sílaba libre y, a pesar de encontrarse en una palabra de tres sílabas, ingresa como vocal larga.

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
pelota	pelöta	/pi'lu:ta/
arete	arëti	/a'ri:ti/
birrete	berëti	/bi'ri:ti/
borracho	burrächu	/bu'za:ʃu/
chaleco	chilëcu	/ʃi'li:ku/
coposo	cupösu	/ku'pu:su/

Sin embargo, en este segundo grupo observamos que la vocal tónica en sílaba libre ingresa como breve.

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
zapato	sapatu	/sa'patu/
manteca	mantica	/man'tika/
zarcillo	sarsillo ~ sarsillu	/sar'siʎu/
novillo	nubillu ~ nobillu	/nu'biʎu/
martillo	martillu	/mar'tiʎu/
casquillo	casquillu	/kas'kiʎu/

En consecuencia, parece ser que el proceso de alargamiento vocálico en los préstamos del español al quechua de Huánuco no solo está determinado por la vocal tónica y el tipo de sílaba, sino que también hay otros factores que determinan ese proceso. Por tanto, en los préstamos léxicos del español al quechua de Huánuco, ¿qué factores determinan que algunas palabras del español ingresen con alargamiento vocálico y otras no? y ¿qué otros procesos lingüísticos están implicados en los préstamos léxicos del español al quechua de Huánuco? Además, Ramírez (2014) determina una jerarquía de vocales óptimas para ser adaptadas como largas: /o, u, e, a, i/ en los préstamos del español al quechua huanca. ¿Se puede establecer esta misma jerarquía para los casos de préstamos del español al quechua de Huánuco? Nuestra indagación busca dar respuesta a estas interrogantes. Asimismo, en los estudios sobre este tema se ha trabajado con un corpus menor debido a la metodología empleada. En nuestro caso, analizamos un corpus mayor, de aproximadamente 1189 entradas.

1.3 Hipótesis

Factores como el acento, el tipo de sílaba, la cantidad de sílabas de la palabra, la duración de la vocal y el tipo de consonante que sigue a una vocal tónica determinan si una vocal se adapta como breve o larga cuando una palabra del español ingresa como préstamo al quechua de Huánuco.

1.4 Objetivo

Analizar y comprender el proceso de alargamiento vocálico en los casos de préstamos del español al quechua de Huánuco a partir del establecimiento de los factores que intervienen en este fenómeno.

1.5 Metodología

Las entradas que se analizan en esta investigación fueron tomadas del diccionario *Rimaycuna. Quechua de Huánuco* ([1998]2008) de Weber⁸. En este documento, se registra el vocabulario del quechua del Huallaga. Es una variedad hablada principalmente en la provincia de Huánuco; en los distritos de Santa María del Valle, Churubamba, Amarilis, Huánuco, San Francisco de Cayrán y Chinchao. Para la

⁸ Este diccionario fue elaborado por David John Weber, Félix Cayco Zambrano, Teodoro Cayco Villar y Marlene Ballena Dávila. Perteneció a la Serie Lingüística peruana N° 8 del Instituto Lingüístico de Verano. Para esta investigación, utilizaremos la segunda edición, del 2008.

recopilación de las entradas, los investigadores contaron con el asesoramiento de hablantes nativos del quechua, como Teodoro Cayco Villar y Félix Cayco Zambrano. El primero representa a la generación de los adultos mayores y el segundo, a la de los adultos jóvenes.

Es un diccionario en quechua con definiciones en esta lengua; también presenta traducciones en español e inglés. Para la escritura en quechua, se empleó el alfabeto de la Academia Regional del Quechua de Huánuco, reconocido y oficializado por el Ministerio de Educación el año 1994. El orden de las entradas es alfabético y cada una de ellas contiene la palabra titular en negrita, en algunos casos la forma alternativa, una transcripción fonológica, el origen de la palabra (el símbolo para indicar el origen español es *), la categoría gramatical, la definición y sus equivalentes en español e inglés; finalmente, encontramos el ejemplo de uso de la entrada en quechua y las respectivas traducciones. Por ejemplo, la entrada *abēja* contiene las partes descritas.

Abēja ~ abĭja /abi:ha/ [*abeja] s.n. Ch.c. mishqita ruraj urunguy, aypallanpa tiyaj. * la abeja ◊bee

- Abējaga waytacunapa uchinpitami mishqita ruran. * La abeja hace miel de polen de las flores. ◊ Bees make honey from the pollen of flowers.

Antes de analizar el corpus, se realizaron distintas tareas. La primera fue seleccionar todas las entradas registradas como préstamos del español. De este modo, determinamos que el diccionario contiene, aproximadamente, cuatro mil entradas simples. De ellas, 1600 se reportan como préstamos del español, lo que representa el 40% del total de las entradas.

La segunda tarea fue clasificar estas palabras en categorías gramaticales. Del total de estas, el 76.38% son sustantivos, 18.89% verbos, 2.51% adverbios, 1.62% interjecciones y 0.30% conjunciones. En relación con estos datos, Muysken (1981), citado por Appel y Muysken (1996: 255), señala que es posible establecer una jerarquía de préstamos en términos categoriales: sustantivos > adjetivos > verbos > preposiciones > conjunciones coordinantes > cuantificadores > determinantes > pronombres libres >

pronombres enclíticos > conjunciones subordinantes. Es decir que los sustantivos son los elementos léxicos menos resistentes al préstamo. Nuestros datos corroboran que los sustantivos se prestan con mayor frecuencia. La figura 1 presenta los resultados.

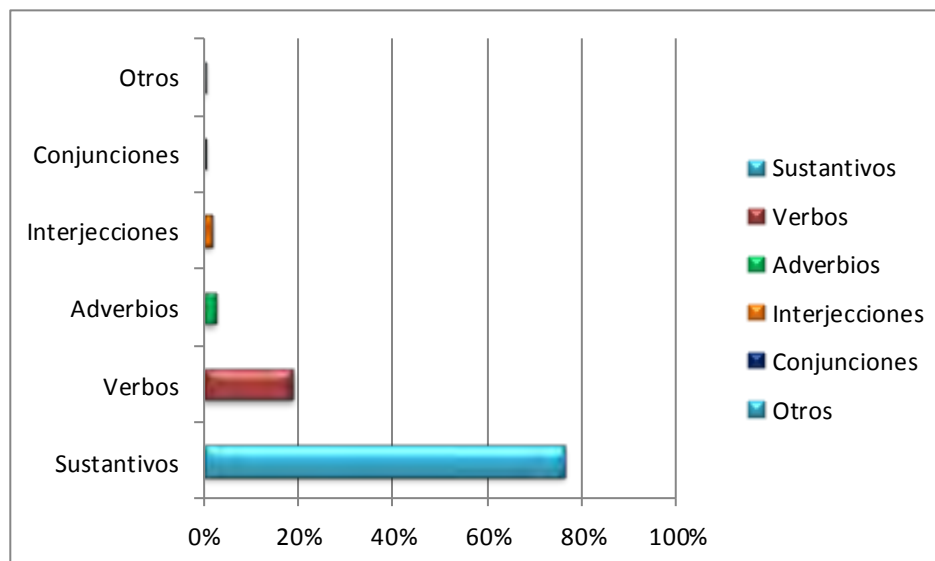


Figura 1. Categorías gramaticales de los préstamos del español

De todas estas categorías gramaticales, para este trabajo se han seleccionado solo sustantivos, 1189 entradas, ya que en ellos se puede evidenciar el fenómeno de alargamiento sin que esto implique un alargamiento por criterios gramaticales; por ejemplo, la caída de un segmento de la raíz o del sufijo en un contexto de frontera de palabra.

La tercera tarea consistió en investigar el origen de los sustantivos registrados como préstamos del español. Esto con la finalidad de identificar posibles vocablos de origen quechua, aimara u otra lengua originaria peruana que se estaban reportando como palabras de origen hispano. En total, identificamos 21 casos de falsos hispanismos. Los resultados de esta indagación se presentan en el capítulo III: Resultados de la investigación. Finalmente, analizamos por qué algunas palabras prestadas ingresan con alargamiento vocálico y otras no.

En resumen, en este capítulo, se abordaron tres temáticas centrales: se revisó la literatura previa, se planteó el problema de investigación y se describió la metodología empleada para el recojo del corpus. Los planteamientos relevantes que identificamos en

la literatura previa, y que son evaluados en el análisis de los resultados y en la discusión de la tesis son (1) que las vocales tónicas en sílaba libre son excelentes candidatas para adaptarse como largas; (2) que las vocales del español muestran una duración intrínseca: /a/ > /e/, /o/ > /u/, /i/; (3) que los segmentos que siguen a una vocal influyen en la duración de esta; (4) que, en los casos de préstamos del español al quechua, se evidencian distintos procesos de adaptación; (5) que Ramírez (2014) propone una jerarquía de vocales óptimas para ser adaptadas como largas: /o, u, e, a, i/ en los casos de los préstamos del español al quechua huanca; finalmente, (6) que Weber ([1996]2008) señala que las palabras prestadas de tres sílabas a menudo carecen de alargamiento vocálico.



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

En esta investigación, analizamos los préstamos del español al quechua de Huánuco; de manera específica, el proceso de adaptación a una lengua quechua que posee vocales largas. Así pues, el español será la lengua fuente y el quechua la lengua de destino o receptora. Estas dos lenguas, que se encuentran en contacto, se diferencian en varios aspectos gramaticales. Por ejemplo, poseen distintos inventarios de fonemas vocálicos y consonánticos, diferentes tipos de sílabas, distintos tipos de acento, etc. Estas diferencias determinarán que, en los préstamos del español al quechua, los hablantes utilicen distintas estrategias de adaptación de las palabras.

Para analizar y comprender los procesos de adaptación en los préstamos del español al quechua, este capítulo tiene como finalidad describir el sistema fonológico del español y el quechua, el acento de ambas lenguas y los tipos de sílabas.

2.1 Definición de préstamo

Uno de los efectos del contacto lingüístico es el préstamo. La definición de este término ha sido motivo de diversas reflexiones y propuestas debido a los diferentes enfoques desde los que se lo define. Winford (2013) define el préstamo como la transferencia de elementos lingüísticos de una lengua fuente a una lengua receptora a través de la acción de los hablantes para quienes la última es la lengua lingüísticamente dominante. Asimismo, señala que el préstamo está asociado a situaciones de mantenimiento de la lengua. Por tanto, el préstamo involucra, sobre todo, elementos menos estables como el léxico, la morfología derivativa, morfemas de función libre o algunos aspectos de la sintaxis.

2.2 Préstamo léxico

Si entendemos que los préstamos se presentan en situaciones de mantenimiento de una lengua, entonces los elementos lingüísticos que se van a incorporar a la lengua receptora son los menos estables como es el caso del léxico. De acuerdo con Winford (2013), estos préstamos se adaptan a la fonología y morfología de la lengua receptora, y, en ocasiones, se vuelven indistinguibles de los elementos léxicos nativos. Esta adaptación involucra distintos tipos de procesos como desplazamiento acentual, reestructuración silábica, cambio de altura de las vocales, elisiones, refonologización, etc.

2.3 Aspectos fonológicos del español y del quechua

El español es una lengua romance que deriva del latín, mientras que el quechua de Huánuco es una lengua que pertenece a la familia quechua junto con otras variedades que se hablan en Perú, Ecuador, Chile, Colombia, Argentina y Bolivia. Entre todas las variedades que se encuentran en el Perú, la variedad del quechua del Huallaga y el cusqueño, dos variedades polares en términos de un continuum dialectal, muestran diferencias relevantes en el aspecto fonológico. En el caso de la primera, encontraremos vocales breves y largas; en el caso del cusqueño, solo vocales breves. En relación con las consonantes, el quechua cusqueño evidencia consonantes glotalizadas y aspiradas.

2.3.1 Fonemas consonánticos y vocálicos del quechua del Huallaga

El quechua de Huánuco pertenece a la rama central (Parker 1963, Torero 1974); por ello, no presenta sonidos consonánticos glotalizados como [q'] ni aspirados como [t^h], segmentos que sí se encuentran en el quechua de Cusco y de otras variedades sureñas.

En la tabla 4, se muestra el cuadro de fonemas propuesto por Weber ([1996]2008). De acuerdo con este, en el quechua de Huánuco hay veintiún fonemas consonánticos, incluidos, debido al contacto lingüístico, los segmentos /b, d, g, x^w y ʒ/ que se encuentran en las palabras prestadas del castellano. Estos no forman parte de la fonología del protoquechua. En relación con las vocales, registra cinco vocales /a, e, i, o y u/; incluye las vocales medias del español.

Las variedades del quechua de la rama I se caracterizan por el empleo de vocales breves: /i, a, u/ y largas: /i:, a:, u:/.⁹ Sin embargo, en la tabla 4, no se observa la representación para estas vocales largas. Una manera convencional de representar estas vocales largas es /i:/. No obstante, el autor opta por colocar, en el cuadro fonológico, una nota entre corchetes: [cantidad]^c acompañada de un superíndice. Al respecto, el autor explica que “la cantidad, fonéticamente hablando, es vocálica (puesto que es la continuación de una vocal), pero aquí aparece entre las semivocales porque funciona como una consonante en el sistema fonológico” (pág. 584).

CONSONANTES							
		Labial	Alveolar	Palatal	Velar	Postvelar	Glotal
Oclusivas	Sordas	p	t		k	q	
	Sonoras	(b)	(d)		(g)		
Africadas				č			
Fricativas			s	š	(x ^w)		h
Nasales		m	n	ɲ			
Líquidas			l	ɭ			
			r	(ž)			
Semivocales		w		y			[cantidad] ^c
VOCALES							
		anterior	central	posterior			
	Alta	i		u			
	Media	e		o			
	Baja		a				

Tabla 4. Fonemas del quechua del Huallaga según Weber ([1996]2008)

Asimismo, Weber ([1996]2008) presenta una breve descripción de la articulación de estos fonemas consonánticos; considera el modo de articulación, los órganos fijos y móviles; así como la vibración de las cuerdas vocales.

/p/ oclusiva bilabial sorda

⁹ Vivas (2005) explica que, en las variedades de la rama I, hay dos vocales subyacentes: /a:/ y /u:/. Estas no se pueden predecir a partir de algún proceso fonológico. Sobre las otras vocales largas afirma que devienen de procesos fonológicos. La [i:] de un proceso de elisión (resulta del diptongo subyacente [uy]), la vocal [e:] y [o:] de un proceso de fusión vocálica ([e:] surge del diptongo [ay] y [o:], del diptongo [aw]).

/t/ oclusiva apicoalveolar sorda
 /k/ oclusiva dorsovelar sorda
 /q/ oclusiva o fricativa dorsouvular sonora o sorda
 /b/ oclusiva o fricativa bilabial sonora (como en castellano)
 /d/ oclusiva apicoalveolar sonora
 /g/ oclusiva dorsovelar sonora
 /x^w/ fricativa labiovelar sorda
 /h/ glotal aspirada sorda
 /č/ africada laminoalveolar sorda
 /s/ sibilante apicoalveolar sorda
 /š/ sibilante laminopalatal sorda
 /m/ oclusiva nasal bilabial
 /n/ oclusiva nasal alveolar
 /ɲ/ nasal laminopalatal
 /l/ líquida lateral apicoalveolar
 /ʎ/ líquida lateral laminopalatal
 /r/ líquida vibrante apicoalveolar (simple)
 /ʒ/ fricativa apicpostalveolar sonora (como una /r/ “retrofleja”)
 /y/ semivocal anterior anterior alta
 /w/ semivocal redondeada posterior alta

En esta relación de fonemas consonánticos del quechua de Huánuco, observamos que el investigador emplea varios símbolos que difieren del alfabeto fonético internacional (AFI). Por ejemplo, en este alfabeto, se usa el símbolo /r/ para representar a una vibrante simple o percusiva y /r/ para una vibrante múltiple; asimismo, un fonema lateral palatal se representa con el símbolo /ʎ/; un nasal palatal, con el símbolo /ɲ/; un africado postalveolar con /tʃ/ y un fricativo postalveolar con /ʒ/. En las transcripciones fonológicas, vamos a usar casi todos los símbolos empleados por Weber ([1996]2008): /ka'puɭi:/. Solo consideramos pertinente cambiar el símbolo de la vibrante simple: /ka'rida:/ para que no se confunda con el símbolo de la vibrante múltiple.

En relación con el fonema /q/, Weber ([1996] 2008) señala que en la variedad con la que él trabaja rara vez se pronuncia como oclusiva sorda; sin embargo, en su cuadro, opta

por emplear un símbolo que representa a un fonema oclusivo sordo /q/¹⁰. Asimismo, Tucto (2006) sostiene que en las provincias de Huamalíes y Dos de Mayo el segmento uvular o posvelar /g/ es sonoro en la mayoría de contextos. Otra diferencia que observamos en el cuadro fonológico propuesto por Tucto (2006) es que no incluye el segmento glotal /h/, tampoco el lateral palatal /ʎ/. Respecto a este último segmento, Domínguez (2006) afirma que se pronuncia solo en algunos distritos, mientras que en las punas predomina el sonido lateral alveolar [l].

Del mismo modo, en el cuadro anterior, se observa que los segmentos /y/ y /w/ son descritos como semivocales; en el caso del primero, como palatal, y el segundo, como bilabial. Sin embargo, durante nuestras indagaciones sobre el estatus de estos fonemas, observamos que en algunas gramáticas o artículos se los describe como semivocales; en otras, como semiconsonantes. Parker (1976), Hintz (2000) y Torero ([1974]2007) describen a estos fonemas como semivocales, mientras que Coombs (1976), Quesada, (2006), Parker (2007) y Cerrón-Palomino (2018) los catalogan como semiconsonantes.

Zariquiey y Córdova (2008) señalan que estos sonidos, cuando aparecen en formas átonas, se parecen a las vocales del castellano, entendemos la aproximación en términos fonéticos; sin embargo, se comportan como consonantes. Una muestra de ello es que las raíces quechuas que terminan en consonante requieren del morfema *-ni* para adjuntar el sufijo posesivo (*punchaw-ni-n*). En relación con los estudios acústicos sobre el quechua, contamos con el trabajo de Parker (2007). En sus análisis sobre los fonemas de la variedad cusqueña, determina el contraste de los valores de duración de los segmentos vocálicos (/i/ 89.0 ms y /u/ 123.1 ms) y de las semiconsonantes (en posición inicial de sílaba: /y/ 133.9 ms, /w/ 131.1 ms; en posición final de sílaba: /y/ 90.6 ms, /w/ 83.2 ms). Los valores de duración de las vocales estudiadas por Parker difieren de las vocales del quechua huanca investigadas por Ramírez (2014). En esta variedad, la vocal anterior alta /i/ dura 109 ms y la vocal /u/, 114 ms. Como observamos, la vocal cusqueña /i/ dura menos y la vocal /u/ dura más que la vocal huanca. La continuación de estos trabajos es relevante para contar con mayor información sobre las propiedades acústicas de las vocales y semiconsonantes en otras variedades del quechua.

¹⁰ En el alfabeto fonético internacional (AFI), se emplean dos símbolos para diferenciar estos sonidos: [q] oclusivo uvular sordo y [g] oclusivo uvular sonoro.

En la tradición de los estudios fonológicos del español, se ha calificado como semivocales a los elementos que siguen al núcleo silábico y como semiconsonantes a los sonidos que preceden al núcleo. En relación con la escala de sonoridad, estos segmentos siguen en orden decreciente a las vocales.

Por su parte, Elías (2011:164), en su investigación acústica sobre el shipibo-conibo, identifica diferencias entre las semivocales ([j] y [w]) y las semiconsonantes ([j] y [w]). Las primeras “mantienen una calidad similar a las vocales”, mientras que las segundas presentan “una constricción mucho más estrecha en la cavidad oral”. Esta distinción es relevante porque determina que las vocales /i/ y /u/ del shipibo-conibo se realizan, obligatoriamente, como semiconsonantes en un ambiente intervocálico. Consideramos que, para el caso del quechua de Huánuco, se necesita un trabajo como el desarrollado por Elías para establecer cómo se pronuncian en esta variedad quechua /i/ y /u/ y en qué contextos fonéticos evidencian un comportamiento como semivocales o como semiconsonantes.

Por el momento, en el análisis de los resultados, optaremos por denominar a los segmentos /y/ y /w/ como semiconsonantes, independientemente de si anteceden o siguen a un núcleo silábico.

Durante la selección del corpus, evidenciamos que la cantidad de palabras en quechua de Huánuco con vocal larga se ha incrementado debido a los préstamos del español. En el diccionario *Rimaycuna de Weber* ([1998]2008), hemos identificado veintisiete entradas quechuas patrimoniales, sustantivos, que presentan una vocal larga en el interior de la palabra. Estos son algunos ejemplos.

/ˈqa:ʃu/ ‘de labio leporino’

/ˈha:ku/ ‘flojo’

/ˈna:ni/ ‘camino’

/ˈʃi:ta/ ‘moco de pavo’

/ˈpu:ki/ ‘esp. de árbol’

Pero esta vocal larga no se presenta en posición inicial de palabra en los casos de entradas quechuas. Sí es posible identificarlas, en ese contexto, en los préstamos.

/ˈa:hus/ ‘ajos’

/ˈa:la/ ‘ala’

/ˈa:bi/ ‘ave’

/ˈi:hu/ ‘hijo’

/ˈi:gus/ ‘higos’

/ˈi:ku/ ‘eco’

/ˈu:bas/ ‘uvas’

Queda claro que los préstamos del español al quechua han ampliado el léxico quechua con la presencia de la vocal larga debido a los préstamos.

Respecto a las vocales breves, observamos que el autor registra cinco vocales, la misma cantidad que se encuentra en el español. En relación a ello, Tucto (2006) señala que en las palabras patrimoniales del quechua de Huamalíes y Dos de Mayo se encuentran, con mayor frecuencia, las vocales /i, a, u/. Sin embargo, es posible encontrar vocales medias: /e/ y /o/ no solo ante una consonante uvular, sino ante sonidos distintos de estos. Por ejemplo, en las palabras que reporta encontramos *wera* ‘gordo’, *me lanan* ‘tiene asco’. Como se observa, estas palabras no son préstamos del español, donde es esperable la pronunciación de las vocales medias, sino entradas patrimoniales del quechua. Acerca del empleo de estas vocales en el quechua sureño, Pérez (2016) identifica que los fonemas /i/ y /u/ se materializan como [e, ε] y [o, ɔ] cuando están en contacto con el segmento /q/ y en posición final de palabra.

Pérez, Acurio y Bendezú (2008) establecen núcleos o focos de realizaciones para las vocales del español y para las tres vocales funcionales del quechua cusqueño. Esta investigación es relevante para contrastar con investigaciones sobre las vocales en otras variedades. La tabla 5 presenta los valores de las vocales del español.

Formantes	[i]	[e]	[a]	[o]	[u]
F1	275 Hz	415 Hz	717 Hz	474 Hz	324 Hz
F2	2280 Hz	2050 Hz	1453 Hz	957 Hz	826 Hz

Tabla 5. Promedio de realizaciones de las vocales del español

La tabla 6 muestra los valores para las realizaciones de las vocales del quechua cusqueño, variedad con la que se trabaja en la investigación.

Formantes	[ɪ]	[a]	[o]
F1	431 Hz	638 Hz	462 Hz
F2	2050 Hz	1604 Hz	1207 Hz

Tabla 6. Promedio de realizaciones de las vocales del quechua cusqueño

Asimismo, observamos que de acuerdo con los valores obtenidos en la investigación se propone una simbología para cada una de las vocales del quechua, lo cual es relevante, ya que evidencia que son segmentos que deben diferenciarse de las vocales del español. Sin embargo, en nuestro trabajo empleamos la simbología utilizada por Weber ([1996]2008) en las representaciones fonológicas que presenta para cada entrada de préstamos.

2.3.2 Fonemas consonánticos y vocálicos del español

Los fonemas del español se organizan en dos grupos: el de los segmentos vocálicos y el de los segmentos consonánticos. Los fonemas consonánticos son /p/, /b/, /t/, /d/, /k/, /g/, /f/, /β/, /θ/, /s/, /x/, /j/, /m/, /n/, /ɲ/, /l/, /ʎ/, /r/ y /r/. En contraste con el quechua de Huánuco, el español no evidencia fonemas posvelares ni glotales.

El español no contrasta vocales breves y largas. Estas son /a/, /e/, /i/, /o/ y /u/. En la *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología* (2011), se establece que la duración de las vocales tónicas cambia de acuerdo con diversos aspectos: el timbre (de mayor a menor duración: /a/, /o/, /e/, /u/, /i/), la clase de palabra de acuerdo con el

acento (las vocales acentuadas de palabras agudas duran más, mientras que las vocales acentuadas de las palabras esdrújulas duran menos), el número de sílabas de la palabra, la posición de la vocal de la palabra y la naturaleza de la consonante que sigue a la vocal. Todos estos elementos influyen en la duración de la vocal. Los estudios de Navarro Tomás (1916), Marín (1995), Ramírez (2014) y Stensrud (2019) que hemos revisado en la literatura previa confirman estas aseveraciones. De acuerdo con el trabajo de García (2014), las vocales del castellano amazónico son más largas que las vocales de la variedad limeña.

2.3.3 El acento en el español y quechua

El acento es un suprasegmento que se caracteriza por el mayor grado de prominencia con el que se pronuncia una de las sílabas de una palabra. Por ejemplo, en el caso de la palabra *pelota*, la sílaba que se pronuncia con mayor energía es la penúltima /pe.'lo.ta/, mientras que las otras sílabas se pronuncian con menor energía. De este modo, se puede diferenciar entre sílabas acentuadas o tónicas y sílabas inacentuadas o átonas.

En el quechua del Huallaga, el acento recae en la penúltima sílaba; por tanto, es grave. Esta es una característica general de todas las variedades del quechua¹¹. Por ello, en el corpus que analizamos, evidenciamos que, en los casos de las palabras prestadas agudas y esdrújulas, se realiza un desplazamiento acentual hacia la penúltima sílaba; es decir que los hablantes adaptan el acento al patrón patrimonial del quechua. Ferrell (2016) identifica el mismo proceso en los préstamos del español al quechua huanca. Por tanto, en términos fonológicos, el quechua pertenece al tipo de acento fijo, a diferencia del español, donde el acento es parcialmente libre. Este puede recaer en la última, penúltima o antepenúltima sílaba.

2.3.4 La sílaba en el español y quechua

De acuerdo con la *Nueva gramática de la lengua española* (2011), la sílaba es una unidad de la lengua que se compone de uno o más segmentos sucesivos agrupados en torno a un núcleo de máxima sonoridad. En el caso del español y del quechua, el núcleo siempre es vocálico. Si este núcleo está acompañado de otros segmentos, estos constituyen los márgenes. En posición anterior al núcleo, estos se denominan *inicio* o

¹¹ Julca (2009) registra palabras agudas para expresar estados afectivos, interjecciones y onomatopeyas.

ataque; en posición posterior, *coda*. El núcleo y la coda se pueden asociar en un constituyente: *rima*. Algunos investigadores consideran relevante este nivel de representación para la asignación del acento léxico. Si en una sílaba hay más de un segmento, estos no se encuentran en relación de igualdad.

En la figura 2, se muestra la representación jerárquica de la estructura silábica de la palabra *sol* en español. El ataque de la sílaba está compuesto por un segmento /s/, por tanto, es simple; la posición de núcleo lo ocupa la vocal media /o/ y la coda, también está integrada por un solo segmento /l/.

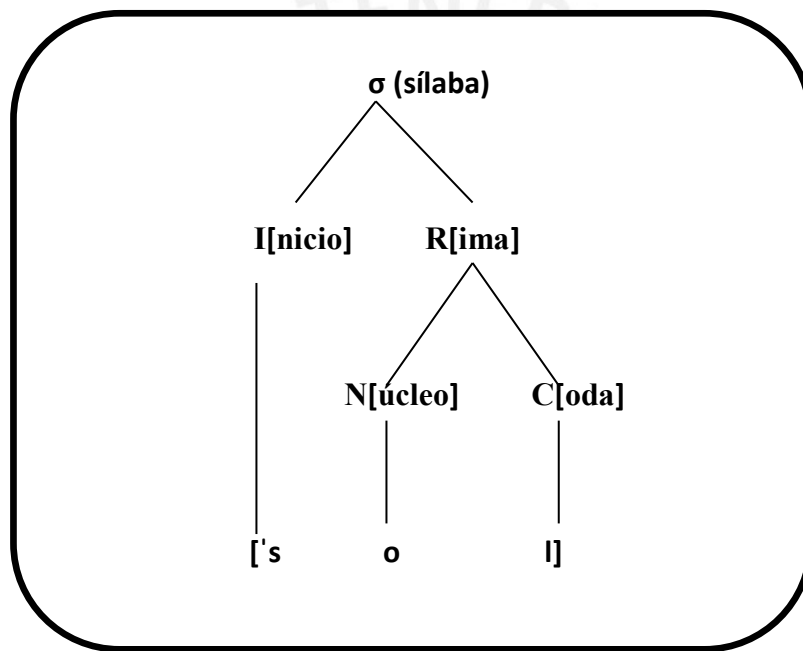


Figura 2. Estructura silábica de la palabra *sol* del español

Por otro lado, en la figura 3, se muestra la representación jerárquica de la estructura silábica de la palabra *huk* en quechua. De manera similar al español, esta palabra solo está compuesta por una sílaba. En el ataque, se encuentra el fonema /h/, el núcleo lo ocupa la vocal alta posterior /u/ y en la coda se encuentra el fonema /k/. Por tanto, el ataque y la coda son simples, ya que están integrados por un solo fonema.

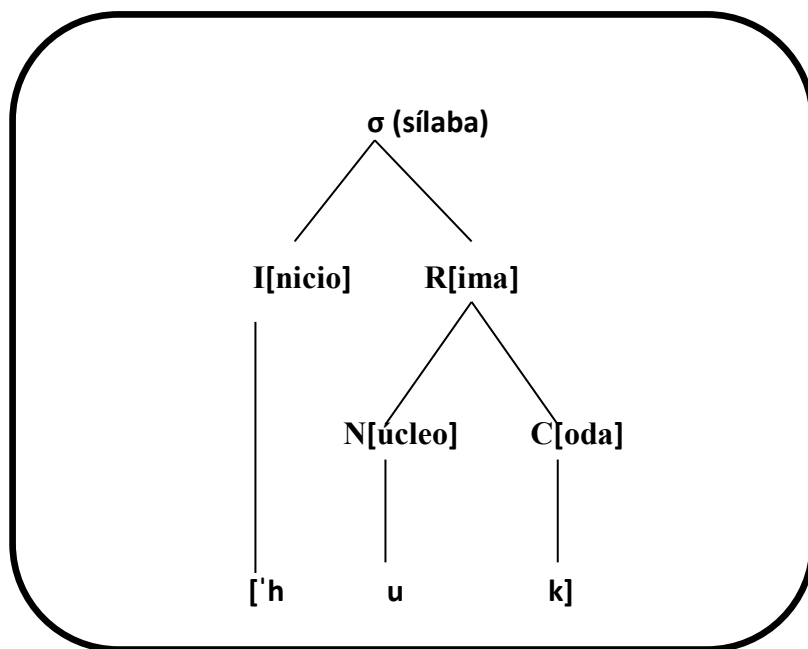


Figura 3. Estructura silábica de la palabra *huk* del quechua de Huánuco

2.3.4.1 Tipos de sílaba

En español, de acuerdo con las posibilidades de combinación de la vocal silábica, un segmento consonántico y una vocal satélite, es posible identificar 23 tipos de sílaba, de acuerdo con la *Nueva gramática de la lengua española* (2011: 294). Los ataques y las codas pueden ser complejos, como se observa en la sílaba /trans/ de la palabra *transporte*. En quechua, por el contrario, la estructura de la sílaba es sencilla, no hay ataques y codas complejos. Estas posiciones son ocupadas por un solo fonema.¹²

Las sílabas en quechua pueden estar constituidas por vocal y consonante; de acuerdo con la combinación de estas, Zariquiey y Córdova (2008) señalan que son cuatro tipos: solo vocal, consonante más vocal, vocal más consonante y la secuencia consonante más vocal y consonante.

¹² Los segmentos pueden ser similares en las dos lenguas; sin embargo, la estructura de las sílabas es diferente. Esto se evidencia en los casos de préstamos. Un ejemplo es la palabra quechua *chakra* [ˈtʃak.ra] que se adapta a la estructura silábica del español [ˈtʃa.kra]; otro ejemplo es el préstamo del español *azufre* [a.ˈsu.fre] que ingresa al quechua como [aˈsub.ri], es decir, hay un proceso de resilabificación.

V	[i.ʎa]	illa	‘el amuleto, el talismán’
CV	[mi.tu]	mitu	‘el barro, el lodo’
VC	[af.ka]	achca	‘mucho, bastante’
CVC	[hir.ka]	jirka	‘el cerro’

2.3.4.2 Sílabas libres y sílabas trabadas

Las sílabas que terminan en vocal o que no poseen coda se denominan *abiertas* o *libres*, mientras que las que acaban en consonante o poseen coda se denominan *cerradas* o *trabadas*. De acuerdo con Martínez (1994: 370), la estructura silábica básica o prototipo es la estructura CV. Para el caso de las lenguas que estamos estudiando, estas presentan ambos tipos.

En definitiva, este capítulo nos ha permitido precisar conceptos como préstamo y préstamo léxico; revisar las características de los fonemas consonánticos y vocálicos de ambas lenguas; examinar sus tipos de acentos y estructura silábica.

CAPÍTULO III

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El propósito de esta investigación es analizar y comprender el proceso de alargamiento vocálico en los casos de préstamos del español al quechua de Huánuco. En relación con este tema, Parker (1976), Torero ([1983]2005), Weber ([1996]2008), Cerrón-Palomino (2003) y Ramírez (2014) explican que las vocales largas son comunes en los préstamos del castellano a una lengua que presenta la distinción funcional entre vocales largas y vocales breves. La variedad estudiada, quechua del Huallaga, es una de ellas. Al respecto, Weber manifiesta que “la cantidad puede ser lo único que determine diferencias de significado” ([1996]2008: 583).

Una dificultad que se observa en los casos de préstamos léxicos del español al quechua de Huánuco es que no todas las palabras que se prestan del español al quechua ingresan con alargamiento vocálico. De acuerdo con investigaciones sobre este proceso en otras variedades del quechua, los factores que determinan el alargamiento son el tipo de vocal (tónica / átona), el tipo de sílaba (libre / trabada), la cantidad de sílabas de una palabra, el tipo de vocal (baja/ media /alta) y el tipo de consonante que sigue a la vocal.

Para comprender el proceso de alargamiento vocálico en los préstamos del español al quechua de Huánuco, se seleccionaron del diccionario *Rimaycuna. Quechua de Huánuco* ([1998]2008) de Weber todas las entradas reportadas como préstamos del español. Así, registramos 1600 palabras; de este grupo elegimos solo los sustantivos, ya que en ellos se puede evidenciar el fenómeno de alargamiento sin que esto implique un alargamiento por criterios gramaticales; por ejemplo, la caída de un segmento de la raíz o del sufijo en un contexto de frontera de palabra. Por tanto, en esta sección analizamos 1189 entradas.

Organizamos estos 1189 préstamos en tres grupos. Primero se presentan los resultados de nuestras indagaciones sobre el origen de las palabras registradas como préstamos del español. Ello porque durante la selección de las entradas en el diccionario de Weber reconocimos que algunas palabras eran de origen quechua. Por tanto, consideramos que era necesario, antes de ver el proceso de alargamiento vocálico, depurar nuestra primera lista para analizar solo los préstamos del español. En el segundo grupo, analizamos los préstamos del castellano que han ingresado a la variedad del quechua del Huallaga con alargamiento vocálico. En el último grupo, se encuentran los resultados de las palabras que se han incorporado al quechua sin alargamiento vocálico.

3.1 Origen de las palabras registradas como préstamos del español

Después de recoger todas las entradas léxicas nominales consignadas como préstamos del español, nuestro estudio se concentró en determinar el origen de estas palabras. Para ello se revisaron documentos como el *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o del inca* ([1608]1989) de González Holguín, el *Diccionario Huanca/ Quechua ~ Castellano/ Castellano ~ Quechua* ([1905]2018) de J. María Ráez, el *Diccionario quechua: Áncash-Huailas* (1976) de Parker y Chávez, el *Diccionario Quechua – Castellano / Castellano – Quechua* ([1944] 2008) de J. Lira¹³, el *Nuevo Diccionario Español – Quechua / Quechua Español* (2009) de Calvo Pérez, el *Diccionario Mochica – Castellano – Castellano – Mochica* (2002 y 2012) de Salas, el *Diccionario de la lengua española* (2019), entre otros.

Como primer resultado de este estudio, determinamos que las entradas *achira, congona, caucho, chamico, chonta, charqui, chúcaro, guarapo, maltón, molle, ñato, palta, sango, tara, vizcacha y zapallo* son de origen quechua. Organizamos estas entradas en una tabla comparativa. En la primera columna, presentamos las entradas registradas por Weber ([1998]2008) y en la segunda, las reportadas por el DLE (2019). En la siguiente tabla, se incluye información de este último diccionario porque consideramos que nos permitiría corroborar si era una palabra hispana.

¹³ Nosotros hemos trabajado con la edición del 2008 editada por Mario Mejía Huamán.

1	achira /a'çira/ [*achira] s.n. Un tipo de planta que tiene tallo nudoso, cuyas hojas se parecen a la planta del banano.	Achira De or. quechua 1.f. Planta sudamericana de la familia de alismatáceas, de tallo nudoso, hojas ensiformes y flores coloradas, que vive en terrenos húmedos.
2	congõna /kon'qu:na/ [*congona] Especie de planta que se toma como té.	Congona Del quechua <i>concona</i>. 1.f. Chile y Perú. Hierba glabra, de familia de las piperáceas y originaria del Perú, con hojas verticiladas, pecioladas, enteras y algo pestañosas en la punta, y flores en espigas terminales.
3	gauchu /qawʃu/ [*caucho] El caucho, el jebe.	Caucho Del quechua <i>kawchu</i>. 1.m. Látex producido por varias moráceas y euforbiáceas intertropicales, que, después de coagulado, es una masa impermeable muy elástica y tiene muchas aplicaciones en la industria.
4	chamico /ʃa'miku/ [*chamico] Especie de planta silvestre venenosa.	Chamico Del quechua <i>chamiku</i>. 1.m. Arg., Chile, Cuba, Ec., Perú, R. Dom. Y Ur. Arbusto silvestre de la familia de las solanáceas, variedad de estramonio de follaje sombrío, hojas grandes dentadas, blancas y moradas, y fruto como huevo verdoso, erizado de púas, de olor nauseabundo y sabor amargo. Es narcótico y venenoso, pero lo emplean como medicina en las afecciones del pecho.
5	charqui /ʃarki/ [*charqui] s.n. la cecina.	Charqui De or. inc. 1.m. Arg., Bol., Chile, Perú y Ur. Carne salada y secada al aire o al sol para que se conserve.
6	chunta /ʃunta/ [*chonta] Especie de palmera de la selva.	Chonta Del quechua <i>chunta</i>. 1.f. Bol., Chile, Col., C. Rica, Ec. Y Perú. Árbol que constituye una variedad de la palma espinosa y cuya madera, fuerte y dura, se emplea en bastones y otros objetos de adorno por su color oscuro y jaspeado.
7	chucaru /ʃu'karu/ [*chúcaro] Chúcaro, salvaje.	Chúcaro Del quechua <i>chucru</i> 'duro' 1.adj. Am. Dicho principalmente del ganado vacuno y del caballar y mular aún no desbravado. Arisco, bravío.

8	waräpu /wa'ra:pu/ [*guarapo] Cerveza fresca hecha de jugo de caña de azúcar.	Guarapo Voz quechua. 1.m. Am. Jugo de la caña dulce exprimida, que por vaporización produce el azúcar.
9	manta ~ mantón /'manta/ [*maltón] Maltón, mediano en tamaño o en edad.	Maltón Del quechua <i>malta</i> 'de mediana edad'. 1. adj. Perú. Dicho de un animal: joven (lque no ha llegado a la madurez sexual). U.t.c.s. 2. adj. Coloq. Perú. Niño o adolescente. U.t.c.s.
10	mulli /'muɮi/ [*molle] Tipo de árbol.	Molle Del quechua <i>mulli</i>. 1.m. Árbol de mediano tamaño, de la familia de las anacardiáceas, propio de América Central y América del Sur, que tiene hojas fragantes, coriáceas y muy poco dentadas, flores en espigas axilares, más cortas que las hojas, y frutos rojizos. Su corteza y su resina se estiman como tónico nervioso y antiespasmódico.
11	ñato /'ña:tu/ [*ñato] Nariz corta.	Ñato Del quechua <i>ñatu</i>. De nariz poco prominente.
12	paltay /'paltay/ [*palta] El palto; la palta, el aguacate.	Palta De or. quechua. 5. f. Arg., Chile, Perú y Ur. aguacate (l fruto).
13	sango /'sanqu/ [*sango] s.n. Ch.c. el sango, el sancó.	Sango Del quechua <i>sankhu</i> 1.m. Perú. Sancó (l gachas). U. m. en dim. Sanguito de pasas.
14	tära /'ta:ra/ [*tara] Especie de árbol que tiene semillas parecidas al frijol.	Tara Del quechua <i>tara</i>. 1.f. Bol. y Perú. Arbusto de las leguminosas, con hojas pinnadas, flores amarillas y legumbres oblongas y esponjosas. Se usa como tinte.
15	wishca /'wiška/ [*vizcacha] La chinchilla, la vizcacha.	Vizcacha De or. quechua. 1.f. Roedor de hábitos nocturnos propio de las llanuras, donde construye complejas colonias de cuevas. Su cuerpo es rollizo, la cabeza grande y ancha, mide aproximadamente 80 cm y su coloración es gris oscuro, con el vientre blanco. Vive en el Perú, Bolivia, Chile y la Argentina.
16	shapallu /ša'paɮu/ [*zapallo] El zapallo.	Zapallo Del quechua <i>sapallu</i>. 2.m. Arg., Bol., Chile, Col., Ec., Hond., Par., Perú y Ur. Calabaza comestible.

Tabla 7. Entradas quechuas erróneamente descritas como préstamos del español en Weber ([1998]2008)

En la tabla 7, vemos que Weber ([1998]2008) registra la entrada *charqui* como préstamo del español, mientras que en el DLE se señala que es de origen incierto. Sin embargo, de acuerdo con las indagaciones que hemos realizado en diccionarios quechuas como el de González Holguín ([1608]1989), José María Ráez ([1905]2018) y Lira ([1944] 2008), entre otros, la palabra es de origen quechua. En el *Lexicón Proto-quechua* de Parker ([1969]2013), también se registra la entrada con el significado de ‘cecina, carne seca’.

En relación con la palabra *ñato*, en el DLE se asevera que viene del quechua *ñatu* (‘nariz chata o aplastada’); sin embargo, en el trabajo de González Holguín (1608), se reporta la entrada como *Ttañuni*; en José María Ráez ([1905]2018), como *tañu*; en Lira y Mejía ([1944] 2008), como *T’añuy* y en Parker y Chávez (1976), como *tanu*. Por tanto, *ñato* deriva de *ñatu*, pero ese proceso correspondería a una etapa última de castellanización de la palabra. El primer proceso es metátesis, luego bajamiento vocálico.

Igualmente, determinamos que las entradas *cuculí* y *lampa*, reportadas en Weber ([1998]2008) como préstamos del español, son de distinto origen: la primera es mochica y la segunda es aimara. La tabla presenta estos casos.

N°	<i>Rimaycuna. Quechua de Huánuco</i> ([1998]2008) de Weber	Diccionario de la lengua española (2019) En línea: https://dle.rae.es/
1	cuculí /ku'kuli:/ [*cuculí] s.n. el cuculí.	Cuculí Del aim. kukuri 1.m. Bol., Chile, Ec. y Perú. Especie de paloma silvestre del tamaño de la doméstica, pero de forma más esbelta, de color ceniza y con una faja de azul muy vivo alrededor de cada ojo.
2	lampa /'lampa/ [*lampa] s.n. la lampa, la azada, el azadón.	lampa Del aim. lampa. 1.f. Bol., Chile, Ec. y Perú. Azada.

Tabla 8. Entradas aimaras y mochicas erróneamente descritas como préstamos del español en Weber ([1998]2008)

En relación con la palabra *cuculí*, el DLE señala que es de origen aimara, pero las investigaciones de Cerrón-Palomino (1994) y Salas (2002 y 2012) evidencian que deriva del mochica.

También ubicamos la entrada *chirimoya* como préstamo del español, pero Cerrón-Palomino (2008) explica que esta voz “fue el resultado de distintos procesos poliglóticos de remodelamiento formal y semántico, en los que intervinieron por lo menos tres de las lenguas más difundidas del antiguo imperio incaico (quechua, aimara y mochica, en ese orden) a las que se incorporó, dándole su toque final, el castellano” (2008: 159).

Otras dos entradas a evaluar son la palabra *illaw* y *raywäna*. De acuerdo con Weber, la primera es un préstamo que deriva de *hilado*. Sin embargo, consideramos que no deriva de ella y que es una palabra quechua. En el *Lexicón Proto-quechua* de Parker ([1969]2013), se registra la entrada como *ilawa*, un instrumento de tejido. En relación con la segunda, Weber ([1998]2008) señala que deriva de *reina*, pero consideramos que también es quechua y que no deriva de *reina*.

“Mama Rayguana”, “Mama Rayhuana” o “Mama Raywana”¹⁴ es el nombre de un relato que explica el origen de los alimentos agrícolas¹⁵ como la papa, el maíz y otros productos. Raywana también es el nombre de una danza, de una variedad de papa, de una deidad de la sierra y de una avechilla que llega en tiempos de cosecha. Cardich (2000) y Torero (2007) explican que es un relato de los pueblos preíncas: la cultura de los yaros. Por su parte, Mendoza (2008) propone que el vocablo *raywa* deriva del quechua Pasco – Huánuco: *rahuay* o *waya* que significa surco o camellón. Sin embargo, consideramos que *raywa* es la protoforma, ya que la secuencia *ay* existe en el protoquechua. Por ejemplo, en el *Lexicón Proto-quechua* de Parker ([1969]2013), se registra la entrada *qaywa* ‘caigua’.

¹⁴ Esas son las tres formas de escritura que hemos encontrado durante la revisión de la literatura: artículo “Mama Rayguana: Mito de la abundancia y danza de la prosperidad” (2013) de Domínguez; libro *Mama Rayhuana* (2008) de Mendoza y la tesis *Etnografía y análisis musical de la danza “Mama Raywana” del distrito de San Francisco de Cayrán* (2018) de Chávez.

¹⁵ El mito de la “Mama Raywana” no es el único que explica el origen de las plantas o alimentos. Itier (1997), en la provincia de Quispicanchis, recoge dos versiones de un mito que explica el origen de las plantas.

3.2 Préstamos con alargamiento vocálico

Parker (1976) señala que el alargamiento vocálico, en los préstamos, es el reflejo de la pronunciación española, es decir que se debe esperar que palabras como /ale'li/, /a'bexa/ o /'agila/ se adapten con alargamiento vocálico /a'leli:/, /a'be:xa/, /a:'gila/, respectivamente, como evidencia del acento agudo, grave o esdrújulo. Esta hipótesis nos ha permitido organizar el corpus de préstamos con alargamiento vocálico (524) en tres grupos: palabras en español con acento en la última sílaba, en la penúltima y en la antepenúltima. En la siguiente figura, se muestran los resultados.

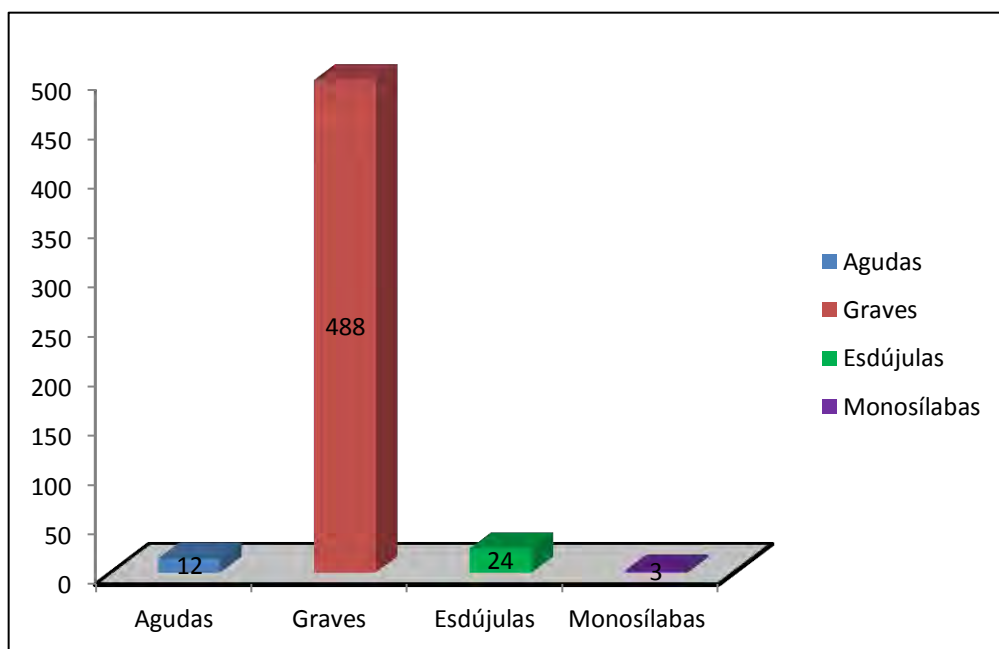


Figura 4. Préstamos con alargamiento vocálico

La figura 4 evidencia que las palabras graves o llanas son las que alcanzan mayor frecuencia de aparición: 488 entradas. Mientras que las de menor frecuencia son los monosílabos. En la siguiente sección, se analiza cada uno de estos tipos de palabras para comprender las reglas involucradas en los procesos de alargamiento vocálico.

3.2.1 Palabras en español con acento en la última sílaba

El *Diccionario Rimaycuna* reporta trece entradas agudas como préstamos del español con alargamiento vocálico. Sin embargo, no consideramos *cuculí* porque es de origen mochica. Por ende, solo analizamos doce entradas. Una restricción fonológica significativa que reporta Weber ([1996] 2008) es que la vocal tónica de la palabra española se adapta como larga en la lengua receptora si se encuentra en sílaba libre

(CV); sin embargo, identificamos palabras donde la vocal tónica se encuentra en sílaba trabada, pero ingresan con alargamiento vocálico. Para explicar estos procesos, las doce entradas que se reportan como préstamos del español se organizaron en tres grupos: palabras agudas en español que culminan en consonante oclusiva dental sonora /d/, como *amistad*; palabras que culminan en vocal, como *café*; por último, la entrada *majadal* que Weber registra como palabra base del préstamo de majära.

(1) Palabras agudas en español que culminan en consonante /d/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica ¹⁶
amistad	amistä	/a'mista:/
voluntad	buluntä	/bu'lunta:/
caridad	caridä	/ka'rida:/
municipalidad	munisipalidä	/munisipa'lida:/
edad	irä ~ erä ~ edä	/'ira:/
ciudad	siurä ~ siudä	/'siwra:/
autoridad	autoridä ~ auturidä	/aw'tira:/

En este primer grupo, las palabras agudas del español culminan en consonante oclusiva dental sonora /d/, pero es común que aparezca este segmento oclusivo dental sonoro en este tipo de palabras. Asimismo, de acuerdo con distintos autores e investigaciones, este sonido, en posición final de palabra, puede elidirse, realizarse como aproximante [ð] o incluso como fricativa sorda [θ]; ello va a depender del dialecto. Por ejemplo, González (2006) señala que esta última realización es frecuente en el centro y norte de la península ibérica [pa.'reθ]. Por otro lado, en *La nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología* se afirma que “la pérdida de –d es hoy general en español, incluso entre las personas instruidas [pa.'re]” (2011: 157).

A partir de esta información, se proponen dos hipótesis para explicar el alargamiento vocálico en estas palabras.

¹⁶ En el diccionario de Weber ([1998]2008), las entradas, además de la palabra titular, contienen una transcripción fonológica como /abi:ha/; en esta transcripción, el autor no registra el acento de la palabra. Para facilitar el análisis, estamos modificando la transcripción solo en cuanto al acento.

(a) /a.mis.'tad/ > /a.'mis.ta:/

La primera hipótesis es que la estrategia de adaptación utilizada es la elisión¹⁷ de la consonante /d/ que ocupa la coda en posición final de palabra; ello conduce a una reestructuración silábica de la última sílaba de la palabra: CVC > CV; así, la vocal acentuada ya no se encuentra en sílaba trabada sino en sílaba libre, contexto que permite el alargamiento vocálico.

(b) /a.mis.'ta/ > /a.'mis.ta:/

La segunda hipótesis es que la palabra fuente que el hablante toma como préstamo es /a.mis.'ta/. Así, la última sílaba de la palabra: /ta/ no presenta coda y la vocal tónica se encuentra en sílaba libre (CV), contexto permitido para el alargamiento vocálico. De este modo, el hablante adapta la vocal tónica como larga porque esta posee la mayor intensidad, duración y tono.

Si la elisión o pérdida de la consonante /d/ es un fenómeno fonético habitual en español, entonces consideramos que la segunda hipótesis es preferible.

Además del proceso de alargamiento vocálico, en la adaptación, se evidencian otros procesos como el desplazamiento del acento de la última sílaba a la penúltima, ya que el acento en quechua es grave; esta es una característica de la fonología de la lengua. Asimismo, se observan dos casos de cambio de /d/ > /r/. Por ejemplo, /e'dad/ > /'ira:/ y /s̥ju'dad/¹⁸ > /'siwra:/; también se encuentran otros dos donde la consonante /d/ se mantiene en posición intervocálica. Por ejemplo, /kari'dad/ > /ka'rida:/ y /munisipali'dad/ > /munisipa'lida:/. En estos casos, se evidencia que, en palabras de dos sílabas, /d/ cambia y en palabras de más de dos se mantiene. El caso del cambio es porque el hablante intenta aproximar patrones de sonido no nativo de su lengua /d/ al de un sonido nativo /r/ en raíces patrimoniales del quechua: dos sílabas. En el corpus de Palomino (2017), también identificamos este cambio de segmento menos sonante a uno

¹⁷ De acuerdo con Hayes (1989: 254), la elisión o acortamiento de un segmento cercano, en posición de coda, puede originar un alargamiento compensatorio.

¹⁸ Siguiendo la propuesta de la *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología* (2011), emplearemos el diacrítico [̥] debajo de las vocales altas del español: /i/ o /u/, así estas precedan o sigan a la cima silábica, en los casos de diptongos.

sonante. Por último, se encuentra la palabra /au.to.ri.'dad/ > /aw.'ti.ra:/. En este caso, hay una reducción del número de sílabas.

(2) Palabras agudas en español que culminan en vocal

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
café	cafi	/'kah ^w i:/
papá	papä	/pa'pa:/
capulí	capullï	/ka'puɽi:/
maní	mani	/'mani:/

En este segundo grupo, las palabras agudas culminan en vocal tónica; esta se encuentra en sílaba libre. Por tanto, las palabras se adaptan al quechua con vocal larga, ello como evidencia del acento. En este caso, el alargamiento vocálico es predecible, ya que se cumple con la restricción fonológica: sílaba libre.

(3) Palabra *majadal* que Weber registra como base del préstamo *majära*

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
majadal	majära	/ma'ha:ra/

Para Weber ([1998]2008), *majadal*, palabra aguda, es la base del préstamo: *majära*. Sin embargo, nuestro análisis determinará que esta no es la base del préstamo. *Majadal*¹⁹, de acuerdo con el DLE, proviene de *majada*. Por ello, consideramos que la palabra que da lugar al préstamo es esa. Así, ya no estamos ante una palabra aguda, sino grave. Por tanto, /ma'xada/ ingresa como /ma'ha:ra/ porque la vocal tónica se encuentra en sílaba libre. A este proceso de alargamiento vocálico, en la adaptación, se suma el cambio de un segmento oclusivo dental sonoro /d/ a vibrante simple áptico-alveolar /r/.

En conclusión, si la vocal tónica de una palabra aguda en castellano se encuentra en sílaba libre como /a.mis.'ta/ > /a.'mis.ta:/ o /ma.'ni/ > /'mani:/, esta se adaptará como

¹⁹ De acuerdo con el DLE, es el lugar donde se recoge el ganado; Weber ([1998]2008: 325) lo registra como la estancia.

vocal larga, ello como reflejo de la mayor intensidad, duración y tono de esa vocal. El análisis de estas entradas permite confirmar la hipótesis.

3.2.2 Palabras en español con acento en la penúltima sílaba

Son 488 palabras castellanas graves que se registran con alargamiento vocálico. Ellas se han organizado en cinco grupos: palabras graves donde la sílaba tónica no presenta diptongo, palabras graves donde la sílaba tónica presenta una secuencia de vocoides tautosilábica (diptongo), palabras graves donde hay una secuencia de vocales heterosilábicas (hiato), dos entradas donde la vocal tónica se encuentra en sílaba trabada (CVC), finalmente, una entrada donde la sílaba que va después de la sílaba tónica presenta diptongo. La siguiente figura muestra la distribución de estos casos.

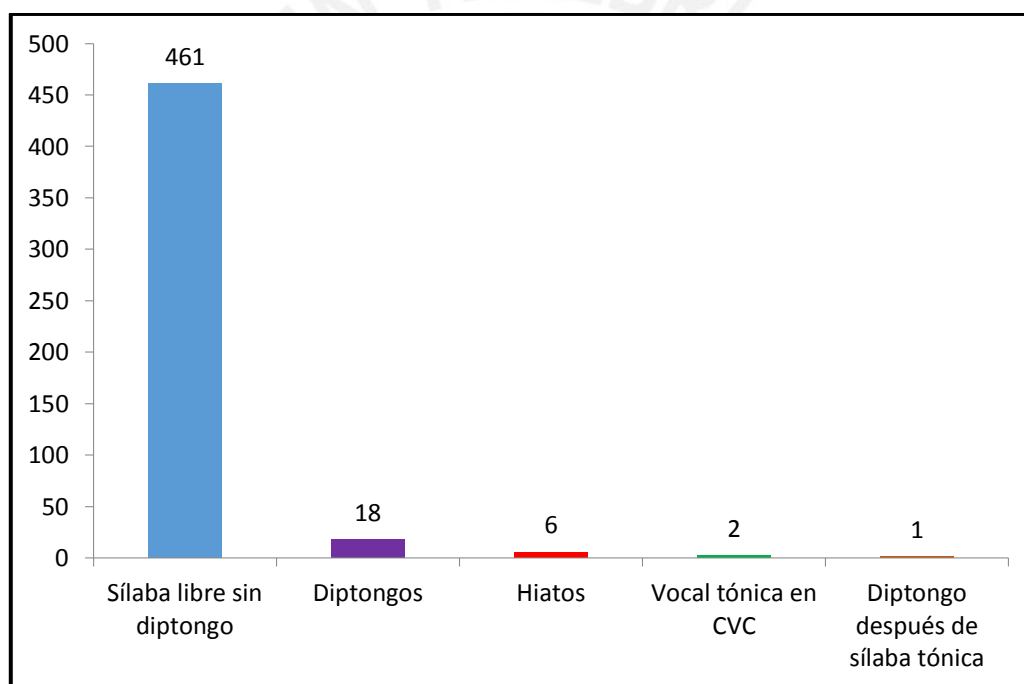


Figura 5. Palabras en español con acento en la penúltima sílaba

La figura 5 muestra que las palabras graves, en sílaba libre y donde la sílaba tónica no presenta diptongo son las que alcanzan mayor frecuencia de aparición. La información de estos casos, así como la frecuencia de aparición de cada uno de ellos, es relevante porque será contrastada con los préstamos donde no hay alargamiento vocálico.

(1) Palabras graves en español donde la vocal tónica se encuentra en sílaba libre (CV)

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
avena	abëna	/a'bi:na/
ave	äbi	/'a:bi/
vela	bëla ~ bëla	/'bi:la/
bandera	bandëra	/ban'di:ra/
anillo	anëllu	/a'ni:λu/
calamina	calamëna	/kala'mi:na/
concejo	consëju	/kun'si:hu/
estribo	estrëbu	/es'tri:bu/
gasolina	gasulëna	/gasu'li:na/
lapicero	lapisëru	/lapi'si:ru/
escalera	iscalëra	/iska'li:ra/
tesorero	tesurëru	/tisu'ri:ru/
certificado	sirtificädu ~ sertificädu	/sirtifi'ka:du/

Antes de analizar el proceso de alargamiento vocálico de este grupo de palabras, es importante considerar dos características. En castellano, así como en el quechua, la estructura silábica que termina en vocal (sílaba libre) es la más común; este tipo de sílaba, en las lenguas, es la más natural; por tanto, se considera la menos marcada. Por otro lado, el acento en castellano es parcialmente libre, ya que puede recaer en la última, penúltima o antepenúltima sílaba, aunque las palabras graves son las que se presentan con mayor frecuencia, mientras que el acento en quechua es fijo, recae en la penúltima sílaba: /la.pi.'si:.ru/.

En este primer grupo de 461 entradas, la vocal tónica de la palabra grave se encuentra en sílaba libre (CV), por ello, se adapta como vocal larga. El alargamiento es predecible, ya que se vuelve a cumplir con la regla fonológica: sílaba libre y vocal tónica para el proceso de alargamiento. Las dos características mencionadas son relevantes porque permiten comprender que ese es el mejor contexto para el alargamiento vocálico; el hablante no necesita desplazar el acento ni reestructurar la sílaba.

Asimismo, identificamos que estas palabras en castellano poseen distintas cantidades de sílabas. La tabla siguiente expone los datos.

Tipo de palabra	Nº de sílabas	Cantidad
Grave	Dos sílabas	190
	Tres sílabas	206
	Cuatro sílabas	61
	Cinco sílabas	4
	Total	461

Tabla 9. Número de sílabas de los préstamos del español

De acuerdo con la tabla 9, el mayor número de palabras que han ingresado como préstamos y que presentan alargamiento vocálico son las palabras de tres sílabas; les siguen casi en un mismo porcentaje, las de dos sílabas. Al respecto, Weber ([1996]2008) señala que las raíces trisilábicas prestadas a menudo carecen de este alargamiento vocálico. Sin embargo, los datos de nuestro corpus revelan que esto no es así. Las palabras de dos, de tres, de cuatro y de cinco sílabas que hemos identificado presentan alargamiento vocálico cuando se encuentran en un contexto de sílaba libre.

(2) Palabras graves en español donde la sílaba tónica presenta una agrupación de vocales tautosilábica

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
juego	fuëgu	/h ^w e:gu/
cuajo	cuwāju ~ cuāju	/ku'wa:hu/
pleito	lētu ~ lītu	/'li:tu/

pieza	p̄sa	/'pi:sa/
ingeniero	injinȳeru ~ injinīeru	/inhin'ye:ru ~ inhi'ñi:ru/
viaje	biȳaji	/bi'ya:hi/
viudo	biȳoru ~ biȳüru ~ biȳüdu	/bi'yu:ru/
ocioso	osȳösu	/us'yu:su/
cuáquer	wäquir ~ wäquer	/'wa:kir/
aceite	as̄ti ~ as̄eti ~ aseyti	/'a:si:ti/
fierro	f̄irru ~ j̄irru~jūirru~ jȳirru ~ fȳerru	/'h ^w i:žu/
cielo	sȳëlu ~ sīlu ~ s̄ëlu	/'sye:lu/
magiquero	majiqūeru	/'mahi'ke:ru/
arriero	jarr̄iru	/'ha'zi:ru/
liviano	libȳänu	/'lib'ya:nu/
gloriado	lurȳädu	/'lur'ya:du/
envidioso	imbirȳösu ~ inbirȳösu ~ enbidyusu	/'imbir'yu:su/
alabancioso	ablansȳösu/ alabansȳösu	/'ablans'yu:su/

Una restricción significativa de la estructura silábica del quechua es que no permite la secuencia de vocales. Por eso es importante ver qué sucede con las palabras prestadas que presentan diptongo; cómo se adaptan a la estructura silábica permitida en quechua y si permiten el alargamiento, cuál es la razón. Los cuatro tipos de sílaba en el quechua son V, CV, VC y CVC.

En este segundo grupo de préstamos, se han identificado dieciocho entradas. Las secuencias vocálicas de las palabras en castellano son *ie, ei, ia, io, ua, iu, ue*.

N°	Secuencia de vocales	Frecuencia
1	ie	6
2	ei	2
3	ia	3
4	io	3
5	ua	2
6	iu	1
7	ue	1
	Total	18

Tabla 10. Secuencia de vocales tautosilábicas en español

Secuencia /ie/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
pieza	pīsa	/'pi:sa/
arriero	jarrīru	/ha'ži:ru/
magiquiero	majiquēru	/mahi'ke:ru/

En tres entradas de la secuencia, una de las vocales de la palabra prestada se elide, por lo general, la vocal media; ello origina un proceso de alargamiento compensatorio. /pīesa/ ingresa como /'pi:sa/. La adaptación de *ie > i:* es una estrategia recurrente de este tipo de secuencia que se encuentra en sílaba libre; del mismo modo lo demuestran, con otros ejemplos que presentan la misma secuencia, Cerrón-Palomino (1975), Weber ([1996]2008), Ferrell (2016) y Palomino (2017).

En los otros tres casos:

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
ingeniero	injinyēru ~ injiniēru	/inhin'ye:ru ~ inhi'ñi:ru/
fierro	firru~jīrru~juīrru~ jyīrru ~ fyērru	/'h ^w i:žru/
cielo	syēlu ~ sīlu ~ sēlu	/'sye:lu/

Los datos muestran que en las entradas se alternan formas con elisión de una vocal y entradas donde se mantiene el diptongo. Estas alternancias permiten pensar que se está ante un proceso de adaptación del diptongo; por tanto, estamos ante grados diferentes de asimilación.

En conclusión, en el caso de las secuencias /ie/, la tendencia es la elisión de una vocal, por tanto, el alargamiento es compensatorio; en los casos donde se mantiene el diptongo, se cumple con la restricción de sílaba libre para el alargamiento.

Secuencia /ei/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
pleito	lëtu ~ lïtu	/li:tu/
aceite	asïti ~ asëti ~ aseyti	/a'si:ti/

En estas entradas, hay alargamiento vocálico, debido a la elisión de la vocal media, de modo similar a la secuencia *ie*. Por tanto, el alargamiento se debe a la elisión de un segmento.

Secuencia /ia/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
viaje	biyäji	/bi'ya:hi/
liviano	libyänu	/lib'ya:nu/
gloriado	luryädu	/lur'ya:du/

En el primer caso, para eliminar el diptongo, se inserta una semiconsonante palatal /y/; en los dos siguientes, la vocal alta anterior se semiconsonantiza; como el quechua no permite una estructura silábica CCV, se reestructuran las sílabas de la palabra. Por ejemplo, [li. 'βja.no] ingresa como [lib. 'ya:.nu]²⁰.

En esta secuencia, el alargamiento de la vocal se produce porque se encuentra en sílaba libre y es el reflejo de la mayor intensidad, duración y tono de esa vocal.

²⁰ La silabificación que establecemos para la entrada en quechua [lib.'ya:.nu] es posible, ya que en quechua encontramos palabras que presentan la misma separación silábica; por ejemplo, ['wat.ya] (Cerrón-Palomino: 1975: 61). Las consonantes concurrentes se separan en sílabas distintas.

Secuencia /io/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
ocioso	osyösu	/us'yu:su/
envidioso	imbiryösu~inbiryösu ~ enbidyusu	/imbir'yu:su/
alabancioso	ablansyöso~alabansyösu	/ablans'yu:su/

Los datos evidencian la semiconsonantización de la vocal alta anterior y reestructuración silábica; [o.'sjo.so] ingresa como [us.'yu:.su]. El alargamiento de la vocal ocurre porque se encuentra en sílaba libre.

Secuencia /iu/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
viuda	biyöra ~ biyüra ~ biyüda	/bi'yu:ra/

Para eliminar el diptongo, se inserta una semiconsonante palatal /y/; como la vocal tónica está en sílaba libre, ingresa como vocal larga.

Secuencia /ua/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
cuajo	cuwäju ~ cuäju	/ku'wa:hu/
cuáquer	wäquir ~ wäquer	/'wa:kir/

En la primera entrada, se inserta la semiconsonante labial /w/; con ello se reestructura la sílaba en quechua: CV.CV:.CV. En la segunda, hay semiconsonantización de la vocal alta posterior y supresión de la consonante oclusiva inicial. En ambas palabras, la vocal tónica se encuentra en sílaba libre, por ello, se produce el alargamiento de la vocal.

Secuencia /ue/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
juego	fuëgu	/'h ^w e:gu/

La entrada muestra un proceso de labialización; el segmento glotal del quechua se modifica por ese proceso. El alargamiento vocálico se presenta porque la vocal tónica está en sílaba libre.

En conclusión, en los casos de secuencias vocálicas en castellano *ie* y *ei*, los datos muestran que la tendencia es el proceso de elisión de una vocal; por tanto, el alargamiento vocálico es por compensación. En las secuencias *ia*, *io*, *ua*, *ue* (diptongos crecientes) se evidencia semiconsonantización de las vocales altas y reestructuración silábica. En todas las entradas, el alargamiento vocálico se presenta en sílaba libre.

(3) Palabras en español donde hay una secuencia de vocales heterosilábicas (hiato)

En este grupo de préstamos, encontramos seis entradas; las secuencias heterosilábicas de las palabras en español son *e.a* y *e.o*

Nº	Secuencia de vocales heterosilábicas	Frecuencia
1	e.a	4
2	e.o	2

Tabla 11. Secuencia de vocales heterosilábicas en español

Secuencia /e.a/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
peana	piyäna	/pi'ya:na/
reata	reyäta ~ riyäta	/re'ya:ta/
sorteado	surtiyäru ~ sortiyädu	/surti'ya:ru/
empleada	imligära ~ emligäda	/imli'ga:ra/

Para adaptar las palabras del castellano a la forma canónica de la lengua, se inserta el semiconsonante palatal /y/; con ello se evita el hiato. La vocal /a/ ingresa como larga porque se encuentra en sílaba libre. Solo en el caso de la palabra *empleada*, para no

permitir la secuencia vocálica, se inserta el segmento velar /g/, es un caso particular; también las vocales medias cambian de altura /e/ > /i/; finalmente, el grupo consonántico se simplifica CC > C. Así, una secuencia VC.CCV.V.CV se adapta a VC.CV.CV:CV

Secuencia /e.o/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
gaseosa	gasyösa	/gas'yu:sa/
leona	liyüna	/li'yu:na/

Los procesos involucrados en estas entradas son el cambio de altura de las vocales medias (/e/, /o/); semiconsonantización de la vocal y reestructuración silábica. En la segunda entrada, se inserta la semiconsonante palatal /y/ para evitar el hiato.

Tanto en la secuencia /e.a/ como /e.o/ hay alargamiento vocálico porque la vocal /a/ así como /o/ se encuentran en sílaba libre.

(4) Entradas donde la vocal tónica se encuentra en sílaba trabada (CVC)

Las dos palabras en español *mayorazga* y *madrastra* son graves; las sílabas tónicas son trabadas, es decir, terminan en consonante: CVC. Por tanto, no deberían ingresar con alargamiento vocálico, ya que, de acuerdo con Weber ([1996]2008), el alargamiento se restringe a contextos de sílaba libre. *Mayorazga* es una palabra derivada; el sufijo *-zga* se emplea para formar nombres con el significado de cargo. En este caso, el *mayuräsa* es el que ostenta el cargo de danzante. Consideramos que *mayorazga*, el préstamo, sufre un proceso de elisión del fonema /g/; una razón es que no es un segmento patrimonial de la fonología quechua. Así, hay una reestructuración silábica /ma.yu.'ra.sa/. La sílaba tónica ya se encuentra en sílaba libre, por tanto, es viable el alargamiento de la vocal central.

mayorazga	mayuräsa ~ mayoräsa	/mayu'ra:sa/
-----------	---------------------	--------------

Madrastra es una palabra que se forma de *madre* y el sufijo *-astra*. El alargamiento de la vocal central baja /a/ en /'ma:ri/ es porque se encuentra en sílaba libre.

madrastra	märista	/ma:'rista/
-----------	---------	-------------

Asimismo, observamos que hay elisión de los fonemas /d/ y /r/. La razón es que las sílabas con ataques complejos no son patrimoniales del quechua.

(5) Entrada donde la sílaba que va después de la sílaba tónica presenta diptongo

aluminio alumĩ ~ alumĩna /alumi:(na)/

Hay solo un caso donde la sílaba que sigue a la sílaba tónica presenta diptongo. Se presenta el alargamiento, ya que la vocal alta anterior está en sílaba libre y se ubica en la sílaba tónica. Consideramos este caso como particular, ya que si la sílaba que sigue a la sílaba tónica presenta diptongo, entonces la vocal alta del diptongo se adapta como semiconsonante. En nuestro corpus, hemos identificado 32 entradas donde se observa este proceso. Estos son analizados en la sección 3.2.2.2. Un ejemplo es la palabra *calendario* ingresa como /kalin'daryu/.

3.2.3 Palabras en español con acento en la antepenúltima sílaba

Son veinticuatro palabras castellanas con acento en la antepenúltima sílaba que se registran como préstamos. Veamos las entradas:

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
máquina	mãquina	/ma:'kina/
sábila	sãbila	/sa:'bila/
música	mũsica ~ mösica	/mu:'sika/
mágica	mãjica	/ma:'hika/
centímetro	sentĩmetru	/senti:'metro/
título	tĩtulu	/ti:'tulu/
kilómetro	quilömetru	/kilu:'metru/
médico	mĩdicu ~ mēdicu ~ mēdico	/mi:'diku/
orégano	orėganu	/ore:'ganu/
legítimo	lijĩtimu ~ lijĩtimo	/lihi:'timu/

tónico	tönicu	/to:'niku/
víbora	bïbora	/bi:'bura/
católico	catölicu ~ catolico ~ catolicu	/katu(:)'liku/
cólico	cölicu	/ku:'liku/
evangélico	ebanjëlicu ~ banjichu ~ banquichu	/ibanhi:'liku/
número	nümiru	/nu:'miru/
sábado	säbaru ~ säbabu ~ sabaru	/sa(:)'baru/
plátano	lätanus ~ lätanu ~ plätanus	/(p)la:'tanu(s)/
discípulo	risïpulu	/risi:'pulu/
ánima	änimu	/a:'nimu/
bóveda	böbidu	/bu:'bidu/
almácigo	almäsicu ~ almäsica	/alma:'siku/
húme(do)	ömi ~ ümi	/'u:mi/
centípedo	sintipëlu ~ sintipëlu	/sinti'pi:lu/

En estos casos, la vocal tónica se encuentra en sílaba libre; por ende, se adapta al quechua como vocal larga. Así, el alargamiento, en esa posición, es el reflejo del acento de la palabra en español.

En el caso de *centípedo*, lo esperado es que la vocal alta /i/ se alargue, pero ello no ocurre. En primer lugar, debemos considerar que esta es una palabra compuesta por el prefijo latino *centi* y por el término latino *pedis* que significa ‘pie’. *Centípedo* se emplea para referirse al ciempiés.

centípedo	sintipëlu ~ sintipëlu	/sinti'pi:lu/
-----------	-----------------------	---------------

En este caso, postulamos que la palabra fuente es /senti'pe:do/, con acento grave y no una palabra esdrújula.

Otros procesos que se presentan en la adaptación del español al quechua son el cambio de altura de las vocales medias como en /'mediko/ > /mi:'diku/; la adaptación de un sonido dental /d/ > /t/ áptico alveolar como en /disí'pulo/ > /risi:'pulu/; la elisión de segmentos en grupos consonánticos como en /'platano/ > /(p)la:'tanu(s)/. En el caso /'u:mi/, hay elisión de la última sílaba.

En síntesis, el alargamiento vocálico es un reflejo de la pronunciación del español. Los préstamos del español con acento en la última sílaba se organizan en dos grupos. Uno donde las palabras agudas en español culminan en consonante oclusiva dental sonora /d/. Para estos casos, planteamos dos hipótesis: (1) la estrategia de adaptación es la elisión; (2) la palabra fuente que se toma como préstamo (/a.mis.'ta/) no presenta coda en posición final de palabra; es decir, la vocal tónica se encuentra en sílaba libre, contexto permitido para el alargamiento vocálico. Si la elisión o pérdida de la consonante /d/ es un fenómeno fonético habitual en español, entonces consideramos que la segunda hipótesis es preferible.

En el segundo grupo, se encuentran las palabras agudas que culminan en vocal tónica; estas se encuentran en sílaba libre. Por tanto, las palabras se adaptan al quechua con vocal larga como reflejo del acento.

Los préstamos del español con acento en la penúltima sílaba se organizan en cinco grupos, pero sintetizamos tres, ya que los otros casos son excepcionales. El primer grupo, el de mayor frecuencia, está compuesto por palabras donde la vocal tónica se encuentra en sílaba libre; por ello, se adaptan como largas. En este grupo, es relevante resaltar que el mayor número de palabras que han ingresado como préstamos y que presentan alargamiento vocálico son las palabras de tres sílabas; les siguen, casi en un mismo porcentaje, las de dos sílabas. Al respecto, Weber ([1996]2008) señala que las raíces trisilábicas prestadas a menudo carecen de este alargamiento vocálico. Sin embargo, los datos revelan que esto no es así. El segundo grupo está conformado por palabras donde la sílaba tónica presenta una agrupación de vocales tautosilábica. Son diecinueve casos y las secuencias son *ie*, *ei*, *ia*, *io*, *ua*, *iu*, *ue*. En los casos de las secuencias vocálicas en castellano *ie* y *ei*, los datos muestran que la tendencia es el proceso de elisión de una vocal; por tanto, el alargamiento vocálico es por

compensación. En las secuencias *ia, io, ua, ue* (diptongos crecientes), se evidencia semiconsonantización de las vocales altas y reestructuración silábica. En todas las entradas, el alargamiento vocálico se presenta en sílaba libre. En el tercer grupo, se encuentran los préstamos donde hay una secuencia de vocales heterosilábicas. Las secuencias identificadas son *e.a* y *e.o*. Para adaptar la palabra, se inserta la semiconsonante palatal /y/, con ello se evita el hiato. Por ejemplo, *peana* ingresa como /pi'ya:na/. El alargamiento vocálico se presenta porque la vocal baja central está en sílaba libre y es tónica.

Por último, en los préstamos del español con acento en la antepenúltima sílaba, la vocal tónica se encuentra en sílaba libre; por ende, se adapta al quechua como vocal larga. Así, el alargamiento, en esa posición, es el reflejo del acento de la palabra en español. Otro proceso que se evidencia en estos casos es el desplazamiento acentual, ya que las palabras en quechua son graves.

3.3 Préstamos sin alargamiento vocálico

Una segunda hipótesis que se sostiene en relación con el alargamiento vocálico es que las vocales largas solo aparecen en sílabas abiertas. De acuerdo con esta regla, debemos esperar que en este bloque de préstamos sin alargamiento vocálico todas las vocales tónicas del castellano se encuentren en sílaba trabada. Sin embargo, identificamos que algunos préstamos ingresan sin alargamiento de la vocal tónica a pesar de encontrarse en sílaba libre.

En total, son 641 entradas que se registran como préstamos sin alargamiento vocálico: 164 agudas, 445 graves, 19 esdrújulas y 13 monosílabas. Todas estas entradas, considerando la vocal tónica, se han organizado en dos grupos: préstamos con vocal tónica en sílaba trabada y préstamos con vocal tónica en sílaba libre.

Nº		Clase de palabras	Cantidad
1	Vocal tónica en	Agudas	164
		Graves	246

	sílabas trabadas	Esdrújulas	13
		Monosílabos	13
2	Vocal tónica en sílabas libres	Graves	199
		Esdrújulas	06
		Total	641

Tabla 12. Préstamos sin alargamiento vocálico

La tabla 12 evidencia que todas las vocales tónicas de las palabras agudas se encuentran ante consonante, es decir, están en sílabas trabadas; del mismo modo los monosílabos, mientras que las palabras graves y esdrújulas se encuentran en los dos grupos.

3.3.1 Palabras agudas

Son 164 entradas agudas que se registran como préstamos del español en el diccionario de Weber ([1998]2008); en estos no hay alargamiento vocálico, ya que la palabra fuente está en sílabas trabadas. La coda la ocupa un fonema consonántico: /n/, /r/, /l/, /s/, /d/, /x/, /k/ e /y/.

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
hablador	ablador	/a'bladur/
abril	abril	/'abril/
bastón	bastun	/'bastun/
arroz	arrus	/'ažus/
coñac	coñac	/'kuñak/
reloj	reloju ~ reluju	/ri'luhu/
patrón	patrun	/'patrun/
quintal	quintal	/'kintal/
pistón	pistun	/'pistun/

cincel

sinsil

/'sinsil/

De las 164 entradas, solo se registran tres casos donde la coda de la sílaba tónica la ocupa una consonante oclusiva dental sonora /d/. Este dato es importante porque en el bloque de préstamos con alargamiento vocálico observamos que si la palabra castellana con acento agudo culmina en /d/, entonces se produce alargamiento vocálico. Por ejemplo, *amistad* > *amistä*, *voluntad* > *buluntä*, *caridad* > *caridä*, *municipalidad* > *munisipalidä*, *edad* > *edä*; *ciudad* > *siudä*, *autoridad* > *auturidä*. La razón es que la palabra fuente que el hablante toma como préstamo, por ejemplo, es /a.mis.'ta/; es decir, sin el segmento dental /d/ en posición final de palabra. Sin embargo, las siguientes palabras ingresan sin alargamiento vocálico.

almud

almun

/'almun/

comunidad

cumun ~ comun

/'kumon/

ardid

arti

/'arti/

En el caso de *comunidad*, consideramos que la palabra fuente es /ko'mun/, no *comunidad*. No hay alargamiento porque la vocal /u/ está en sílaba trabada. *Almud* proviene del árabe; de acuerdo con Weber ([1998]2008), se emplea para dar cuenta de una medida: ‘media arroba’. Es una palabra con acento en la última sílaba que termina en un sonido /d/, al igual que *ardid*. En estos dos casos, también asumimos que en la palabra fuente no hay /d/ en posición final de palabra: /al'mu/, /ar'di/. La diferencia con el grupo anterior es el tipo de vocal que antecede a la consonante oclusiva dental. En el primer grupo, donde hay alargamiento vocálico, la vocal que antecede a este segmento es /a/ como en /a.mis.'ta/; mientras que en el segundo grupo, donde no hay alargamiento vocálico, las vocales que anteceden a la consonante son /u/ e /i/.

En relación con las vocales del español, Navarro Tomás (1916), Marín (1995), Cuenca (1997) y Stensrud (2019) explican que existen tres grupos diferenciados en cuanto a la duración de las vocales del español: /a/ de mayor duración, el segundo grupo lo componen /o/ y /e/ y el tercero está integrado por /u/ e /i/. Esto significa que las vocales altas son fonéticamente breves en español. Asimismo, Ramírez (2014) afirma que una vocal del español se adapta como larga si alcanza el umbral categorial. Entonces, la

razón por la que las vocales altas de los préstamos *almud* y *ardid* se adaptan sin alargamiento vocálico es porque son fonéticamente breves en español; no alcanzan el umbral categorial. De acuerdo con Ramírez (2014), la vocal /i/ debió superar los 144 ms para poder adaptarse como larga.

3.3.2 Palabras graves

En total, son 445 palabras graves que ingresan como préstamos sin alargamiento vocálico. Estas se analizan considerando si la vocal tónica se encuentra en sílaba trabada o en sílaba libre.

3.3.2.1 Palabras graves en sílaba trabada

Las 246 entradas ingresan con vocal breve, ya que se encuentran en sílaba trabada. Por ejemplo, *acta* o *balde*. Por tanto, la restricción observada por Torero ([1983]2005) y Weber ([1996]2008) se cumple: las vocales largas solamente aparecen en sílabas libres.

3.3.2.2 Palabras graves en español en sílaba libre

De acuerdo con nuestro corpus, son 199 entradas donde no se presenta alargamiento vocálico a pesar de que la vocal tónica de la palabra en castellano se encuentra en sílaba libre. Ello se debe a distintas razones: si la sílaba tónica presenta diptongo o hiato, si la sílaba que sigue a la sílaba tónica presenta hiato, si la sílaba que sigue presenta un ataque complejo o si la sílaba tónica la ocupa una vocal fonéticamente breve en español. La organización de estos casos se muestra en el siguiente cuadro.

Nº		Casos	Cantidad
1	Palabras en castellano donde la vocal tónica está en sílaba libre	La sílaba tónica presenta diptongo	29
		La palabra fuente presenta hiato	22
		La sílaba que sigue a la sílaba tónica presenta diptongo	32
		La sílaba que sigue a la sílaba tónica presenta un ataque	28

	complejo	
	La vocal tónica de la palabra en castellano está en sílaba libre	88
	Total	199

Tabla 13. Palabras en español con vocal tónica en sílaba libre

(1) Casos donde la sílaba tónica de la palabra fuente presenta diptongo

El castellano permite la secuencia de vocoides en una sola sílaba; a esto lo denominamos diptongos. En el corpus, identificamos 29 casos de palabras castellanas donde la sílaba tónica presenta diptongo; el quechua no permite esa concurrencia de vocales en una misma sílaba. Por ello, una palabra como *azuela* ingresa al quechua como *asuyla*; el diptongo es eliminado a través de una resilabificación. Las secuencias de vocales que hemos identificado en este bloque son *ue, ua, ai, au, ei, ie, ui, ia*. La frecuencia de cada una de ellas se muestra en la tabla 14.

Nº	Secuencia de vocales	Frecuencia
1	ue	17
2	ua	3
3	ai	2
4	au	2
5	ei	2
6	ie	1
7	ui	1
8	ia	1
	Total	29

Tabla 14. Secuencia de vocales en las palabras en español

Secuencia /ue/

Los diptongos crecientes de este bloque, los de mayor frecuencia, presentan dos patrones de adaptación.

Patrón N° 1

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
anzuelo	ansuyla ~ answila ~ aswila	/an'suyla ~ an'swila/
azuela	asuyla	/a'suyla/
suela	soyla ~ suyla	/'suyla/
sueño	suyñu	/'suyñu/
suegra	suyru ~ suydru	/'suyra/
suero	suyru	/'suyru/
rueda	ruyda ~ ruyra	/'ruyda ~ 'ruyra/
pañuelo	pañuylu	/pa'ñuylu/
muelle	muylli	/'muyli/
jueves	juybis ~ jwībis ~ juëbis	/'huybis/
dueño	duyñu	/'duyñu/
escuela	escuyla	/is'kuyla/
cuello	cuyllu	/'kuylu/
buñuelo	buñuylus	/bu'ñuylus/
bizcochuelo	biscuchuylu	/bizku'çuylu/

En estos casos, una secuencia /wé/ cambia a /úy/. Por ejemplo, /a.swé.la/ > /a.súy.la/. Los procesos que se presentan en la adaptación son desplazamiento del acento de la vocal media anterior /e/ hacia la vocal alta posterior /u/; cambio de altura de la vocal media /e/ > /i/ y semiconsonantización de esa vocal /i/ > /y/. En estas secuencias de

diptongos, se espera que la vocal media, como en /a.swé.la/, ingrese con alargamiento vocálico, pero este proceso no se realiza porque hay resilabificación.

Patrón N° 2

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
abuela	awila	/a'wila/

En este caso, también deberíamos esperar que /a.βwé.la/ ingrese como /a.βúy.la/, como en los casos anteriores. Sin embargo, ello no ocurre. En relación con este tipo de secuencia *ue*, Cerrón-Palomino (1975) registra dos formas de adaptación: /'sweño/ > /'suyño/ o /'kwento/ > /'kwintu/. En el caso de *sueño*, la vocal media /e/ está en sílaba libre, pero en *cuento* la vocal /e/ está en sílaba trabada. Por tanto, las formas de adaptación están restringidas al tipo de sílaba. El autor también reporta el caso del préstamo *iskwila*. Al respecto, explica que es una forma común en los hablantes bilingües, quienes consideran esta forma como correcta. De manera similar, consideramos que /a'wila/ es la forma intermedia de /a.βwé.la/. En relación con la vocal media /e/, se espera que esta ingrese con alargamiento vocálico; sin embargo, ello no ocurre porque asumimos que la forma base del préstamo fue /a'wila/. La vocal alta /i/ no se alarga porque es breve fonéticamente en español.

Secuencia /ua/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
actuario	actuaryu	/ak'twaryu/
santuario	santuaryu	/san'twaryu/
cuadra	cuadra	/'kwadra/

La secuencia /ua/ se mantiene. Ferrell (2016) también reporta el mantenimiento de este tipo de diptongo como en /kwátru/ en el quechua Junín-Huanca. En los tres casos, se espera que la vocal tónica del español /a/ se adapte con alargamiento, pero asumimos que ello no ocurre porque se encuentra en sílaba trabada: /ak.twár.yu/ o /kwád.ra/. Otros procesos en la adaptación, en las dos primeras entradas, son cambio de altura de la vocal media /o/ > /u/ y semiconsonantización de la vocal alta anterior /i/ > /y/.

Secuencia /ai/

alcaide	alcaydi ~ alcayru	/al'kaydi ~ al'kayru/
paila	payla	/'payla/

La vocal alta anterior /i/ ingresa como semiconsonante; así, la vocal central se encuentra en sílaba trabada: /kay/ o /pay/; por ello, no hay alargamiento vocálico de /a/.

Secuencia /au/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
auto	autu	/awtu/
jaula	jaula	/'hawla/

La vocal alta posterior /u/ es interpretada como semiconsonante /'hawla/; la vocal tónica se encuentra en sílaba trabada /haw/; por ello, no hay alargamiento vocálico.

Secuencia /ei/

Los diptongos decrecientes de este grupo /ei/ presentan dos patrones de adaptación.

Patrón N° 1

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
reina	rayna	/'rayna/
peine	payna ~ payña	/'payna/

El primer patrón consiste en el cambio de /ei/ > /ai/. En relación con esta adaptación, en la *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*, se señala que “es común, también en el español rural, la vacilación entre los diptongos ei y ai” (Real Academia Española 2011: 350). Por ejemplo, reporta el cambio de *peine* > *paine*; *seis* > *sais*; estos casos se encuentran en el español meridional y el habla americana. No hay alargamiento porque la vocal alta /i/ se interpreta como semiconsonante /y/. Así, la vocal baja está en sílaba trabada: /pay/.

Patrón N° 2

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
tinieblas	tinibla ~ tiñibla	/ti'nibla/

Otro patrón de adaptación es la eliminación del diptongo: /ei/ > /i/ mediante la monoptongación. Asumimos que no hay alargamiento de la vocal alta /i/ porque se encuentra en sílaba trabada: /ti.'nib.la/. Recordemos que la secuencia CC no forma parte de los diferentes tipos de sílaba del quechua.

Secuencia /ui/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
juicio	fisyu	/h ^w 'isyu/

El diptongo /ui/ del hispanismo es adaptado con la elisión de la vocal alta posterior: /ui/ > /i/; es decir, nuevamente hay monoptongación. No hay alargamiento de esta vocal alta /i/ porque está ante sílaba trabada /h^w'is/. Otros procesos en la adaptación de esta palabra son el cambio de altura de la vocal media /o/, la semiconsonantización de la vocal de la última sílaba /sio/ > /yu/, la reestructuración silábica y la glotalización del segmento velar del español.

Secuencia /ia/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
diablo	dyablu ~ yablu	/(d)'yablu/

La vocal central /a/ no se adapta con alargamiento vocálico porque se encuentra ante sílaba trabada: /(d)'yab.lu/, la secuencia CC no es un tipo de sílaba del quechua; por eso, hay reestructuración silábica. Los otros procesos fonológicos en la adaptación son el cambio de altura de la vocal media /o/ y la semiconsonantización de la vocal alta /i/.

(2) Casos donde la palabra fuente presenta hiato

El quechua tampoco permite la concurrencia de vocales que no forman diptongo como /al.ba.'se.a/. Lo que ocurre en la lengua es que se inserta un sonido, una semiconsonante en este caso, para evitar esa secuencia o combinación heterosilábica. Los hiatos del

castellano que hemos encontrado en el corpus son *ía, ío, eo, ea, ao, aú, oa* y *oe*. La frecuencia de cada una de estas opciones se muestra en la tabla 15.

Nº	Hiatos en español	Frecuencia
1	ía	8
2	ío	2
3	eo	3
4	ea	4
5	ao	2
6	aú	1
7	oa	1
8	oe	1
	Total	22

Tabla 15. Frecuencia de hiatos en el corpus

Secuencia heterosilábica /í.a/ e //í.o/

De acuerdo con la tabla de frecuencia, /í.a/ es la secuencia más recurrente. En relación con la adaptación, los datos evidencian dos patrones de adaptación.

Patrón N° 1

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
tía	tiya	/'tiya/
panadería	panaderiya	/panadi'riya/
día	diya	/'diya/
caserío	caseriyu ~ casiryu ~ caseryu	/kasi'riyu/
sacristía	sacristilla	/sakris'tiʎa/

En este primer grupo de palabras, se inserta una semiconsonante palatal /y/ y la /ʎ/ de /sakris'tiʎa/ para evitar la secuencia de vocales. Ahora, la pregunta que debemos responder es por qué la vocal alta anterior /i/ no se adapta como larga si se encuentra en sílaba libre. La respuesta es que las vocales altas de estas entradas: /'ti.a/, /pa.na.de.'ri.a/,

/di.a/, /ka.se.'ri.o/ y /sa.kris.'ti.a/ se adaptan sin alargamiento vocálico porque son fonéticamente breves en español, como lo explican Navarro Tomás (1916), Marín (1995), Cuenca (1997) y Stensrud (2019). De acuerdo con Ramírez (2014), la vocal /i/ debió superar los 144 ms para poder adaptarse como larga.

Patrón N° 2

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
lejía	lijya	/'lihya/
neumonía	neumonya ~ deumonya	/new'munya ~ diw'munya/
batería	batirya	/ba'tirya/
vacío	basyu	/'basyu/

En este segundo grupo, la vocal tónica de los hispanismos, por ejemplo, /ba.'si.o/ se adapta como semiconsonante: /'basyu/, por esa razón no se alarga. Otros procesos en la adaptación de la palabra son desplazamiento acentual, cambio de altura de las vocales medias y reestructuración silábica: /ba.'si.o/ > /'bas.yu/.

Secuencia heterosilábica /e.o/ y /e.a/

En estos casos, los datos también evidencian dos patrones de adaptación.

Patrón N° 1

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
feo	fiyu	/'h ^w iyu/
brea	breya	/'breya/

Una característica de estas dos palabras es que son de dos sílabas, a diferencia del segundo grupo, que son de tres a cuatro sílabas. Asimismo, observamos que se inserta una semiconsonante palatal /y/ para evitar la secuencia de vocales. También, en la primera palabra, el segmento fricativo labiodental se glotaliza y la vocal media /o/ cambia de altura /u/.

Las dos vocales tónicas de los hispanismos /'fe.o/ y /'bre.a/ se encuentran en sílaba libre; sin embargo, no se adaptan como vocales largas. La razón es que hay otra regla que restringe ese proceso. Concluimos esto porque en nuestro corpus también encontramos /gase'osa/ > /gas'yu:sa/, /le'ona/ > /li'yu:na/, /re'ata/ > /re'ya:ta/, /sorte'ado/ > /surti'ya:ru/ o /pe'ana/ > /pi'ya:na/ donde la vocal tónica se adapta con alargamiento vocálico. Lo que observamos es que después de la vocal tónica en las palabras adaptadas: /gas'yu:sa/, /li'yu:na/, /re'ya:ta/, /surti'ya:ru/ o /pi'ya:na/ no hay un segmento palatal, a diferencia de /'h^wiyu/ o /'breyɑ/.

Entonces, una regla en la fonología del quechua es insertar una semiconsonante para evitar la secuencia vocálica como /e.o/ o /e.a/. La otra regla es que si después de la vocal tónica hay un segmento palatal, no hay alargamiento vocálico. En relación con esto, Navarro Tomás (1916) señala que las consonantes nasales (m, n, ɲ) y laterales (l, ʎ) reducen la duración de la vocal tanto como las oclusivas sordas; por su parte, Ramírez (2014) asevera que hay una jerarquía de consonantes inhibidoras: /t/, (/ʎ/, /tʃ/, /ɲ/)²¹, /k/, /s/, /n/. Entonces, de acuerdo con estas investigaciones un segmento palatal que sigue a la vocal tónica reduce la duración de la vocal.

Patrón N° 2

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
fideos	fidyus ~ juidyus	/'h ^w idyus/
correo	correu ~ corryu	/'koʒyu/
batea	batya	/'batya/
pelea	pillya	/'piʎya/
albacea	albasya	/'al'basya/

En este segundo grupo, observamos que no se inserta el segmento palatal /y/ para evitar la secuencia de vocales, sino que la vocal tónica del español, por ejemplo, /ba'tea/ cambia de altura y se semiconsonantiza. Por ello, esa vocal no se adapta con alargamiento vocálico. Finalmente, hay un proceso de resilabificación.

²¹ De acuerdo con Ramírez (2014), todos estos segmentos palatales evidencian una realización menor a la del umbral categorial establecido para el oído huanca; por tanto, las vocales seguidas de estos segmentos no se adaptan como largas (*caballo, cuchillo, capilla*, etc.).

Secuencia heterosilábica /a.o/

Patrón N° 1

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
zanahoria	sanaorya	/sana'orya/

En esta palabra, observamos que hay hiato y diptongo: /sa.na.'o.ria/. La vocal tónica /o/ que se encuentra en sílaba libre no ingresa como larga porque está ante sílaba trabada: /sa.na.'or.ya/. La vocal alta del diptongo /i/ se adapta como semiconsonante; otro proceso es la reestructuración silábica: /sa.na.'or.ya/.

Patrón N° 2

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
cacao	cacau	/'kakaw/

La vocal media del castellano se adapta como semiconsonante bilabial; así, la vocal baja /a/ se encuentra en sílaba trabada, por eso, no ingresa como vocal larga.

Secuencia heterosilábica /a.ú/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
saúco	saucu	/'sawku/

En algunas variedades, esta palabra contiene una secuencia heterosilábica; en otras, una tautosilábica. En el castellano peruano, se pronuncia con una secuencia tautosilábica. Por ello, consideramos que la palabra base del préstamo es /'saw.ko/. De este modo, la vocal central baja /a/ se encuentra en sílaba trabada, por ello, no hay alargamiento vocálico.

Secuencia heterosilábica /o.a/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
canoas	canwa	/'kanwa/

Las reglas de adaptación son el cambio de altura de la vocal media /o/ > /u/; la semiconsonantización de esta vocal alta y la reestructuración silábica: /'kan.wa/. La vocal tónica del hispanismo /ka.'no.a/ no se alarga porque se adapta como semiconsonante.

Secuencia heterosilábica /o.e/

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
cohete	cuyti ~ cuëti ~ cuëte	/'kuyti/

La entrada evidencia una alternancia entre alargamiento de la vocal (*cuëti*) y no alargamiento (*cuyti*). En el primer caso, hay alargamiento vocálico porque la vocal tónica /e/ se encuentra en sílaba libre; en el segundo, la vocal media se adapta como semiconsonante, por ello, no hay alargamiento vocálico. También debemos considerar que la alternancia muestra que hay hablantes que están incorporando la secuencia vocálica.

En conclusión, para disolver la secuencia heterosilábica se realizan dos procesos: inserción de la semiconsonante palatal, como en el caso de /'tiya/ o semiconsonantización de la vocal alta anterior /i/ como en /'kuyti/. Ninguno de los dos procesos permite el alargamiento vocálico.

(3) Casos donde la sílaba tónica de la palabra fuente no presenta diptongo o hiato, pero sí la sílaba que sigue

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
palacio	palasyu	/pa'lasyu/
apio	apyu	/'apyu/
evangelio	banjilyu	/ban'hilyu/
barrio	baryu	/'baryu/
calendario	calindaryu	/kalin'daryu/
junio	junyü	/'hunyu/

tibio	tibyu	/ˈtibyu/
cirio	siryu	/ˈsiryu/
vidrio	bidryu	/ˈbidryu/
radio	radyu	/ˈradyu/
precio	risyu ~ resyu	/ˈrisyu/
genio	jinyu	/ˈhinyu/
julio	julyu ~ julio	/ˈhulyu/
sanitario	sanitaryu	/saniˈtaryu/
secretario	secretaryo ~ secretaryu	/sikriˈtaryu/
incensario	insinsaryu	/insinˈsaryu/
lavatorio	labaturyu	/labaˈturyu/
negocio	negusyu ~ nigusyu	/niˈgusyu/
rabia	rabya	/ˈrabya/
copia	cupya	/ˈkupya/
desgracia	disgrasya ~ disigrasya ~ disegrasya	/dis(i)ˈgrasya/
familia	famillya	/hwaˈmiɫya/
envidia	inbidya	/inˈbidya/
tapia	tapyu	/ˈtapyu/
medias	medyas	/ˈmedyas/
acequia	sicya	/ˈsicya/
iglesia	inlisyu	/inˈlisyu/

media	midya ~ medya	/(-) ²² 'midya/
gracia	rasya ~ grasya	/(g)'rasya/
anemia	anemia ~ animya	/a'nimya/
lepidia ²³	lipiryu	/li'piryu/
legua	lewa ~ liwa	/'le:wa/

Son 32 palabras en castellano donde la sílaba tónica no presenta hiato ni diptongo, pero sí la sílaba que le sigue. Como el quechua no permite la secuencia de vocales, la vocal alta del diptongo se adapta como semiconsonante: /'xunio/ > /'xunyu/; el otro proceso es la reestructuración silábica /'xu.nio/ > /'xun.yu/; la vocal tónica /u/, en este caso, se encuentra en sílaba trabada; por tanto, no hay alargamiento vocálico. Solo en el caso de *lewa ~ liwa* hay alternancia entre alargamiento de la vocal y no alargamiento. Consideramos que el alargamiento en este caso es más probable, ya que la vocal de la penúltima sílaba se encuentra en sílaba libre.

(4) La sílaba que sigue a la sílaba tónica presenta un ataque complejo

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
arreglo	arriglu	/a'žiglu/
bisagra	bisagra	/bi'sagra/
catre	catri	/'katri/
libro	libru	/'libru/
milagro	milagru	/mi'lagru/
negro	negru ~ negro	/'nigru/
pobre	pubri ~ pobri	/'pubri/
regla	regla ~ rigla	/'regla/
sable	sabli	/'sabli/

²² Weber (1998) emplea este guión para indicar que es una palabra que siempre aparece después de otra palabra, es decir, funciona como un enclítico.

²³ Esta palabra no se registra en el DLE; solo hemos ubicado las entradas *lepidio* (nombre de una planta) y *lipidia* (de uso coloquial en Cuba para referirse a 'discusión insistente y fastidiosa'). Pero el sustantivo *lepidia* sí se registra en documentos médicos de Chile; incluso hemos encontrado un artículo cuyo título es "La época mortal de la lepidia" publicado en el diario La segunda de Santiago de Chile. De acuerdo con estos documentos, la *lepidia* fue la enfermedad de indigestión que sufrieron los chilenos, debido a la comida, en la época de la Colonia.

metro	mitru~ mitro ~ metro~ metru	/ˈmitru/
azufre	asubri	/aˈsubri/
vinagre	binagri	/biˈnagri/
cabra	cabra	/ˈkabra/
chicle	chicli	/ˈčikli/
cobre	cubri ~cobre	/ˈkubri/
culebra	culebra ~ culibra	/kuˈlibra/
invisible	inbisibli	/inbiˈsibli/
escoplo	iscupulu	/isˈkupulu/
libra	libra	/ˈlibra/
octubre	octubre ~ octubri ~ uctubri	/ukˈtubri/
odre	ordi ~ urdi	/ˈurdi/
tigre	tinri	/ˈtinri/
obra	ubra	/ˈubra/
cedro	sedru	/ˈsedru/
tabla	tabla	/ˈtabla/
potro	potru	/ˈpotru/
litro	litru~litro	/ˈlitru/
letra	litra~letra	/ˈlitra/

Los datos muestran 28 casos donde la sílaba que sigue a la vocal tónica presenta un ataque complejo /ˈsable/. Este contexto permite una reestructuración silábica; de este modo, /ˈme.tro/ > /ˈmit.ru/; la vocal tónica se encuentra en sílaba trabada; por tanto, no hay alargamiento vocálico.

(5) Entradas donde la vocal tónica está en sílaba libre

En las 88 entradas de este último grupo, la vocal tónica se encuentra en sílaba libre, pero la palabra no se adapta con alargamiento vocálico, ya que hay factores fonológicos que no permiten este alargamiento. En la siguiente tabla, se presentan las entradas.

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Cuto	cutu	/'kutu/
2	Tata	tayta	/'tayta/
3	Silla	silla ~ silla	/'siɬa/
4	Moco	mucu	/'muku/
5	Yuca	yuca	/'yuka/
6	Pika	pica	/'pika/
7	Misa	misa	/'misa/
8	Mula	mula ~ müla	/'mula/
9	Cada	cara~ cada~cära	/'ka(:)ra/
10	Laya	laya	/'laya/
11	Garrote	garti ~ garuti	/'gar (u)ti/
12	Minuto	minutu	/'mi'nutu/
13	Barreta	barrita	/'ba'ʒita/
14	Roquete ²⁴	roquel	/'rokəl /
15	Zapato	sapatu	/'sa'patu/
16	Bronquitis	ronquitos	/'run'kitus /
17	Semita	simita ~ simitillu	/'si'mita/
18	Distrito	distritu	/'dis'tritu/
19	Argolla	arguylla	/'ar'guyɬa/
20	Cebolla	sibuylla ~ seboylla	/'sibuyɬa/
21	Caballo	cawallu	/'ka'waɬu/
22	Capilla	capilla	/'ka'piɬa/
23	Casquillo	casquillu	/'kas'kiɬu/
24	Castilla	castilla	/'kas'tiɬa/
25	Cuchillo	cuchillu	/'ku'çiɬu/
26	Costilla	custilla	/'kus'tiɬa/
27	Platillo	latillu	/'la'tiɬu/
28	Ladrillo	ladrillu	/'lad'riɬu/
29	Martillo	martillu	/'mar'tiɬu/
30	Zarcillo	sarsillo ~ sarsillu	/'sar'siɬu/
31	Cintillo	sintillu	/'sin'tiɬu/
32	Ovillo	ubillu	/'u'bi:ɬu/
33	Moquillo	muquilla ~ muquilla	/'mukiɬa/
34	Morcilla	mursillu	/'mur'siɬu/

²⁴ De acuerdo con Weber (2008), es un “candelero que mide aproximadamente dos metros de largo” (Pág. 463).

35	Novillo	nubillu ~ nobillu	/nu'biɫu/
36	Pocillo	pusillu ~ pushillu	/pu'siɫu ~ pu'siɫu/
37	Serrucho	siruchu	/si'ruču/
38	Afrecho	japrichu ~ aprichu ~ africhu	/(h)a'priču/
39	Metiche	metichi	/mi'tiçi/
40	Trapiche	rapichi	/ra'piçi/
41	Azúcar	asucar	/a'sukar/
42	Manteca	mantica	/man'tika/
43	Muñeca	muñica	/mu'ñika/
44	Botica	botica ~ butica	/bu'tika/
45	Borrigo	burricu	/bu'ʒiku/
46	Matico	maticu ~ matico	/ma'tiku/
47	Ballico	ballicu	/ba'liiku/
48	Kermesse	quermes~quirmes	/'kirmis/
49	Mellizo	millish	/'miɫiʃ/
50	Mestizo	mishti	/'miʃti/
51	Chamiza	chamisa ~ chamana	/ča'misa/
52	Camisa	camsa ~ camisa	/'kamsa/
53	Carona	caruna	/ka'runa/
54	Cocona	cocona	/ku'kuna/
55	Campana	campana ~ campāna	/kam'pana/
56	Cominos	cominus ~ cuminus ~ cominu	/ku'minus/
57	Cochino	cuchi	/'kuçi/
58	Cocina	cusina	/ku'sina/
59	Molino	mulinu ~ molinu ~ mulīnu	/mu'linu/
60	Pepino	pipinu	/pi'pinu/
61	Harina	jarina	/ha'rina/
62	Cerrojo	sirujana ~ sirufana	/siru'hana ~ siru'h ^w ana/
63	Aguja	auja	/'awha/
64	Oveja	uysha	/'uyša/
65	Clavija	labija	/la'biha/
66	Zancudo	sancuyru ~ sancüdu	/san'kuyru/
67	Juzgado	juggado	/hus'gadu/
68	Picuro	picuru	/pi'kuru/
69	Altura	altu	/'altu/
70	Tijera	tijira	/ti'hira/
71	Paloma	paluma ~ palōma	/pa'luma/
72	Lechugas	lichugas ~ lichwas	/liçuigas/
73	Talega	taliga	/ta'liga/
74	Dinamita	dinamita	/dina'mita/
75	Rabanito	rabanitu	/raba'nitu/
76	Cochinilla	cuchinillu	/kuçi'niɫu/
77	Cabecilla	cabesilla	/kabi'siɫa/
78	Cabritilla	cabritillu	/kabri'tiɫu/

79	Campanilla	campanilla	/kampa'niɬa/
80	Granadilla	granadilla	/grana'diɬa/
81	Manzanilla	manshanilla ~ mansanilla	/manʂa'niɬa/
82	Paletilla	paltilla	/pal'tiɬa/
83	Romanilla	rumanilla	/ruma'niɬa/
84	Tabardillo	tabardilla ~ tabardillu	/tabar'diɬa/
85	Tinterillo	tintorillo	/tintu'riɬu/
86	Azucena	asusena ~ asusëna	/asu'sina/
87	Kerosene	quirusin ~ querusin ~ quirusëni ~ querosina	/ki'rusin/
88	Señorita	siñurita ~ señurita	/siñu'rita/

Tabla 16. Entradas donde la vocal tónica está en sílaba libre

Hemos organizado estas entradas en grupos para poder explicar por qué no hay alargamiento vocálico.

a. Primer grupo

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
argolla	arguylla	/ar'guyɬa/
cebolla	sibuylla ~ seboylla	/si'buyɬa/
zancudo	sancuyru ~ sancüdu	/san'kuyru/
tata	tayta	/'tayta/

En las tres primeras entradas, observamos que hay inserción de /y/; con ello, la vocal tónica /u/ (que ha sufrido un cambio de altura) no se encuentra en sílaba libre, sino en sílaba trabada; por tanto, no hay alargamiento vocálico. En relación con la palabra *tayta*, Cerrón-Palomino (2013) explica que es de origen castellano y es una forma diminutiva de *tata*.

b. Segundo grupo

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
mestizo	mishti	/'miʂti/
mellizo	millish	/'miɬiʂ/
camisa	camsa ~ camisa	/'kamsa/
lechugas	lichugas ~ lichwas	/li'çugas/

altura	altu	/'altu/
aguja	auja	/'awha/
kermesse	quermes~quirmes	/'kirmis/
roquete	roquel	/'rokel /
oveja	uysha	/'uyša/
garrote	garti ~ garuti	/'gar (u)ti/

Hemos organizado estas palabras en un grupo porque se han adaptado con un proceso de elisión de sílaba o de un segmento. Una posible explicación es que las palabras prestadas son de tres sílabas (*mestizo*); los hablantes las simplifican, ya que las raíces patrimoniales del quechua son de dos sílabas. En relación con el alargamiento, por ejemplo de *mestizo* o *aguja*, lo esperable es que las vocales tónicas: /i/ y /u/, respectivamente, se adapten con alargamiento vocálico. Sin embargo, ello no sucede porque estas vocales son breves, fonéticamente, en español (Navarro Tomás 1916; Marín 1995; Cuenca 1997; Ramírez 2014; Stensrud 2019); por tanto, en términos de Ramírez, el *input* no alcanzaría el umbral categorial para adaptarse como vocal larga.

En el caso de *kermesse*, palabra francesa, hay que considerar que la pronunciación es solo en dos sílabas [ker.'mes], de ahí que esta sea la forma base. Lo mismo ocurre con *roquete*; la forma base es /ro'kel/. Por tanto, las vocales tónicas no se adaptan como largas porque están en sílaba trabada. Finalmente, para *oveja* y *garrote*, postulamos como forma base *uysha* y *garti*.

Los procesos de adaptación de /mes.'ti.so/ > /'miš.ti/ son supresión de la última sílaba, desplazamiento acentual y cambio de altura. Por otra parte, la entrada *aguja* se adapta también con elisión, pero no de una sílaba, sino de un fonema. Los procesos son supresión de un fonema: /g/, semiconsonantización de la vocal /u/ y reestructuración silábica: /a.'gu.xa/ > /'aw.ha/. En el caso de *mellizo* el proceso involucrado es la supresión de la vocal media en posición final de palabra, desplazamiento del acento, cambio de altura de la vocal media y reestructuración silábica: /me.'li.so/ > /'mi.liš/.

c. Tercer grupo

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
kerosene	quirusin~quirusëni ~querosïna	/ki'rusin/
azucena	asusena ~ asusëna	/asu'sina/
campana	campana ~ campäna	/kam'pana/
paloma	paluma ~ palöma	/pa'luma/
molino	mulinu ~ molinu ~ mulinu	/mu'linu/
mula	mula ~ müla	/'mula/
silla	silla ~ sïlla	/'siɬa/
cada	cara~ cada~ cära	/'ka(:)ra/

Estas palabras españolas son reinterpretadas con y sin alargamiento vocálico. Por tanto, es probable que estemos ante grados variables de adaptación.

d. Cuarto grupo

En los tres grupos anteriores, hemos explicado veintidós casos donde no hay alargamiento vocálico, ya que procesos como inserción o reducción silábica no lo permiten. A continuación, vamos a analizar las sesenta y seis entradas restantes que no ingresan con alargamiento vocálico a pesar de encontrarse en sílaba libre.

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Laya	laya	/'laya/
2	Zapato	sapatu	/sa'patu/
3	Caballo	cawallu	/ka'waɬu/
4	Juzgado	jusgado	/hus'gadu/
5	Moco	mucu	/'muku/
6	Carona	caruna	/ka'runa/
7	Cocona	cocona	/ku'kuna/
8	Cerrojo	sirujana ~ sirufana	/siru'hana ~ siru'h ^w ana/
9	Barreta	barrita	/ba'ʒita/
10	Afrecho	japrichu ~ aprichu ~ africhu	/(h)ap'riču/
11	Manteca	mantica	/man'tika/

12	Muñeca	muñica	/mu'ñika/
13	Talega	taliga	/ta'liga/
14	Yuca	yuca	/'yuka/
15	Cuto	cutu	/'kutu/
16	Minuto	minutu	/mi'nutu/
17	Serrucho	siruchu	/si'ruču/
18	Picuro	picuru	/pi'kuru/
19	Azúcar	asucar	/a'sukar/
20	Pika	pica	/'pika/
21	Misa	misa	/'misa/
22	Bronquitis	ronquitos	/run'kitus /
23	Semita	simita ~ simitillu	/si'mita/
24	Distrito	distritu	/dis'tritu/
25	Capilla	capilla	/ka'pila/
26	Casquillo	casquillu	/kas'kiɫu/
27	Castilla	castilla	/kas'tila/
28	Cuchillo	cuchillu	/ku'çiɫu/
29	Costilla	custilla	/kus'tila/
30	Platillo	latillu	/la'tiɫu/
31	Ladrillo	ladrillu	/lad'riɫu/
32	Martillo	martillu	/mar'tiɫu/
33	Zarcillo	sarsillo ~ sarsillu	/sar'siɫu/
34	Cintillo	sintillu	/sin'tiɫu/
35	Ovillo	ubillu	/u'bi:ɫu/
36	Moquillo	muquilla ~ muquilla	/mu'kiɫa/
37	Morcilla	mursillu	/mur'siɫu/
38	Novillo	nubillu ~ nobillu	/nu'biɫu/
39	Pocillo	pusillu ~ pushillu	/pu'siɫu ~ pu'siɫu/
40	Metiche	metichi	/mi'tiči/
41	Trapiche	rapichi	/ra'piči/
42	Botica	botica ~ butica	/bu'tika/
43	Borrigo	burricu	/bu'žiku/
44	Matico	maticu ~ matico	/ma'tiku/
45	Ballico	ballicu	/ba'liku/
46	Chamiza	chamisa ~ chamana	/ča'misa/
47	Cominos	cominus ~ cuminus ~ cominu	/ku'minus/
48	Cochino	cuchi	/'kuči/
49	Cocina	cusina	/ku'sina/
50	Pepino	pipinu	/pi'pinu/
51	Harina	jarina	/ha'rina/
52	Clavija	labija	/la'biha/
53	Tijera	tijira	/ti'hira/
54	Señorita	siñurita ~ señurita	/siñu'rita/
55	Dinamita	dinamita	/dina'mita/

56	Rabanito	rabanitu	/raba'nitu/
57	Cochinilla	cuchinillu	/kuçi'niɫu/
58	Cabecilla	cabesilla	/kabi'siɫa/
59	Cabritilla	cabritillu	/kabri'tiɫu/
60	Campanilla	campanilla	/kampa'niɫa/
61	Granadilla	granadilla	/grana'diɫa/
62	Manzanilla	manshanilla ~ mansanilla	/manša'niɫa/
63	Paletilla	paltilla	/pal'tiɫa/
64	Romanilla	rumanilla	/uma'niɫa/
65	Tinterillo	tintorillo	/tintu'riɫu/
66	Tabardillo	tabardilla ~ tabardillu	/tabar'diɫa/

Tabla 17. Entradas que no ingresan con alargamiento vocálico

De acuerdo con las investigaciones de Navarro Tomás (1916), Marín (1995), Cuenca (1997) y Stensrud (2019), existen tres grupos diferenciados en cuanto a la duración de las vocales del español: /a/ de mayor duración, el segundo grupo lo componen /o/ y /e/ y el tercero está integrado por /u/ e /i/. A partir de estos estudios, hemos analizado las vocales tónicas de las sesenta y seis palabras prestadas.

Vocales tónicas de las palabras prestadas	Frecuencia
[a]	4
[o]	4
[e]	5
[u]	6
[i]	47
Total	66

Tabla 18. Frecuencia de vocales tónicas

La tabla 18 muestra que la vocal tónica que predomina en este grupo de palabras prestadas es la vocal alta anterior /i/. Este dato es relevante, ya que nos permite comprender que no hay alargamiento vocálico porque esta vocal es fonéticamente breve en español; por tanto, no alcanza, en términos de Ramírez (2014), el umbral categorial para adaptarse como larga. La lista de palabras se muestra en el siguiente cuadro.

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Pika	pica	/ˈpika/
2	Misa	misa	/ˈmisa/
3	Bronquitis	ronquitos	/runˈkitus /
4	Semita	simita ~ simitillu	/siˈmita/
5	Distrito	distritu	/disˈtritu/
6	Capilla	capilla	/kaˈpila/
7	Casquillo	casquillu	/kasˈkiɮu/
8	Castilla	castilla	/kasˈtilla/
9	Cuchillo	cuchillu	/kuˈçiɮu/
10	Costilla	custilla	/kusˈtilla/
11	Platillo	latillu	/laˈtillu/
12	Ladrillo	ladrillu	/ladˈriɮu/
13	Martillo	martillu	/marˈtillu/
14	Zarcillo	sarsillo ~ sarsillu	/sarˈsiɮu/
15	Cintillo	sintillu	/sinˈtillu/
16	Ovillo	ubillu	/uˈbiɮu/
17	Moquillo	muquilla ~ muquilla	/muˈkilla/
18	Morcilla	mursillu	/murˈsiɮu/
19	Novillo	nubillu ~ nobillu	/nuˈbiɮu/
20	Pocillo	pusillu ~ pushillu	/puˈsiɮu ~ puˈšiɮu/
21	Metiche	metichi	/miˈtiçi/
22	Trapiche	rapichi	/raˈpiçi/
23	Botica	botica ~ butica	/buˈtika/
24	Borrigo	burricu	/buˈʒiku/
25	Matico	maticu ~ matico	/maˈtiku/
26	Ballico	ballicu	/baˈliku/
27	Chamiza	chamisa ~ chamana	/čaˈmisa/
28	Cominos	cominus ~ cuminus ~ cominu	/kuˈminus/
29	Cochino	cuchi	/kuçi/
30	Cocina	cusina	/kuˈsina/
31	Pepino	pipinu	/piˈpinu/
32	Harina	jarina	/haˈrina/
33	Clavija	labija	/laˈbiha/
34	Tijera	tijira	/tiˈhira/
35	Señorita	siñurita ~ señurita	/siñuˈrita/
36	Dinamita	dinamita	/dinaˈmita/
37	Rabanito	rabanitu	/rabaˈnitu/
38	Cochinilla	cuchinillu	/kuçiˈniɮu/
39	Cabecilla	cabesilla	/kabiˈsilla/
40	Cabritilla	cabritillu	/kabriˈtillu/
41	Campanilla	campanilla	/kampaˈniɮa/
42	Granadilla	granadilla	/granaˈdiɮa/
43	Manzanilla	manshanilla ~ mansanilla	/manšaˈniɮa/

44	Paletilla	paltilla	/pal'tiɬa/
45	Romanilla	rumanilla	/ruma'niɬa/
46	Tinterillo	tintorillo	/tintu'riɬu/
47	Tabardillo	tabardilla ~ tabardillu	/tabar'diɬa/

Tabla 19. Hispanismos con vocal tónica alta anterior

A este grupo de entradas con vocal tónica /i/ en sílaba libre, sumamos las entradas donde la vocal tónica es /u/, ya que, junto con la otra vocal alta, son las vocales más breves del español. La lista de palabras se muestra en el siguiente cuadro.

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Yuca	yuca	/'yuka/
2	Cuto	cutu	/'kutu/
3	Minuto	minutu	/mi'nutu/
4	Serrucho	siruchu	/si'ruču/
5	Picuro	picuru	/pi'kuru/
6	Azúcar	asucar	/a'sukaɾ/

Tabla 20. Hispanismos con vocal tónica alta posterior

La diferencia entre las dos vocales no es significativa. Navarro Tomás (1916) establece la duración para /u/ 119,5 ms y para /i/ 117,2 ms; por su parte, Stensrud (2019) determina la duración para /u/ 84 ms y para /i/ el mismo tiempo de duración. Por tanto, de las sesenta y seis palabras, cincuenta y tres ingresan sin alargamiento vocálico porque la vocal tónica es fonéticamente breve en español.

De lo expuesto anteriormente, concluimos que las trece entradas restantes no las podemos explicar. La lista de palabras se muestra en el siguiente cuadro.

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Laya	laya	/'laya/
2	Zapato	sapatu	/sa'patu/
3	Caballo	cawallu	/ka'waɬu/
4	Juzgado	jusgado	/hus'gadu/
5	Moco	mucu	/'muku/
6	Carona	caruna	/ka'runa/
7	Cocona	cocona	/ku'kuna/
8	Cerrojo	sirujana ~ sirufana	/siru'hana ~ siru'h ^w ana/
9	Barreta	barrita	/ba'ʒita/
10	Afrecho	japrichu ~ aprichu ~ africhu	/(h)ap'riču/
11	Manteca	mantica	/man'tika/

12	Muñeca	muñica	/mu'ñika/
13	Talega	taliga	/ta'liga/

Tabla 21. Hispanismos con vocal tónica baja, media anterior y posterior

En la tabla 21, observamos que las vocales tónicas en los hispanismos son /a/, /o/ y /e/. Al respecto, Navarro Tomás (1916) establece la duración para /a/ 126,7 ms, para /o/ 123,2 ms y para /e/ 122,4 ms; por su parte, Stensrud (2019) determina la duración para /a/ 92 ms, para /o/ 88 ms y para /e/ 87 ms. De acuerdo con estos estudios, a diferencia de las vocales altas, estas vocales son más largas fonéticamente en español. La de mayor duración es /a/ y le siguen /o/ y /e/. Si asumimos que la duración de la vocal también es un factor que influye en el alargamiento, entonces estas palabras deberían haber ingresado con alargamiento vocálico, examinemos otros datos. Si revisamos en nuestro corpus los hispanismos graves de dos y de tres sílabas que han ingresado con alargamiento vocálico, identificamos los siguientes porcentajes de vocales:

Vocales tónicas	Palabras de dos y de tres sílabas con alargamiento vocálico	
[a]	144	36%
[o]	61	15%
[e]	100	25%
[u]	34	9%
[i]	60	15%
Total	399	100%

Tabla 22. Porcentajes de vocales tónicas

De acuerdo con estas cifras, el 76% de hispanismos graves de dos y de tres sílabas en sílaba libre y con vocal tónica /a/, /o/ y /e/ ingresará con alargamiento vocálico, mientras que solo un 24% de las vocales altas, las más breves, ingresará con alargamiento vocálico. Por tanto, existe una tendencia. Estos datos se contrastan con el grupo de palabras que no han ingresado con alargamiento vocálico (Tabla 17). De este grupo de 66 hispanismos, en el 71% la vocal tónica es alta, una vocal breve. Así, las trece

entradas que estamos analizando forman parte de un pequeño porcentaje (29%) de préstamos donde la vocal tónica podría no alargarse.

Adicionalmente al tipo de vocal tónica, en la tabla 21 observamos que, de las trece palabras, solo dos son de dos sílabas y once de tres sílabas. Al respecto, Weber ([1996]2008) señala que las raíces de tres sílabas prestadas a menudo carecen de alargamiento vocálico. La afirmación de Weber resolvería nuestro problema; sin embargo, hay evidencia que muestra lo contrario.

En nuestro corpus de préstamos hispanos que ingresan con alargamiento vocálico, identificamos que 190 son de dos sílabas (/ˈpa:tu/) y 209 de tres sílabas (/piˈlu:ta/). Estas cifras revelan que las raíces de tres sílabas sí pueden ingresar y adaptarse con alargamiento vocálico, contrariamente a lo afirmado por Weber.

Si contrastamos estas últimas cifras con las palabras en español con acento en la penúltima sílaba en sílaba libre que se adaptan al quechua sin alargamiento vocálico, vemos que solo 6 son de dos sílabas y 60 de tres. Es decir que solo un 9% de casos de palabras de dos sílabas se adapta sin alargamiento vocálico. Estos datos nos dicen que las palabras del español de dos sílabas son las óptimas para adaptarse con alargamiento vocálico.

En conclusión, el alargamiento de la vocal no solo está determinado por el acento o el tipo de sílaba (libre o trabada), sino también debemos considerar el tipo de vocal y la cantidad de sílabas de la palabra.

3.3.3 Palabras esdrújulas

Las entradas prestadas del castellano con acento en la antepenúltima sílaba son diecinueve. De esta cifra, en trece, las vocales tónicas se encuentran en sílaba trabada. Por ello, ingresan como préstamos sin alargamiento vocálico. Por ejemplo, *níspero*, *último*, *ejército*, etc. En los otros seis casos, tampoco hay alargamiento vocálico a pesar de que la vocal tónica se encuentra en sílaba libre. A continuación, presentamos los datos.

Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
fábrica	fabrica	/h ^w ab'rika/
hectárea	ictarya	/ik'tarya/
espíritu	espiritu ~ ispiritu~ ispirito	/ispi'ritu/
féretro	filitru	/h ^w i'litru/
jáquima	jáquima	/ha'kima/
ciénaga	siniga	/si'niga/

Analicemos por qué razón estos seis hispanismos ingresan sin alargamiento vocálico. En primer lugar, se debe considerar que una de las reglas de adaptación es el desplazamiento del acento de la antepenúltima sílaba a la penúltima, ya que el acento en quechua es grave.

En la palabra *fábrica*, la penúltima sílaba tiene un ataque complejo; como en el quechua no hay la secuencia de CC, entonces para adaptarse, las sílabas se reestructuran. /fa.bri.ka/ ingresa como /fab.'ri.ka/. De este modo, la vocal baja /a/, que es la que debería alargarse, se encuentra en sílaba trabada, contexto que no permite el alargamiento vocálico. En el caso de /ek.'ta.re.a/, también un proceso de resilabificación: /ik.'tar.ya/ no permite el alargamiento de la vocal central /a/ porque se encuentra en sílaba trabada. Otros procesos involucrados en esta adaptación son el cambio de altura de las vocales medias: /ik.'tar.i.a/, semiconsonantización de la vocal alta: /ik.'tar.ya/. En *espíritu* observamos que la vocal tónica /i/ es breve fonéticamente en español; por lo tanto, no hay alargamiento. En el caso de *ciénaga*, vemos que se adapta como /si'niga/. La vocal tónica media /e/ se elide, por tanto, debería alargarse, ya que la elisión origina un proceso de alargamiento compensatorio como en *pieza* > /'pi.sa/ o *arriero* > /ha'ʒi:ru/; sin embargo, ello no ocurre. Por tanto, asumimos que es un caso particular. También consideramos que las dos entradas restantes: *jáquima* y *féretro* son casos particulares, ya que en nuestro corpus ubicamos palabras como *máquina* > /ma:'kina/, *médico* /mi:'diku/ o *kilómetro* > /kilu:'metru/ donde la vocal central /a/ o las vocales medias se adaptan con alargamiento vocálico.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN

Con esta investigación, hemos podido confirmar nuestra hipótesis de trabajo: factores como el acento, el tipo de sílaba, la cantidad de sílabas de una palabra, la duración de la vocal y el tipo de consonante que sigue a una vocal tónica condicionan que una vocal se adapte como breve o larga cuando una palabra que la contiene ingresa como préstamo al quechua de Huánuco.

Cerrón-Palomino (1975), Parker (1976), Torero ([1983]2005), Weber ([1996]2008) y Ramírez (2014) afirman que, en los casos de préstamos del español, si las vocales acentuadas están en sílaba libre, estas serán adaptadas como largas. Nuestro trabajo ha confirmado esta tendencia. Un rasgo relevante para que esta adaptación sea casi sistemática es el acento. Este influye en la duración de las vocales, Marín (1995), Cuenca (1997) y Stensrud (2019) lo evidencian en sus investigaciones sobre la duración de las vocales españolas. Explican que las vocales acentuadas o tónicas son más largas que las inacentuadas. Asimismo, Stensrud (2019) identifica que las vocales en sílaba libre son más largas que las que se ubican en sílaba trabada. A través del análisis del corpus, determinamos que en palabras como *toldo*, *sartén* o *elástico* las vocales tónicas no han ingresado como largas, ya que están en un contexto donde la sílaba es trabada. Solo en un grupo de siete entradas de palabras agudas que culminan en consonante oclusiva dental sonora /d/ esta restricción no se cumple: /amis'tad/ > /a'mista:/, /bolun'tad/ > /bu'lunta:/, /kari'dad/ > /ka'rida:/, /munisipali'dad/ > /munisipa'lida:/, /e'dad/ > /'ira:/, /siu'dad/ > /'siwra:/, /autori'dad/ > /aw'tira:/. Ante estos casos, asumimos que la palabra fuente que el hablante toma como préstamo, por ejemplo, es /a.mis.'ta/. Así, la última sílaba de la palabra: /ta/ no presenta coda y la vocal tónica se encuentra en sílaba libre (CV), contexto permitido para el alargamiento vocálico. Apoyamos nuestra postura en investigaciones que señalan que este sonido, en posición final de palabra, puede

elidirse, realizarse como aproximante [ð] o incluso como fricativa sorda [θ]; ello va a depender del dialecto. Por ejemplo, González (2006) señala que esta última realización es frecuente en el centro y norte de la península ibérica [pa.'reθ]. Por otro lado, en *La Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*, se afirma que “la pérdida de *-d* es hoy general en español, incluso entre las personas instruidas [pa.'re]” (2011:157).

Asimismo, nuestro trabajo confirma que las palabras graves de dos sílabas son óptimas para el proceso de alargamiento vocálico. El 97% de préstamos de dos sílabas ha ingresado con alargamiento vocálico. La razón por la que casi la totalidad de préstamos con esta cantidad de sílabas se ha adaptado con alargamiento vocálico la explica Cuenca (1997: 303): “Cuanto mayor es el número de sílabas en la palabra, mayor es la reducción de la vocal”. En relación con las palabras de tres sílabas, Weber ([1996]2008) señala que las raíces trisilábicas prestadas a menudo carecen de alargamiento vocálico. Sin embargo, nuestros datos han revelado que esto no es así. El mayor número de palabras que han ingresado como préstamos y que presentan alargamiento vocálico son las palabras de tres sílabas (45%); les siguen casi en un mismo porcentaje, las de dos sílabas (41%). Un contraste entre las palabras graves de dos sílabas y las de tres sílabas muestra que estas últimas sí pueden adaptarse con alargamiento vocálico, pero con menor frecuencia que las de dos sílabas. De acuerdo con nuestros datos, el 82% de las palabras graves de tres sílabas ingresa con alargamiento vocálico y el 18% sin alargamiento. Esto nuevamente confirma lo señalado por Cuenca (1997: 303). En conclusión, establecemos una tendencia: las palabras graves de dos sílabas son óptimas para adaptarse con alargamiento vocálico (97%) frente a las de tres sílabas (82%).

En el caso de las palabras graves de dos sílabas que ingresan con alargamiento vocálico, la vocal de mayor frecuencia es /a/ (37%) y la de menor frecuencia es /i/ (14%). Esto ocurre en contraste con los préstamos de dos sílabas que ingresan sin alargamiento vocálico, en donde la vocal de mayor frecuencia es /i/ (33%), mientras que la de menor frecuencia es /a/ (17%). La siguiente tabla presenta estos datos.

Vocales tónicas	Palabras de dos sílabas con alargamiento vocálico	Palabras de dos sílabas sin alargamiento vocálico
[a]	37%	17%
[o]	21%	17%
[e]	17%	0%
[u]	11%	33%
[i]	14%	33%

Tabla 23. Frecuencia de vocales en palabras de dos sílabas

Esta misma tendencia se observa en los casos de palabras de tres sílabas. La vocal tónica en sílaba libre que se alarga con mayor frecuencia es la vocal baja central /a/ (35%), mientras que la que no se alarga con mayor frecuencia es la vocal alta anterior /i/ (68%). Estas frecuencias se observan en la siguiente tabla.

Vocales tónicas	Palabras de tres sílabas con alargamiento vocálico	Palabras de tres sílabas sin alargamiento vocálico
[a]	35%	8%
[o]	10%	6%
[e]	33%	12%
[u]	7%	8%
[i]	16%	68%

Tabla 24. Frecuencia de vocales en palabras de tres sílabas

La tendencia es mayor en los casos de las palabras de cuatro sílabas. En total, son 62 préstamos que ingresan con alargamiento vocálico. En estos casos, la vocal que se alarga con mayor mayor frecuencia es /e/. Los préstamos que se adaptan sin alargamiento vocálico son trece: *dinamita*, *rabanito*, *señorita*, *cochinilla*, *cabecilla*, *cabritilla*, *campanilla*, *granadilla*, *manzanilla*, *paletilla*, *romanilla*, *tabardillo* y

tinterillo. Como vemos, en los trece casos, la vocal tónica es /i/. El siguiente cuadro muestra el contraste.

Vocales tónicas	Palabras de cuatro sílabas con alargamiento vocálico	Palabras de cuatro sílabas sin alargamiento vocálico
[a]	24%	0%
[o]	11%	0%
[e]	39%	0%
[u]	6%	0%
[i]	19%	100%

Tabla 25. Frecuencia de vocales en palabras de cuatro sílabas

De acuerdo con estos resultados, planteamos que el alargamiento vocálico no solo se potencia ante un contexto de sílaba libre y vocal tónica, sino que también depende del tipo de vocal. Estos datos se explican sobre la base de los trabajos de Navarro Tomás (1916), Marín (1995), Cuenca (1997) y Stensrud (2019), quienes exponen que la vocal de mayor duración intrínseca en el español es la vocal /a/; de duración media, son las vocales /o/ y /e/, y de menor duración: /u/ e /i/. Así, de acuerdo con nuestros datos, para los préstamos del español al quechua de Huánuco, proponemos una jerarquía de vocales óptimas para ser adaptadas como largas. En primer lugar, se ubica la vocal central /a/; después, las vocales medias /o/ y /e/; finalmente, las vocales menos óptimas para adaptarse como largas son las vocales altas: /u/ e /i/. Esto contrasta con lo planteado por Ramírez (2014), quien propone una jerarquía de vocales /o, u, e, a, i/ para los préstamos del español al quechua huanca. Para esta variedad, la vocal óptima para adaptarse como larga es la vocal /o/, mientras que para la variedad con la que trabajamos es la vocal central: /a/. Coincidimos en plantear que la tendencia es que la vocal alta anterior del español /i/ se adapta al quechua de Huánuco o huanca sin alargamiento vocálico.

Otra pregunta que nos formulamos en nuestro trabajo es si la consonante que sigue a una vocal tónica en sílaba libre influye en la reducción de esta. Para evaluar este factor, se debe considerar si los préstamos son de dos, tres o de cuatro sílabas.

La siguiente tabla muestra los segmentos que van después de la vocal tónica en sílaba libre en palabras de dos sílabas. En todos estos casos, hay alargamiento vocálico.

Vocales tónicas que anteceden a la consonante					Consonante	Nº
/a/	/o/	/e/	/u/	/i/		
9	7	5	2	1	/s/	24
5	2	5	3	5	/n/	20
4	4	3	0	4	/l/	15
5	5	1	2	2	/m/	15
4	5	2	2	1	/r/	14
6	1	3	1	1	/x/	12
5	2	0	3	1	/t/	11
6	0	1	2	2	/b/	11
3	1	4	0	2	/ʃ/	10
6	4	0	0	0	/p/	10
2	2	2	1	2	/k/	9
2	3	2	1	0	/r/	8
3	2	1	1	0	/ʎ/	7
2	1	2	1	1	/d/	7
3	0	1	0	2	/ɲ/	6
2	0	0	1	2	/g/	5
4	1	0	0	0	/y/	5
0	0	0	0	1	/f/	1
71	40	32	20	27	Total	190

Tabla 26. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de dos sílabas con alargamiento vocálico

En relación con la consonante que se ubica después de la vocal tónica, como en *luto* > *lütu* o *gallo* > *gällu*, consideramos que esta no tiene tanto peso como el tipo de sílaba o el tipo de vocal cuando los préstamos son palabras de dos sílabas. Nuestra propuesta se sustenta en el hecho de que son solo seis palabras, de las 196, las que ingresaron sin alargamiento vocálico: *laya*, *moco*, *yuca*, *pika*, *misa* y *cuto*. De estas seis, en las cuatro últimas, la vocal tónica es una vocal breve fonéticamente en español, por tanto, existe la tendencia de que se adapte como breve. Así, solo estamos ante dos casos particulares que no se adaptan con alargamiento vocálico: *laya* y *moco*. En conclusión, planteamos que las consonantes que se ubican después de la vocal tónica no tienen tanto peso como el tipo de sílaba o el tipo de vocal cuando los préstamos son palabras de dos sílabas.

Observamos en la tabla 26 que las consonantes más frecuentes son /s/ y /n/. Al respecto, Navarro Tomás (1916) señala que las consonantes nasales (m, n, ɲ) y laterales (l, ʎ) reducen la duración de la vocal tanto como las oclusivas sordas; Monroy (1980) identifica que el segmento (con el que no forma sílaba) que provoca mayor reducción de la vocal es la /f/; por su parte, Marín (1995) establece una gradación de mayor a menor duración en sílabas abiertas: aproximantes > fricativas > nasales > líquidas > oclusivas sordas; Ramírez (2014) asevera que hay una jerarquía de consonantes inhibidoras: /t/, (/k/, /ch/, /ɲ/)²⁵, /k/, /s/, /n/; el fonema oclusivo dental sordo es el que mayor reducción produce. Si contrastamos estas investigaciones con nuestro trabajo, observamos, en la tabla 26, que las vocales tónicas en palabras de dos sílabas seguidas de consonante nasal se adaptan con alargamiento vocálico. Las palabras son *vano, ganas, llano, grano, sano, tono, mono, vena, llena, menos, freno, cena, lunes, tuna, túnel, mina, pino, vino, chino, fino*. Nuestros resultados, entonces, contrastan con los trabajos de Navarro Tomás (1916) y Marín (1995), quienes afirman que las consonantes nasales reducen la duración de una vocal. En cambio, coincidimos con la propuesta de Ramírez (2014) porque de acuerdo con la jerarquía de consonantes inhibidoras, los segmentos nasal /n/ y fricativo /s/ son los que menos inhiben. En la tabla 26, también observamos que la vocal más frecuente que se ubica antes de la consonante fricativa sorda es /a/.

En total, son 256 préstamos de tres sílabas. De esta cifra, 209 ingresan con alargamiento vocálico y 47 sin alargamiento vocálico. La lista de estos últimos se presenta en la siguiente tabla.

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Capilla	capilla	/ka'pila/
2	Casquillo	casquillu	/kas'kiɮu/
3	Castilla	castilla	/kas'tiɮa/
4	Cuchillo	cuchillu	/ku'çiɮu/
5	Costilla	custilla	/kus'tiɮa/
6	Platillo	latillu	/la'tiɮu/
7	Ladrillo	ladrillu	/lad'riɮu/
8	Martillo	martillu	/mar'tiɮu/
9	Zarcillo	sarsillo ~ sarsillu	/sar'siɮu/

²⁵ De acuerdo con Ramírez (2014), todos estos segmentos palatales evidencian una realización menor a la del umbral categorial establecido para el oído huanca; por tanto, las vocales seguidas de estos segmentos no se adaptan como largas (*caballo, cuchillo, capilla*, etc.).

10	Cintillo	sintillu	/sin'tiɫu/
11	Ovillo	ubillu	/u'biɫu/
12	Moquillo	muquilla ~ muquilla	/mu'kiɫa/
13	Morcilla	mursillu	/mur'siɫu/
14	Novillo	nubillu ~ nobillu	/nu'biɫu/
15	Pocillo	pusillu ~ pushillu	/pu'siɫu ~ pu'ʃiɫu/
16	Caballo	cawallu	/ka'waɫu/
17	Botica	botica ~ butica	/bu'tika/
18	Borrigo	burricu	/bu'ʒiku/
19	Matico	maticu ~ matico	/ma'tiku/
20	Ballico	ballicu	/ba'ɫiku/
21	Azúcar	asucar	/a'sukar/
22	Manteca	mantica	/man'tika/
23	Muñeca	muñica	/mu'ñika/
24	Cominos	cominus ~ cuminus ~ cominu	/ku'minus/
25	Cochino	cuchi	/'kuči/
26	Cocina	cusina	/ku'sina/
27	Pepino	pipinu	/pi'pɪnu/
28	Harina	jarina	/ha'rina/
29	Carona	caruna	/ka'runa/
30	Cocona	cocona	/ku'kuna/
31	Bronquitis	ronquitos	/run'kitus /
32	Semita	simita ~ simitillu	/si'mita/
33	Distrito	distritu	/dis'tritu/
34	Minuto	minutu	/mi'nutu/
35	Zapato	sapatu	/sa'patu/
36	Barreta	barrita	/ba'ʒita/
37	Metiche	metichi	/mi'tiči/
38	Trapiche	rapichi	/ra'piči/
39	Serrucho	siruchu	/si'ruču/
40	Afrecho	japrichu ~ aprichu ~ africhu	/(h)ap'riču/
41	Clavija	labija	/la'biha/
42	Cerrojo	sirujana ~ sirufana	/siru'hana ~ siru'h ^w ana/
43	Picuro	picuru	/pi'kuru/
44	Tijera	tijira	/ti'hira/
45	Chamiza	chamisa ~ chamana	/ča'misa/
46	Juzgado	jugado	/hus'gadu/
47	Talega	taliga	/ta'liga/

Tabla 27. Préstamos de tres sílabas sin alargamiento vocálico

Un primer aspecto que debemos resaltar en esta lista de préstamos de tres sílabas que se adaptan sin alargamiento vocálico es que la vocal tónica de mayor frecuencia es la vocal

anterior alta /i/ (66%). Esta es una vocal breve fonéticamente en español; por ello, la tendencia es que, en estos casos, no haya alargamiento vocálico. Asimismo, el fonema que se ubica después de la vocal tónica con mayor frecuencia es /k/, un segmento palatal. Este representa el 34% de las consonantes. La siguiente tabla muestra estos datos.

Vocales tónicas que anteceden a la consonante					Consonante	Nº
/a/	/o/	/e/	/u/	/i/		
1	0	0	0	15	/k/	16
0	0	2	1	4	/k/	7
0	2	0	0	5	/n/	7
1	0	1	1	3	/t/	6
0	0	1	1	2	/ʃ/	4
0	1	0	0	1	/x/	2
0	0	1	1	0	/r/	2
0	0	0	0	1	/s/	1
1	0	0	0	0	/d/	1
0	0	1	0	0	/g/	1
3	3	6	4	31	Total	47

Tabla 28. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de tres sílabas sin alargamiento vocálico

En contraste con estos resultados, en las palabras prestadas de tres sílabas donde hay alargamiento vocálico, el fonema lateral palatal representa solo el 7%. El de mayor frecuencia es el segmento oclusivo dental /t/, 16%. El siguiente cuadro muestra las frecuencias de las consonantes que anteceden a la vocal tónica.

Vocales tónicas que anteceden a la consonante					Consonante	Nº
/a/	/o/	/e/	/u/	/i/		
5	4	21	1	3	/t/	34
23	0	0	2	2	/d/	27
1	2	20	4	0	/r/	27
6	3	4	2	9	/n/	24
7	4	4	0	2	/s/	17
8	2	5	1	1	/x/	17
1	0	4	1	9	/k/	15
4	2	2	0	0	/ʃ/	8
2	2	2	0	2	/b/	8
1	0	2	1	4	/g/	8
6	0	1	0	0	/k/	7
3	0	2	0	0	/r/	7

1	0	0	1	1	/m/	3
2	0	0	1	0	/y/	3
2	0	1	0	0	/l/	3
1	0	0	0	0	/ɲ/	1
73	19	68	14	33	Total	209

Tabla 29. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de tres sílabas con alargamiento vocálico

Estos resultados nos permiten proponer que, en los casos de préstamos de tres sílabas, la tendencia es que un segmento palatal potencia la reducción de la vocal tónica; por tanto, no habrá alargamiento vocálico. Navarro Tomás (1916) señala que las consonantes laterales (l, λ) reducen la duración de las vocales. Asimismo, Ramírez (2014) plantea que las vocales seguidas de segmentos palatales no se adaptan como largas en los casos de préstamos del español al quechua huanca.

La tendencia de que un segmento palatal potencia la reducción de la vocal tónica se refuerza cuando observamos los casos de palabras de cuatro sílabas. Son trece entradas que se adaptan sin alargamiento vocálico: *dinamita*, *rabanito*, *señorita*, *cochinilla*, *cabecilla*, *cabritilla*, *campanilla*, *granadilla*, *manzanilla*, *paletilla*, *romanilla*, *tabardillo* y *tinterillo*. En todas estas palabras, la vocal tónica es /i/; en diez palabras de este grupo, un segmento palatal se ubica después de la vocal tónica. La siguiente tabla presenta estos datos.

Vocales tónicas que anteceden a la consonante					Consonante	Nº
/a/	/o/	/e/	/u	/i/		
0	0	0	0	3	/t/	3
0	0	0	0	10	/k/	10
0	0	0	0	13	Total	13

Tabla 30. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de cuatro sílabas sin alargamiento vocálico

Por otro lado, en los casos de las palabras de cuatro sílabas en las que sí hay alargamiento vocálico, no hay ninguna palabra en la que después de la vocal tónica haya un segmento palatal. La siguiente tabla presenta la relación de consonantes que se ubican después de una vocal tónica.

Vocales tónicas que anteceden a la consonante					Consonante	Nº
/a/	/o/	/e/	/u/	/i/		
0	3	19	2	0	/r/	24
8	0	0	0	4	/d/	12
3	0	0	1	7	/n/	11
1	1	3	1	0	/t/	6
1	1	1	0	0	/s/	3
1	0	0	0	0	/ʃ/	1
0	0	0	0	1	/b/	1
1	0	0	0	0	/k/	1
0	1	0	0	0	/m/	1
0	1	1	0	0	/l/	2
15	7	24	4	12	Total	62

Tabla 31. Segmentos que se ubican después de la vocal tónica en palabras de cuatro sílabas con alargamiento vocálico

En nuestros resultados, también observamos que en los casos de palabras donde hay hiato, algunas vocales tónicas se adaptaron con alargamiento vocálico y otras no. Los préstamos que se adaptaron con alargamiento vocálico son /gase'osa/ > /gas'yu:sa/, /le'ona/ > /li'yu:na/, /re'ata/ > /re'ya:ta/, /sorte'ado/ > /surti'ya:ru/ o /pe'ana/ > /pi'ya:na/. En estos casos, después de la vocal tónica, no hay un segmento palatal; a diferencia de /'feo/ > /'h^wiyu/ o /'brea/ > /'breya/.

Entonces, de acuerdo con nuestros datos, las consonantes que se ubican después de la vocal tónica no tienen tanto peso como el tipo de sílaba o el tipo de vocal cuando los préstamos son palabras de dos sílabas, mientras que, en los casos de préstamos de tres sílabas, la tendencia es que un segmento palatal potencia la reducción de la vocal tónica; por tanto, no habrá alargamiento vocálico. De acuerdo con la tabla 28, el segmento /k/ es el de mayor frecuencia en los préstamos donde no hay alargamiento vocálico, pero también es relevante resaltar que la vocal que antecede a esta consonante es /i/; hay quince casos con el diminutivo *-illo/-illa*. En los casos de préstamos de cuatro sílabas, esta tendencia es mayor (tabla 30).

Del mismo modo, demostramos que, en algunos casos, si no se presenta el alargamiento vocálico es porque hay otros procesos que lo frenan. Por ejemplo, la semiconsonantización de la vocal tónica en préstamos como /a.swé.la/ > /a.súy.la/;

/ba.'si.o/ > /'bas.yu/; supresión de sílaba como en /mes.'ti.so/ > /'miš.ti/; reestructuración silábica: /me.tro/ > /mit.ru/. En otros casos, como *féretro*, *jáquima*, *ciénaga*, *laya* o *moco*, las vocales no se adaptan como largas a pesar de encontrarse en sílaba libre, porque estas palabras forman parte de ese grupo de casos particulares.

En nuestra investigación, ubicamos la tesis *Préstamos lingüísticos en la lengua yaqui* (2011) de Bejípone, una lengua que pertenece a la familia lingüística yuto-azteca o yuto nahua. En relación con las vocales, Estrada (2009) identifica tres tipos: simples, alargadas y articuladas (citado en Bejípone 2011: 26). En cuanto a los cambios vocálicos en los préstamos, el autor reporta dos procesos de adaptación: el alargamiento vocálico y la rearticulación de vocales. Pero el alargamiento de las vocales no solo se presenta en los casos de vocal tónica en sílaba libre, sino también ante sílaba trabada. Los casos que se reportan son los siguientes: *paja* > *paája*; *peso* > *peéso*; *vino* > *biño*; *luto* > *luíto*; *estufa* > *ejtuúpa*; *espejo* > *ejpeéjo*; *pobre* > *poloóbe*; *limón* > *limoón*; *arpa* > *aápa*. Esto se diferencia de nuestro trabajo porque el alargamiento de las vocales tónicas del español al quechua de Huánuco se restringe a sílaba libre. En relación con el alargamiento vocálico, Torero ([1983]2005: 61) explica que en las lenguas donde hay distinción entre vocales breves y largas, las vocales tónicas en sílaba libre se adaptan como largas. Si bien es cierto que esta lengua no es quechua, sí es una lengua que conoce la oposición de cantidad vocálica. Un contraste entre los datos que reporta el autor y nuestros datos nos permite asumir que el alargamiento vocálico, en el tratamiento de los préstamos, se presenta en algunas lenguas donde se evidencie la distinción de vocales largas y breves, pero con distintas soluciones.

Consideramos que nuestro trabajo contribuye con las investigaciones que intentan identificar y entender los préstamos del español al quechua, que han sido menos trabajados que los préstamos del quechua al español. Asimismo, porque analizamos un corpus amplio de aproximadamente 1189 entradas; trabajamos no solo con palabras de dos sílabas, sino de tres y de cuatro. En relación con los préstamos de tres sílabas, Weber ([1996]2008: 607) señala que estos frecuentemente carecen de alargamiento vocálico; sin embargo, en nuestro corpus, la cifra de préstamos de tres sílabas es mayor a la de dos sílabas.

Queda pendiente, para seguir profundizando el tema, mirar con detenimiento los casos de alternancia; es decir, aquellos para los que se reportan entradas con y sin alargamiento vocálico.



CONCLUSIONES

El presente estudio demuestra que existen factores que determinan el alargamiento vocálico en los préstamos del español al quechua de Huánuco. La hipótesis que formulamos fue que factores como el acento, el tipo de sílaba, la cantidad de sílabas de una palabra, la duración de la vocal y el tipo de consonante que se ubica después de una vocal tónica determinan que una vocal se adapte como breve o larga cuando ingresa como préstamo al quechua de Huánuco, variedad que presenta, en su fonología, esos tipos de vocales: breves y largas. Esta investigación nos permite afirmar lo siguiente:

- a) La tendencia es que las vocales tónicas en sílaba libre son excelentes candidatas para adaptarse como largas. En contraste, palabras como *toldo*, *sartén* o *elástico* ingresan sin alargamiento vocálico, ya que la sílaba tónica se encuentra en un contexto donde la sílaba es trabada.
- b) Las palabras graves de dos sílabas son óptimas para el proceso de alargamiento vocálico. En el 97% de préstamos de dos sílabas la vocal correspondiente ha ingresado con este proceso.
- c) Los préstamos de tres sílabas sí pueden adaptarse con alargamiento vocálico, pero con menor frecuencia que los de dos sílabas. Por tanto, establecemos una tendencia: las palabras graves de dos sílabas son óptimas para adaptarse con alargamiento vocálico (97%) frente a las de tres sílabas (82%).
- d) El alargamiento vocálico no solo se potencia ante un contexto de sílaba libre y vocal tónica, sino que también depende del tipo de vocal. Para los préstamos del español al quechua de Huánuco, proponemos una jerarquía de vocales óptimas para ser adaptadas como largas. En primer lugar, se ubica la vocal central /a/; después, las vocales medias /o/ y /e/; finalmente, las vocales menos susceptibles de adaptarse como largas son las vocales altas: /u/ e /i/.

- e) Las consonantes que se ubican después de la vocal tónica no tienen tanto peso como el tipo de sílaba o el tipo de vocal cuando los préstamos son palabras de dos sílabas, mientras que, en el caso de préstamos de tres sílabas, la tendencia es que un segmento palatal potencia la reducción de la vocal tónica. El segmento /k/ es el de mayor frecuencia en los préstamos donde no hay alargamiento vocálico. Pero también es relevante resaltar que la vocal que antecede a esta consonante es /i/; en este grupo, es notable la presencia del diminutivo *-illo/-illa*. En los casos de préstamos de cuatro sílabas, esta tendencia es aun más clara.



REFERENCIAS

APPEL, René y Pieter MUYSKEN

1996 *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

BEJÍPONE, Melquiades

2011 *Préstamos lingüísticos en la lengua yaqui* (Tesis de bachiller). Hermosillo: Universidad de Sonora. División de Humanidades y Bellas Artes. Consulta: 15 de febrero de 2019.

<http://www.bidi.uson.mx/tesisDet.aspx?crit1=AUTOR&texto1=Bej%c3%adpone%20Cruz,%20Melquiades&crit2=TITULO&texto2=>

BELLEZA, Neli

1995 *Vocabulario Jacaru – Castellano / Castellano – Jacaru (Aimara tupino)*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.

CALVO, Julio

2009 *Nuevo Diccionario. Español – Quechua/ Quechua - Español*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, Fondo Editorial.

CHÁVEZ, Liliana

2018 *Etnografía y análisis musical de la danza “Mama Raywana” del distrito de San Francisco de Cayrán*. Tesis de Licenciatura en Educación musical y artes. Huánuco: Instituto superior de música público “Daniel Alomía Robles”, Escuela académica profesional de Educación musical y artes.

CARDICH, Augusto

2000 “Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro – andino: Yana Ramán o Libiac Cancharco y Rayguana”. *Investigaciones sociales*. Lima, volumen 4, número 5, pp. 69-108. Consulta: 15 de octubre de 2019.

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/6847>

CARRANZA, Francisco

2006 “Influencia castellana en quechua de Áncash”. *Filología y Lingüística*. España, Volumen 1, pp. 925-940. Consulta: 15 de julio de 2020.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=433690>

CHIRIF, Alberto

2016 *Diccionario amazónico. Voces del castellano en la selva peruana*. Lima: Lluvia Editores/ CAAAP

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo

2018 “Estudio introductorio”. En María Ráez. *Diccionario Huanca: quechua-castellano/ castellano-quechua*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, pp. 13-69.

2008 Chirimoya. En *Voces del Ande. Ensayos sobre onomástica andina*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, pp.153-160.

[1978]2003 “Vocales largas y breves en castellano a través de los préstamos en el quechua huanca”. En *Castellano Andino: aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, pp. 171-185.

[1987]2003a *Lingüística quechua*. Segunda edición. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”.

2000 *Lingüística aimara*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”.

1994 *Quechua Sureño. Diccionario unificado. Quechua – Castellano / Castellano – Quechua*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

1976 *Diccionario quechua: Junín-Huanca*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

1975 *Hispanismos en el Quechua Wanka*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Centro de Investigación de Lingüística Aplicada.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo (editor)

2013 “El lexicón proto-quechua”. En *Trabajos de lingüística histórica quechua*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. pp. 91-144.

COOMBS, David, Heidi COOMBS y Robert WEBER

1976 *Gramática quechua: San Martín*. Lima: Ministerio de Educación – Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

COROMINAS, Joan

1987 *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Tercera edición. Madrid: Editorial Gredos.

CUENCA, María

1997 “Análisis instrumental de la duración de las vocales en español”. *Philologia Hispalensis*. Sevilla, volumen 11, número 1, pp. 295 - 307. Consulta: 15 de marzo de 2019.

<https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/12010>

DÁVILA, J.

1967 “Préstamos lingüísticos e influencias recíprocas de nahuas–castellanas y castellano–nahuas”. *Estudios de cultura Náhuatl*. México, número 7, pp. 97. Consulta: 22 de setiembre de 2019.

<https://dialnet.unirioja.es/revista/9334/A/1967>

DOMÍNGUEZ, Víctor

2006 “Particularidades fonéticas del quechua Yaru-Huánuco”. *Investigaciones Sociales*. Lima, Año X, número 17, pp. 475-490. Consulta: 15 de octubre de 2019.

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/N17_2006/a21n17.pdf

ELÍAS, José

2011 *Una documentación acústica de la lengua shipibo-conibo (Pano)*: (Con un bosquejo fonológico). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

ESCOBAR, Alberto

1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ESCOBAR, Anna María

2000 *Contacto social y lingüístico. El español en contacto con el quechua en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

ESCOBAR, Emérita

2017 *El jacaru, último relicto aru en los Andes Centrales*. Lima: Universidad Nacional Agraria La Molina

FERRELL, Marco

2016 “Préstamos del español en el Diccionario Quechua Junín-Huanca”. *Consensus*. Lima, volumen 21, número 2, pp. 53-58. Consulta: 25 de mayo de 2019.

<http://revistas.unife.edu.pe/index.php/consensus/issue/view/27>

2014 “Palabras del español en el aimara”. *Consensus*. Lima, volumen 19, número 2, pp. 59-64. Consulta: 15 de junio de 2021.
http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/consensus/volumen19_1_2.html

GARCÍA, Miguel

2014 “Sobre la duración vocálica y la entonación en el español amazónico peruano”. *Lengua y Sociedad*. Lima, volumen 14, número 2, pp. 5-29. Consulta: 15 de marzo de 2019.

<http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/lis/article/view/316>

GODENZZI, Juan Carlos

2005 *En las redes del lenguaje. Cognición, discurso y sociedad en los andes*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

GONZÁLEZ HOLGUÍN, Diego

[1608]1989 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o del inca*. Lima: Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

GONZÁLEZ, Carolina

2006 “Efecto de la posición en la oración y la frecuencia léxica en /d/ final en español del país Vasco”. En Lee, Timothy y Carol Klee (Coordinadores). Selected proceedings of the 8th Hispanic Linguistic Symposium. ISBN 1-57473-408-3, pp. 89-102. Consulta: 26 de setiembre de 2019.

<http://www.lingref.com/cpp/hls/8/paper1257.pdf>

HARDMAN, Martha, Juana VÁSQUEZ, Juan de Dios YAPITA y otros

2001 *Aymara: Compendio de estructura fonológica y gramatical*. La Paz: ILCA.

HAYES, Bruce

1989 “Compensatory Lengthening in moraic phonology”. *En Linguistic Inquiry*. The Massachusetts Institute of Technology, volumen 20, número 2, pp. 253-306. Consulta: 14 de mayo de 2019

<https://linguistics.ucla.edu/people/hayes/papers/HayesCompensatoryLengthening1989Searchable.pdf>

HERNÁNDEZ, Esther

1998 “Acomodación fonética de los nahuatlismos al español”. *Nueva revista de filología hispánica*. Tomo XLVI, número 1. Consulta: 22 de setiembre de 2019.

<https://www.jstor.org/stable/40299580?seq=1>

HILDEBRANT, Martha

2000 *El habla culta (o lo que debiera serlo)*. Lima: PEISA.

HINTZ, Daniel

2000 *Características distintivas del quechua de Corongo*. Serie Lingüística Peruana 50. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.

HUAYHUA, Felipe

2019 *Gramática descriptiva de la lengua aimara* (Aymara aru yatiwi) (2.ª ed.). Lima: Moshera S.R.L.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)

2018 *Perú: Perfil Sociodemográfico. Informe Nacional. Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Consulta: 22 de mayo de 2019.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1_539/libro.pdf

ITIER, César
1997

“El zorro del cielo: un mito sobre el origen de las plantas cultivadas y los intercambios con el mundo sobrenatural”. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, volumen 26, número 3. Consulta: 25 de setiembre de 2019

<https://www.redalyc.org/pdf/126/12626302.pdf>

JULCA, Félix
2009

Quechua ancashino. Una mirada actual. Lima: CARE y Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.

LIPSKI, Jhon
[1996]2014

El español de América. Octava edición. Madrid: Ediciones Cátedra.

LIRA, Jorge y Mario MEJÍA

2008 *Diccionario Quechua – Castellano / Castellano – Quechua*. Lima: Editorial de la Universidad Ricardo Palma.

MARÍN, Rafael

1995 “La duración vocálica en español”. *ELUA. Estudios de Lingüística*. Alicante, número 10, pp. 213-226. Consulta: 22 de marzo de 2019.

<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/6389>

MARTÍN, Eusebia
1971

“Los préstamos del español en el aymara de Compi, provincia Omasuyos”. *Románica*. Argentina, número 4, pp. 85-96. Consulta: 15 de junio de 2021.

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/14241>

MARTÍNEZ, Eugenio

1994 *Fonética*. Cuarta edición. Barcelona: Editorial Teide, S.A.

MENDOZA, Pío

2008 *Mama Rayhuana*. Huancayo: Imprenta Editorial Punto Com.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

2013 *Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú*. Lima: Ministerio de Educación.

MONROY – CASAS, Rafael

1980 *Aspectos fonéticos de las vocales españolas*. LibrosEnRed

<https://www.librosenred.com/libros/aspectosfoneticosdelasvocalesespanolas.html>

NAVARRO, Tomás

1916 “Cantidad de las vocales acentuadas”. *Revista de Filología Española*. Madrid, tomo III, pp.387- 408.

PALOMINO, Niel

2017 *Préstamos lingüísticos en el quechua actual de las comunidades del distrito de Paccarectambo-Cusco, 2016* (Tesis de Maestría). Puno: Universidad del Altiplano.

PARKER, Gary

1976 *Gramática quechua: Áncash-Huailas*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.

[1969]2013 “Comparative Quechua Phonology and Grammar III: Proto-Quechua Lexicon”. *WphinL*, 1: 4, pp. 1-61.

1963 “La clasificación genética de los dialectos quechuas”. *Revista del Museo Nacional* XXXII, pp. 241-252.

PARKER, Gary y Amancio CHÁVEZ

1976 *Diccionario quechua: Áncash-Huailas*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.

PARKER, Steve

2007 “Un Análisis Acústico del Quechua del Cusco” GIALens. Dallas, volumen 1, número 3. Consulta: 22 de marzo de 2019

<https://www.diu.edu/documents/gialens/Vol1-3/Parker-Cusco-Quechua.pdf>

PÉREZ, Jorge Iván

2016 “La representación de los procesos fonológicos: a propósito del descenso vocálico del quechua”. *Revista del Instituto Riva-Agüero*. Lima, vol. 1, número 1, pp. 77-124.

PÉREZ, Jorge Iván, Jorge ACURIO y Raúl BENDEZÚ

2008 *Contra el prejuicio lingüístico de la motosidad. Un estudio de las vocales del castellano andino desde la fonética acústica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.

PROPAGANDA FIDE DEL PERÚ

1905 *Vocabulario políglota incaico*. Lima: Tipografía del Colegio de Propaganda Fide del Perú.

QUESADA, Félix

2006 *Quechua de Cajamarca. Fonología. Morfología. Sintaxis*. Lima: Editorial Mantaro.

RAMÍREZ, Víctor Gonzalo

2014 *Vocales largas en los préstamos del castellano al quechua huanca: un acercamiento descriptivo explicativo del fenómeno* (Tesis de Licenciatura). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE)

2011 *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U.

Diccionario de la lengua española. Consulta, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es> [18 de febrero de 2019].

- SALAS, José Antonio
2002 *Diccionario Mochica – Castellano – Castellano – Mochica*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- 2012 *Etimologías mochicas*. Lima: Academia peruana de la lengua.
- STENSRUD, Haakon
2019 “Duración vocálica en el español de la Gran área metropolitana de Costa Rica”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. Volumen 45, número 1, pp. 215 – 224. Consulta: 22 de marzo de 2019.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/36736>
- TORERO, Alfredo
[1983] 2005 *Idiomas de los andes. Lingüística e historia*. Segunda edición. Lima: Editorial Horizonte.
- [1974] 2007 *El quechua y la historia social andina*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- TUCTO, Amador
2006 “Quechua de Huamalíes y Dos de Mayo”. *Ilustraciones Fonéticas de Lenguas Amerindias*. Stephen A. Marlett, ed. Lima: SIL International y Universidad Ricardo Palma. Consulta: 18 de agosto de 2019.
<http://www.lengamer.com/publicaciones/ilusfon-famalfab.php>
- VIVAS, Pilar
2005 *La cantidad vocálica en la variedad quechua Huailas* (Tesis de maestría). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de Posgrado.
- WEBER, David
[1998] 2008 *Rimaycuna. Quechua de Huánuco. Diccionario del quechua del Huallaga, con índices castellano e inglés*. Segunda edición. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- [1996] 2008 *Una gramática del quechua del Huallaga (Huánuco)*. Segunda edición. Lima: Instituto Lingüístico de Verano – Ministerio de Educación.

WINFORD, Donald

2013 “Contact and borrowing”. En Raymond Hickey. *The Handbook of language contact*. Oxford: Wiley – Blackwell, pp. 170-187.

ZARIQUIEY, Roberto y Gavina CORDOVA

2008 *Qayna, kunan, paqarin. Una introducción práctica al quechua chanca*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.



ANEXO 1

Tabla de palabras quechuas registradas como préstamos del español en Weber ([1998]2008)²⁶

N°	Rimaycuna Quechua de Huánuco David John Weber (1998)	Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada Lengua QQuichua o del Inca Diego González Holguín (1608)	Diccionario Huanca Quechua ~ Castellano ~ Quechua José Francisco María Ráez ([1905]2018)	Diccionario quechua: Áncash-Huailas Gary J. Parker y Amancio Chávez (1976)	Diccionario Quechua – Castellano – Quechua Jorge A. Lira /Mario Mejía Huamán ([1944] 2008)	Nuevo Diccionario Español – Quechua Quechua Español Julio Calvo Pérez (2009)
1	Achira /ačira/ [<i>*achira</i>] Un tipo de planta que tiene tallo nudoso, cuyas hojas se parecen a la planta del banano.	Achira. Vna raíz, comida de los indios (pág. 13)	Achira achira < *achira. s. Raíz de este nombre (es comestible, asada al rescoldo). <i>Canna edulis</i> . (pág. 75)	Achira. H. HUA. S. Planta cuyo tallo se emplea para envolver los tamales; para ponerlo dentro del sombrero y evitar el dolor de cabeza en tiempo de calor (pág. 28)	Achíra, f. Bot. Planta canácea de hermosas flores color lacre encarnado, cuya raíz soleada se come asada o hervida. (pág. 29)	ACHIRA (q.) [veg.], (tubérculo {harinoso y dulce, con salientes laterales, que crece en lugares húmedos}). (pág. 20)
2	Congōna /konqu:na/ [<i>*congona</i>] Especie de planta que se toma como té.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	Cuncuna kunkuna ~ kunguuna < *kunkuna. S. Planta medicinal. <i>Peperomia galioides</i> . (pág. 150)	KONGONA. HUA, HSH (SAV) s. Yerba medicinal. (pág. 82)	Khukhúna, f. Bot. Planta umbelífera forrajera (Yareta) usada como combustible por su alta temperatura al arder. (pág. 209)	CONGONA (q.) (itaúba, machinga) [veg.], (árbol {de flores verdes en espigas terminales, hojas en pestaña, fruto coriáceo dulce}), khukuna (kunkuna; uquchi); (siempre viva), khunkuna (kunkuna). (pág. 314)
3	Gauchu /qawčü/ [<i>*caucho</i>] El caucho, el jebe.	Cauchu. El aojador (pág. 52)	Cauchuy kawchu-y < *kawchu-y. v. torcer hilos, cuerdas cables. [Torcer de izquierda a la derecha. (pág. 146)	No se ubicó la entrada en el diccionario.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	CAUCHO (q?) [veg.] (goma {coagulada, impermeable}). (pág. 259)
4	Chamico /čamiku/ [<i>*chamico</i>] Especie de planta silvestre venenosa.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	Chamíko, m. Bot. Estramonio, planta solanácea de flores blancas y grandes en forma de embudo. Una variedad de maíz colorado común. (pág. 86)	CHAMICO [veg.] (estramonio {de floripondio pequeño, sin olor y de listas moradas}), chaminku (chamiku). (Pág. 361)
5	Charqui /čarki/ [<i>*charqui</i>] la cecina.	Chaharqui. Tassajo o cecina o cuerpo seco o el flaquissimo. (pág. 98)	Charqui charki < *charki. S. Cecina, tasajo, carne seca; [fig. se dice de la persona flaca]. (pág. 94)	CHARKI. HS, H, AR, HUA s. Var. De carne. (pág. 51)	ch'arki, f. Carne salada y secada al sol para guardarse en conserva, salpresa, cecina. Fam. Persona de carne enjuta, de musculatura seca,	CHARQUE (q.) [¿2º/3º] (flaco), ch'arki siki // CHARQUI (charque) [alim.] (cecina). (Pág. 365)

²⁶ Estas palabras fueron registradas en Weber ([1998]2008) como préstamos del español; por su parte, en el diccionario de la RAE, la entrada *charqui* se registraba con origen incierto; por ello, para evidenciar el origen quechua de estas palabras, se revisaron estos diccionarios quechuas.

					aniquilado y sin frescor. (pág. 65)	
6	Chunta /čunta/ [*chonta] Especie de palmera de la selva.	Chunta. Palma árbol (pág. 122)	No se ubicó la entrada en el diccionario.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	Chúnta o Chónta, f. Bot. Palmera de madera dura, elástica, de color negro, utilizada para arcos de flecha por su resistencia. Corresponde exactamente a la guilelma insignis. Chúntakiru: dientes negros. Chúnta ruru: Dátil.	CHONTA (güicunco ¶, pijuayo ¶) (q) [veg.] (palmera {de tallos cilíndricos espinosos, madera dura y negra, fruto de espigas}), chunta. (Pág. 374)
7	Chucarú /čukaru/ [*chúcaro] Chúcaro, salvaje.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	CHUCAKU. (del esp. chúcaro). AR, HUA adj. Salvaje, indómito.	Chukúri y chukúru, f. Zoo. Comadreja, animal de cuerpo alargado, pelambre pardisca y carnívoros. Sin. Achoqálla.	CHÚCARO (chucro) (q. < CHUKRU CHUKURU [anim.] «cult. » (grosero, salvaje), chukru; (arisco), chuchupa. (pág. 375)
8	Warápu /wara:pu/ [*guarapo] Cerveza fresca hecha de jugo de caña de azúcar.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	WARAAPU. HSH (SAV), AR, HUA s. Aguardiente de caña de azúcar o de caña de maíz hervida y fermentada. (pág. 189)	Warápu o warápo, m. Caldo ácido de la fruta hervida. Caldo de la caña de azúcar ligeramente fermentada (pág. 548).	WARAPU [alim.], guarapo, guaru; [gen], caldo {de caña} (pág. 2417)
9	Manta ~ mantón /manta/ [*maltón] Maltón, mediano en tamaño o en edad.	Malta. Cordero, o ternero de vno, o dos años. (pág. 225)	Malta malta <*malta. Adj. Menor de edad, tierno, joven [ya sea en personas, animales o plantas]; muchacho o muchacha que no ha llegado a la pubertad. (pág. 176)	MALTA. HUA, HSH, SAV s. Animal (esp. la hembra), de aprox. Dos años de edad, maltón (a); persona de aprox. 18 años. (pág. 98)	Málta. Adj. Mediano, de porte proporcionado, ni grande ni pequeño. //Málta rumi: piedra mediana (pág. 245).	MALTA (maltún) {[anim.] [t.]} (iskay watayuy), eral; (maltunraq), maltón (pág. 1851)
10	Mulli /mulɪ/ [*molle] Tipo de árbol.	Mulli. Vn árbol y la frutilla (pág. 249).	Mulli mulli <*mulli. s. Molle (árbol cuyos frutitos son como la pimienta), [tiene muchas propiedades medicinales]. Schinus molle. (pág. 190)	MULLI. HUA, H, HS, AR s. Molle, el árbol Schinus molle y su fruta. Esta se usa, a veces, en la preparación de chicha. (La fruta y la savia de la rama también tienen usos medicinales en algunas regiones) (pág. 106)	Mulli. m. Bot. Turbino, lentisco, árbol terebintáceo o árbol de la vida, de cuyas semillas elaboran una chicha dulce y fuerte (pág. 275).	MULLI (wiñan) [veg], lentisco, molle; ±(masigu), almácigo (pág. 1930)
11	Ñato /ña:tu/ [*ñato] Nariz corta.	Ttañuni o capñuni. Abollar alguna cosa. (pág. 338) Nariz chata. Ttañu, o capñu cenca.	Ñatu ñatu <tañu. Adj. De nariz aplastada (en humanos y en vacunos). [Se trata de una metátesis.] (pág. 199)	TANU. HUA, H, HS adj. Aplastado; chato.	T'añuy o t'ásñuy, v. a. Acharar o aplastar. (pág. 471)	Ñatu {[-vol. [gen.]] (ñaſta, ñata), aplastado {de nariz}, romo; [df.], chato; ñato. V. t'añu (pág. 1968).
12	Paltay /paltay/ [*palta] El palto; la palta, el aguacate.	Paltay. La palta, el árbol o la fruta (pág. 274).	Paltai [sic] palta <*palta. S. Palta, aguacate. Persea americana. (pág. 204)	PALTAY. H, HS, AR s. Palto, palta, aguacate. CF. Palta. (pág. 117)	Páltay o también páltay, m. Bot. Palto, árbol laureáceo, cuyo fruto en forma de una bujía contiene la llamada	PALTAY {[mat.] [post.]} «fam. », apoyar {la carga} // PALTA [veg.], aguacate, palta. (pág. 1986)

					mantequilla vegetal, que es exquisita (pág. 314).	
13	sango /sanqu/ [<i>*sango</i>] el sango, el sanco.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	Sancu sanku < <i>*sanku</i> . S. Cierta comida de harina; [sango].	SANKU. HSH (SAV), AR, HUA s. Una mezcla (como puré pero más seca) de harina, manteca y agua; espeso. (pág. 154)	Sánku, m. Cierta graneado hecho de harinas de trigo, cebada, maíz con sal y manteca. Antes de triturar los granos se tuestan ligeramente, a lo que denomina. Hárwi. (pág. 434)	SANKU [alim.], comida {espesa, de habas y maíz}, sanco ¶, sango ¶; harina {tostada y mezclada con agua}; molleta; [gen.] (api), mazamorra; [cult.], comida {para el ritual}, sanco ¶; (adj.) espeso (pág. 2205)
14	Tāra /ta:ra/ [<i>*tara</i>] Especie de árbol que tiene semillas parecidas al frijol.	No se ubicó la entrada en el diccionario	Tara taara < <i>*C</i> . tara. S. Árbol, familia de algarrobo. Las vainillas sirven para adobar, hacer tinta, poniéndole caparrosa. <i>Caesalpinia spinosa</i> . (pág. 237)	No se ubicó la entrada en el diccionario	Tāra, f. Bot. Alcaparra, arbusto caparídeo, cuyo fruto en vainas se emplea en la tintorería y el curtido. Tāra pānpa: Lugar donde abundan tarales (pág. 490).	TARA ₂ [veg.], alcaparra, alcaparrón. (pág. 2283).
15	Wishca /wiška/ [<i>*vizcacha</i>] La chinchilla, la vizcacha.	Viscacha. Conejo de la tierra pardo (pág. 353).	Huiscacha, piscacha wiskacha, piskacha < <i>*QS</i> . Wisqa-cha. S. Especie de liebre [=vizcacha]. <i>Lagidium viscacia</i> o <i>Lagidium peruanum</i> . (pág. 269)	WISKACHA. H, HS, AR s. Vizcacha. (pág. 196)	Wisk'ácha, m. Zoo. Roedor parecido a la liebre, de color gris y cola que semeja la del zorro. Vizcacha. Vive en las peñas y es indomable.	WISK'ACHA (wisq'acha) [anim.], liebre, viscacha ¶, vizcacha (pág. 2451)
16	Shapallu /šapaɮu/ [<i>*zapallo</i>] El zapallo.	No se ubicó la entrada en el diccionario.	Sapallu sapallu < <i>*sapallu</i> . S. Especie de calabazo (comestible. Adj. [Color zapallo]. <i>Cucurbita máxima</i> . (pág. 219)	SHAPASH. H, HS, AR, HUA s. Zapallo. (pág. 159)	Sapállu o sapállu, f. Bot. Planta cucurbitácea de fruto carnoso de color amarillo naranja, es de sabor dulce, que sirve para la preparación de diversos potajes. Existen ejemplares que pasan hasta un quintal (pág. 435).	ZAPALLO (sapallo) (q.) {[veg.] [alim.]} (calabaza {grande para guisos}), sapallu. (pág. 1425)

ANEXO 2

Palabras agudas con alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Amistad	amistä	/a'mista:/
2	Autoridad	autirä ~ auturidä ~ autoridä	/aw'tira:/
3	Voluntad	buluntä	/bu'lunta:/
4	Café	cafi	/'kah ^w i:/
5	Capulí	capullï	/ka'puɮi:/
6	Caridad	caridä	/ka'rida:/
7	Edad	irä ~ erä ~ edä	/'ira:/
8	Majadal	majära	/ma'ha:ra/
9	Maní	manï	/'mani:/
10	Municipalidad	munisipalidä	/munisipa'lida:/
11	Papá	papä	/'papa:/
12	Ciudad	siurä ~ siudä	/'siwra:/

ANEXO 3

Palabras graves con alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Habas	äbas	/aːbas/
2	Abeja	abëja ~ abija	/aːbiːha/
3	Avena	abëna	/aːbiːna/
4	Ave	äbi	/aːbi/
5	Habilidoso	abilöso	/abiːloːso/
6	Alabancioso	ablansyöso ~ alabansyösu	/ablansˈyuːsu/
7	Abono	abönu ~ abünu	/aːbuːnu/
8	abogado	abugädu	/abuˈgaːdu/
9	Abusivo	abusibu	/abuˈsiːbu/
10	Achaque	achäqui	/aːçaːki/
11	Apelativo	aclitibu	/akliˈtiːbu/
12	Adobe	adöbe ~ adöbi ~ adübi	/aːduːbi/
13	Aforro	ajüru ~ ajöru	/aːhuːru/
14	Ajos	äjus	/aːhus/
15	Ala	äla	/aːla/
16	Alhaja	aläja	/aːlaːha/
17	Alboroto	alburötu	/albuˈruːtu/
18	Alcaldesa	alcandësa ~ alcandisa	/alkalˈdiːsa/
19	Aliso	alïsu	/aːliːsu/
20	Aluminio	alumï ~ alumina	/aluˈmiː(na)/
21	Amapola	amapöla	/amaˈpuːla/
22	Amigo	amïgu	/aːmiːgu/
23	Aldaba	andäbi	/anˈdaːbi/
24	Anillo	anïllu	/aːniːlu/
25	Antalgina	antaljina	/antalˈhiːna/
26	Antena	antëna	/anˈtiːna/
27	Apellido	apillidu~apillidu	/apiˈliː(ː)du/
28	Arado	arädu	/aːraːdu/
29	Arete	arëti	/aːriːti/
30	Armella	armilla	/arˈmiːla/
31	Arroba	arröba ~ arrüba	/aːzũːba/
32	Artesa	artisa	/arˈtiːsa/
33	Aceite	asïti ~ asëti ~ aseyti	/aːsiːti/
34	Hacendado	asendädu ~ asindädu	/asinˈdaːdu/
35	Aceituna	asitunas	/asiˈtunas/
36	Astilla	astilla	/asˈtiːla/
37	Atendido	atinüru	/atiˈniːru/
38	Aurora	auröra ~ aurüra	/awˈruːra/
39	Ayuno	ayünu	/aːyuːnu/
40	Vacuna	bacüna	/baˈkuːna/

41	Vado	bädu	/ˈbaːdu/
42	Badulaque	baduläqui	/baduˈlaːki/
43	Bajo	bäju ~ bäjo	/ˈbaːhu/
44	Bala	bäla	/ˈbaːla/
45	Bandera	bandëra	/banˈdiːra/
46	Vano	bäñu ~ bänu	/ˈbaːnu/
47	Baño	bäñu	/ˈbaːñu/
48	Vara	bära	/ˈbaːra/
49	Barato	barätu	/baˈraːtu/
50	Vaso	bäsu	/ˈbaːsu/
51	Batalla	batälla	/baˈtaːla/
52	Vainilla	bayñilla	/bayˈniːla/
53	Bayeta	bayïta ~ bayëta	/baˈyiːta/
54	Bayo	bäyu	/ˈbaːyu/
55	Vela	bëla ~ bëla	/ˈbiːla/
56	Velo	bëlu ~ bëlu	/ˈbiːlu/
57	Vena	bëna	/ˈbiːna/
58	Bendito	bendïto	/binˈdiːtu/
59	Veneno	benënu ~ benïnu ~ beniynu	/biˈniːnu/
60	Verraco	beräcu ~ biräcu	/biˈraːku/
61	Brebaje	berbäji	/birˈbaːhi/
62	Verbena	berbëna	/birˈbiːna/
63	Berros	bërros ~ bërrus	/ˈbiːžus/
64	Birrete	berëti	/biˈriːti/
65	Becerra	besëra ~ bisïra	/beˈseːru/
66	Vivo	bïbu ~ bëbo	/ˈbiːbu/
67	Vida	bïda	/ˈbiːda/
68	Violeta	bigulïta	/biguˈliːta/
69	Bendecido	bindisäru ~ bindisïru ~ bendisïru	/bindiˈsaːru/
70	Ventana	bintäna ~ bentäna	/binˈtaːna/
71	Vino	bïnu	/ˈbiːnu/
72	Bizcocho	biscöchu	/bisˈkoːçu/
73	Bicicleta	bisiclëta	/bisiˈkleːta/
74	Vecina	bisïna	/biˈsiːna/
75	Viaje	biyäji	/biˈyaːhi/
76	Viudo	biyöru ~ biyüru ~ biyüdu	/biˈyuːru/
77	Bola	böla	/ˈbuːla/
78	Boleta	bolïtu	/buˈliːtu/
79	Bollo	böllu	/ˈbuːlu/
80	Volquete	bolquëte ~ bolquïti	/bulˈkiːti/
81	Bonito	bonïtu ~ bunïtu	/buˈniːtu/
82	Borraja	boräjis	/buˈraːhis/
83	Botas	bötas	/ˈbuːtas/
84	Botella	botïlla ~ botëlla ~ butïlla	/boˈtiːla/

85	Voto	bötu	/ˈbuːtu/
86	Bulla	bülla	/ˈbuːla/
87	Buque	büqui	/ˈbuːki/
88	Borracho	burrächu	/buˈzaːču/
89	Burro	bürru ~ bürro	/ˈbuːžu/
90	Cabeza	cabäsa ~ cabäsa	/kaˈbiːsa/
91	Cacho	cächu	/ˈkaːču/
92	Caja	cäja	/ˈkaːha/
93	Calamina	calamīna	/kalaˈmiːna/
94	Calabaza	calbäsa ~ calabäsa	/kalˈbaːsa/
95	Cáliz	cälis	/ˈkaːlis/
96	Calle	cälli	/ˈkaːli/
97	Cama	cäma	/ˈkaːma/
98	Camino	camīnu ~ caminu	/kaˈmiːnu/
99	Camote	camöti ~ camoti	/kaˈmu(:)ti/
100	Campanero	campanīru ~ campanēru	/kampaˈniːru/
101	Candelerero	candilēru	/kandiˈliːru/
102	Canela	canēla	/kaniːla/
103	Cantinero	cantiñēru ~ cantinēru	/kantiˈñiːru/
104	Cantina	cantiña	/kanˈtiːña/
105	Caña	cäña	/ˈkaːña/
106	Capa	cäpa	/ˈkaːpa/
107	Capacho	capächu	/kaˈpaːču/
108	Capilla	capilla	/kaˈpiːla/
109	Capitana	capitäna	/kapiˈtaːna/
110	Cara	cära	/ˈkaːra/
111	Caramelo	carmēlu ~ caramēlu	/karˈmiːlu/
112	Carpintero	carpintīru ~ carpintēru	/karpinˈtiːru/
113	Carreta	carrēta	/kaˈzeːta/
114	Carretera	carretēra ~ carretīra	/kaˈzeːteːra/
115	Carro	cärru ~ cärru	/ˈkaːžu/
116	Caza	cäsa	/ˈkaːsa/
117	Casado	casädu ~ casäru	/kaˈsaːdu/
118	Casaca	casäqui	/kaˈsaːki/
119	Castigo	castīgu ~ castigu	/kasˈtiːgu/
120	Castellano	castillānu ~ castellānu	/kastiˈlaːnu/
121	Castillo	castīllu	/kasˈtiːlu/
122	caso-lla	cäsu	/ˈkaːsu/
123	Casulla	casülla	/kaˈsuːla/
124	Casuarina	caswarīna	/kaswaˈriːna/
125	Chapa	chäpa	/ˈčaːpa/
126	Chivo	chību	/ˈčiːbu/
127	Chicha	chīcha	/ˈčiːča/
128	Chicote	chicöti	/čiˈkuːti/

129	Chaleco	chilēcu	/ʧi'li:ku/
130	Chileno	chilēnu	/ʧi'li:nu/
131	Chino	chīnu	/ʧi:nu/
132	Cheque	chīqui ~ chēqui	/ʧi:ki/
133	Cholo	chōlu	/ʧu:lu/
134	Clarinete	clarinēti ~ lārinīti	/klari'ni:ti/
135	Cola	cōla	/'ku:la/
136	Coladera	coladēra ~ culadīra	/kula'di:ra/
137	Coles	cōlis ~ cōles	/'ku:lis/
138	Congreso	congrēsu	/kun'gre:su/
139	Concejo	consēju	/kun'si:hu/
140	Corbata	corbāti ~ curbāta	/kur'ba:ti/
141	Copa	cōpa	/'ku:pa/
142	Corneta	cornēta	/kor'ne:ta/
143	Corridos	corrius ~ corriidus~ curriidus~ corriidos	/ku'ʒi:rus/
144	Coro	cōru	/'ku:ru/
145	Corona	corūna ~ curōna	/ku'ru:na/
146	Cosa	cōsa	/'ku:sa/
147	Cosecha	cosēcha ~ cusēcha ~ cusīcha	/ku'si:ča/
148	Cuchara	cuchāra	/ku'ča:ra/
149	Cuadrado	cuadrādu	/kwa'dra:du/
150	Comadres	cumāris	/ku'ma:ris/
151	cuentustera	cuentustēra	/kwintus'ti:ra/
152	Completo	cumlītu ~ cumlēto ~ cumlētu	/kum'li:tu/
153	Compañero	cumpañīru ~ cumpañēru	/kumpa'ñi:ru/
154	Compadre	cumpāri	/kum'pa:ri/
155	Condenado	cundinādu ~ condenado	/kundi'na:du/
156	Conejo	cunēju ~ cunīju ~ conēju	/ku'ni:hu/
157	Contrato	cuntrātu	/kun'tra:tu/
158	Cuñado	cuñādu ~ cuñādo	/ku'ña:du/
159	Coposo	cupōsu	/ku'pu:su/
160	Cura	cūra	/'ku:ra/
161	Corocha	curuchānu ~ curchānu	/kuru'ča:nu/
162	Costura	custūra ~ custōra	/kus'tu:ra/
163	Cuajo	cuwāju ~ cuāju	/ku'wa:hu/
164	Daño	dānu	/'da:ñu/
165	Dañado	dañādu	/'da'ña:du/
166	Dibujo	dibūju ~ dibuju	/'di'bu:hu/
167	Devoto	dibūtu	/'di'bo:tu/
168	Delicado	dilicāru	/'dili'ka:ru/
169	Diputado	diputādu	/'dipu'ta:du/
170	Derecho	dirīchu ~ derēchu	/'di'ri:ču/
171	Dedo	dīru ~ dēru ~ dēdu	/'di:ru/
172	Descomulgado	discumulgādu	/'diskumul'ga:du/

173	Despacho	dispächu ~ despächu	/dis'pa:ču/
174	Despedida	dispidida	/dispi'di:da/
175	Destino	distinu	/dis'ti:nu/
176	Doncella	donsilla ~ donsella	/dun'si:la/
177	Doce	dösi ~ düsi ~ döse	/'du:si/
178	Dura	düraj	/'du:raq/
179	Empatado	empätis	/em'pa:tis/
180	Enfermera	enfermera ~ infirmira	/inh ^w 'ir'mi:ra/
181	Entrega	entrëgu	/en'tre:gu/
182	Enero	eniru ~ enëru ~ enero	/'i'ni:ru/
183	Era	ëra ~ ira	/'e:ra/
184	Herraje	eräji	/'ra:hi/
185	Hermana	ermäna	/'ir'ma:na/
186	Escorbuto	escarböti	/eskar'bo:ti/
187	Espada	espäda ~ ispära	/is'pa:da/
188	Estrella	estrëlla	/is'tri:la/
189	Estado	estädu ~ estäru ~ estado	/is'ta:du/
190	Estribo	estrību	/es'tri:bu/
191	Fallo	fällu	/'h ^w a:lu/
192	Fanega	fanëga	/'h ^w a'ni:ga/
193	Febrero	febriru ~ febrëru ~ jwibriru	/'h ^w ib'ri:ru/
194	Fácil	fäsi ~ juäsi	/'h ^w a:si/
195	Figura	figüra	/'h ^w i'gu:ra/
196	Fila	fila ~ jwila	/'h ^w i:la/
197	Finado	finäru~ finädu	/'h ^w i'na:ru/
198	Fino	fïnu	/'h ^w i:nu/
199	Fierro	fïru ~ jïru~ juïru ~ jyïru ~ fyërru	/'h ^w i:zu/
200	Fiscalero	fiscaliru ~ fiscalëru	/'h ^w iska'li:ru/
201	Foco	föcu	/'hu:ku/
202	Juego	fuëgu	/'h ^w e:gu/
203	Gago	gägu	/'ga:gu/
204	Galleta	gallitas ~ gallëtas	/ga'li:tas/
205	Gallo	gällu	/'ga:lu/
206	Ganas	gänas	/'ga:nas/
207	Garrapata	garapäta	/qara'pa:ta/
208	Gasolina	gasulina	/gasu'li:na/
209	Gaseosa	gasyösa	/gas'yu:sa/
210	Goma	göma	/'gu:ma/
211	Gramo	grämu	/'gra.mu/
212	Grifo	grïfu	/'gri:fu/
213	Guitarra	guitärra	/'gi'ta:za/
214	Guerra	gyërra ~ guërra ~ guiirra	/'gyi:za/
215	Eco	ïcu	/'i:ku /

216	Higos	ĩgus ~ ĩgu	/i:ˈgus/
217	Ahijado	ijäru ~ ijädu	/iˈha:ru/
218	Hijo	ĩju	/i:hu/
219	Imagen	imäjın	/iˈma:hin/
220	Envidioso	imbiryösu ~ inbiryösu ~ enbidyusu	/imbirˈyu:su/
221	Embozado	imbusäru	/imbuˈsa:ru/
222	Empleado	imligäru ~ emligädu	/imlɨˈga:ru/
223	Empacho	impächu	/imˈpa:çu/
224	Ingeniero	injinyëru ~ injiniëru	/inhinˈye:ru ~ inhiˈñi:ru/
225	Hinojo	inöju	/iˈnu:hu/
226	Ensayo	insäyu	/inˈsa:yu/
227	Entero	intĩru	/inˈti:ru/
228	Inútil	inútil	/iˈnu:til/
229	Escalera	iscalıra	/iskaˈli:ra/
230	Escritura	iscritüra	/iskriˈtu:ra/
231	Escudo	iscüru ~ escüru	/isˈku:ru/
232	Excusado	iscusäru	/iskuˈsa:ru/
233	Espiga	ispıja	/isˈpi:ha/
234	Espejo	ispıju ~ espëjo	/isˈpi:hu/
235	Esquina	isquına	/isˈki:na/
236	Estaca	istäga ~ estäga	/isˈta:ga/
237	Escribano	isquirbänu ~ esquirbänu	/iskirˈba:nu/
238	Hacha	jächa	/ˈha:ça/
239	Hachazo	jachäsu	/haˈça:su/
240	Jarabe	jaräbi	/haˈra:bi/
241	Arriero	jarrĩru	/haˈzi:ru/
242	Jeme	jëmi	/ˈhi:mi/
243	Jebe	jibi ~ jëbi	/ˈhi:bi/
244	Hilaza	jiläsan	/hiˈla:san/
245	Hilo	jılu	/hi:lu/
246	Herrero	jırrĩru ~ jırrëru	/hiˈzi:ru/
247	Horqueta	jorquëti ~ jurquıti ~ jorquete	/hurˈki:ti/
248	Humo	jömuy	/ˈho:muy/
249	Hornillo	jurnıllu ~ jurnılla	/hurˈni:λ(u/a)/
250	Clavos	läbus ~ läbos	/ˈla:bus/
251	Lado	lädu ~ läru	/ˈla:(ru)/
252	Laja	läja	/ˈla:ha/
253	Landrejas	landrıjas ~ landrëjas	/lanˈdri:has/
254	Lanceta	lansıta ~ lansëta	/lanˈsi:ta/
255	Lapo	lapäsu	/laˈpa:su/
256	Lápiz	läpis	/ˈla:pis/
257	Lapicero	lapisëru	/lapɨˈsi:ru/
258	Larguero	larguëru	/larˈgi:ru/
259	Claro	läru	/ˈla:ru/

260	Plaza	läsa ~ pläsa	/ˈlaːsa
261	Lazo	läsu	/ˈlaːsu/
262	Lata	läta	/ˈlaːta/
263	Plato	lätu	/ˈlaːtu/
264	Leche	lēchi	/ˈliːçi/
265	Levadura	libadüra ~ lebadüra~ lebadura	/libaˈduːra/
266	Retrato	letrātu ~ litrātu	/letˈraːtu/
267	Pleito	lētu ~ litu	/ˈliːtu/
268	Libreta	librēta ~ libreta	/libˈriːta/
269	Liviano	libyānu	/libˈyaːnu/
270	Flecha	līcha ~ lēcha	/liːča/
271	Lima	līma	/ˈliːma/
272	Linaza	lināsa	/liˈnaːsa/
273	Liso	līsu	/ˈliːsu/
274	Leona	liyūna	/liˈyuːna/
275	Letrero	litrēru ~ letrēru	/liˈtriːru/
276	Llave	llābi	/ˈlaːbi/
277	Llano	llānu	/ˈlaːnu/
278	Llena	llēna	/ˈliːna/
279	Loco	löcu ~ lücu	/ˈluːku/
280	Loma	löma ~ lüma	/ˈluːma/
281	Plomo	lömu ~ lömo	/ˈluːmu/
282	Loro	löru	/ˈluːru/
283	Pluma	lüma	/ˈluːma/
284	Lunes	lünis	/ˈluːnis/
285	Gloriado	luryādu	/lurˈyaːdu/
286	Blusa	lüsa	/ˈluːsa/
287	Luto	lütu ~ lötu	/ˈluitu ~ ˈloːtu/
288	Machete	machiti ~ machēte ~ machēti	/maˈçiːti /
289	Machorra	machōra ~ machora	/maˈçuːra /
290	Macho	māchu ~ mācho	/ˈmaːçu/
291	Bagazo	magāso ~ magāsu	/maˈgaːsu/
292	Magiquiero	majiquēru	/mahiˈkeːru/
293	Maleta	malēta	/maˈleːta/
294	Mamita	mamīta	/maˈmiːta/
295	Manada	manāra ~ manāda	/maˈnaːra/
296	Mandado	mandāru	/manˈdaːru/
297	Manojo	manōju	/maˈnuːhu/
298	Manzana	mansāna	/manˈsaːna/
299	Mantilla	mantilla ~ mantilla	/manˈtiːla/
300	Mañosa	manüsa~manösa	/maˈñuːsa/
301	Marimacho	marimāchu	/mariˈmaːçu/
302	Madrina	mārina	/maˈˈrina/
303	Madrastra	mārista	/maˈˈrista/

304	Mariposa	maryapösa	/marya'pu:sa/
305	Masa	mäsa	/'ma:sa/
306	Maceta	masëta	/'ma:si:ta/
307	Mazo	mäsu	/'ma:su/
308	Matraca	maträca	/'ma'tra:ka/
309	Mayo	mäyu ~ mäyo	/'ma:yu/
310	Mayorazga	mayuräsa ~ mayoräsa	/'mayu'ra:sa/
311	Mayordomo	mayurdümu ~ mayurdömu	/'mayur'du:mu/
312	Mecha	mëcha ~ mïcha	/'me:ča/
313	Mesa	mësa ~ mäsa	/'mi:sa/
314	Nicho	mïchu	/'mi:ču/
315	Mina	mïna ~ mina	/'mi:na/
316	Menuda	minüra ~ minüda ~ minöra ~ minöda	/'mi'nu:ra/
317	Menos	mïnus ~ minus ~ mënus	/'mi:nus/
318	Merendera	mirindëra	/'mirin'de:ra/
319	Mono	mönu ~ möñu	/'mu:nu ~ 'mu:ñu/
320	Moza	mösa	/'mu:sa/
321	Mojinete	mujenëti	/'muhi'ni:ti/
322	Molleja	mullisha	/'mu'xi:ša/
323	Morado	murädu ~ muradu ~ morädu ~ muräru ~ moräru	/'mu'ra:du/
324	Mortaja	murtäji ~ mortäji ~ mortäja	/'mur'ta:hi/
325	Musiquero	musiquïru	/'musi'ki:ru/
326	Navaja	nabäja	/'na'ba:ha/
327	Nata	nätas	/'na:tas/
328	Niño	nïñu ~ nïño	/'ni:ñu/
329	Noche	nöchi	/'nu(:)či/
330	Mostaza	nustäsa	/'nus'ta:sa/
331	Nabos	ñäpus ~ ñäpush	/'ña:pus/
332	Oficina	ofisïna	/'uh ^w 'i:si:na/
333	Hoja	öja	/'u:ha/
334	Hora	öra ~ üra	/'u:ra/
335	Oro	öru	/'u:ru/
336	Oso	öso ~ ösu ~ üsu	/'u:su/
337	Ocioso	osyösu	/'us'yu:su/
338	Pavo	päbu	/'pa:bu/
339	Paga	päga ~ pägu	/'pa:g(a/u)
340	Paja	päja	/'pa:ha/
341	Pala	päla	/'pa:la/
342	Papaya	papäya	/'pa'pa:ya/
343	Para	pära	/'pa:ra/
344	Padrino	pärinu ~ padrinu	/'pa:'rinu/
345	Partera	partïra ~ partëra	/'part'i:ra/
346	Pasajero	pasajëru	/'pasa'hi:ru/
347	Pasaje	pasäji	/'pa'sa:hi/

348	Pastilla	pastilla ~ pastëlla	/pas'ti:ʎa/
349	Patada	patäda	/pa'ta:da
350	Patrona	patröna ~ patrüna	/pa'tru:na/
351	Pato	pätu	/'pa:tu/
352	Pelota	pelöta	/pi'lu:ta/
353	Perfume	perfümi ~ perfumi ~ pifümi	/pir'h ^w :u:mi/
354	Pesa	pësa	/'pi:sa/
355	Pechera	pichëra	/pi'çi:ra/
356	Pecho	pïchu ~ pëchu	/'pi:çu/
357	Pico	pïcu	/'pi:ku/
358	Pedazo	pidäsu ~ piräsu	/pi'da:su/
359	Pila	pïla	/'pi:la/
360	Pintura	pintüra	/pin'tu:ra/
361	Pino	pïnu	/'pi:nu/
362	Piña	pïña	/'pi:ña/
363	Percala	pircäla	/pir'ka:la/
364	Pieza	pïsa	/'pi:sa/
365	Pizarro	pisärru	/pi'sa:žu/
366	Pescado	piscäru ~ pescädu ~ percäru	/pis'ka:ru/
367	Pito	pïtu	/'pi:tu/
368	Peana	piyäna	/pi'ya:na/
369	Plomada	plomäda ~ lumäda	/plo'ma:da/
370	Polla	pölla	/'pu:ʎa/
371	Pomo	pömu	/'po:mu/
372	Porro	pörru	/'po:žu/
373	Pozo	pösu ~ püsu	/'pu:su/
374	Potroso	potrösu	/pu'tru:su/
375	Poyo	pöyu	/'pu:yu/
376	Puñete	puñëti	/pu'ñi:ti/
377	Putá	püta	/'pu:ta/
378	Queso	quësu ~ quïsu	/'ki:su/
379	Quijada	quijächa ~ quijäda	/ki'ha:ça/
380	Kilo	quïlu	/'ki:lu/
381	Traje	räji	/'ra:hi/
382	Rama	räma	/'ra:ma/
383	Trama	räman	/'ra:man/
384	Ramada	ramära ~ ramäda	/ra'ma:ra/
385	Tramposo	rampöso	/ram'pu:su/
386	Ramos	rämus ~ rämös	/'ra:mus/
387	Grano	ränu ~ gränu	/'ra:nu/
388	Trapo	räpu	/'ra:pu/
389	Rasera	rasëra	/ra'se:ra/
390	Racimo	rasïmu	/ra'si:mu/
391	Raso	räsu	/'ra:su/

392	Rato	rātu	/ra:tu/
393	Raya	rāya	/ra:ya/
394	Rayo	rāyu	/ra:yu/
395	Regalo	regālu	/ri'ga:lu/
396	Reja	rēja	/ri:ha/
397	Rejas	rējas ~ rījas	/ri:has/
398	Freno	rēnu	/ri:nu/
399	Preso	rēsu ~ rīsu	/ri:su/
400	Retama	retāma	/re'ta:ma/
401	Reata	reyāta ~ riyāta	/re'ya:ta/
402	Ribete	ribēti ~ ribīti	/ri'be:ti/
403	Rico	rīcu	/ri:ku/
404	Trigo	rīgu ~ trīgu	/ri:gu/
405	Regidora	rījidōra ~ rījidūra	/rihi'du:ra/
406	Brillantina	rillantīna ~ rillantina	/ri'lan'ti:na/
407	Primero	rimīru ~ rimēru ~ rimeru ~ rimiru	/ri'mi:ru/
408	Primo	rīmu ~ rīmo ~ pīmu	/((p)'ri:mu/
409	Repisa	ripīsa	/ri'pi:sa/
410	Frazada	risāda	/ri'sa:da/
411	Recibo	risību ~ resību	/ri'si:bu/
412	Preceptora	risictōra ~ risictūra ~ resictōra	/risik'tu:ra/
413	Respeto	rispītu	/ris'pi:tu/
414	Romero	romīru ~ romēru	/ro'mi:ru/
415	Tropa	rōpa ~ rūpa	/ru:pa/
416	Ropa	rōpa	/ru:pa/
417	Rosa	rōsa ~ rūsa	/ru:sa/
418	Rosado	rosādu	/ru'sa:du/
419	Trozo	rōsu	/ru:su/
420	Ruda	rūda ~ rūra	/ru:da/
421	Brujo	rūju	/ru:hu/
422	Trozadora	rusadōra	/rusa'du:ra/
423	Rosilla	rusīlla ~ rusēlla	/ru'si:la/
424	Trusa	rūsu ~ rūsa	/ru:su/
425	Fruta	rūta ~ rōta	/ru:ta/
426	Prohibido	ruybīru ~ ruybīdo	/ruy'bi:ru/
427	Saco	sācu	/sa:ku/
428	Sano	sānu	/sa:nu/
429	Sapo	sāpu ~ sāpo	/sa:pu/
430	Seda	sēda	/si:da/
431	Seguro	segūru ~ segururu ~ sigūru	/si'gu:ru/
432	Sello	sēllu	/si:lu/
433	Cena-y	sēnay	/si:na-y/
434	Seña	sēña ~ siña	/se:ña ~ 'si:ña/
435	Cera	sēra	/si:ra/

436	Cerveza	serbësa	/sir'bi:sa/
437	Cerrero	serëra	/si'ri:ra/
438	Cebada	sibära ~ sebära	/si'ba:ra/
439	Cigarro	sigäru ~ sigärru	/si'ga:ru/
440	Jilguero	silguïru ~ silguëru	/sil'gi:ru/
441	Silleta	sillïta ~ sillëta	/si'li:ta/
442	Semana	simäna ~ semäna ~ semana	/si'ma:na/
443	Sindilera	sindilëra ~ sindilïra	/sindi'li:ra/
444	Señora	siñüra ~ señoira ~ siñoira	/si'ñu:ra/
445	Serpentina	sirpintïna	/sirpin'ti:na/
446	Certificado	sirtificädu ~ sertificädu	/sirtifi'ka:du/
447	Soda	söda	/'su:da/
448	Sopa	söpa	/'su:pa/
449	Zorro	söru ~ sörru	/'su:ru/
450	Sotana	sotäna ~ sutäna	/su'ta:na/
451	Sobrino	subrïnu	/sub'ri:nu/
452	Sombrero	sumrïru ~ sumrëru ~ somrëru	/sum'ri:ru/
453	Sortija	surtïja ~ surtëja ~ surtija	/sur'ti:ha/
454	Sorteado	surtiyäru ~ sortiyädu	/surti'ya:ru/
455	Suelero	suyli ru ~ suyliro	/suy'li:ru/
456	Cielo	syëlu ~ silu ~ sëlu	/'sye:lu/
457	Tabaco	tabäcu	/ta'ba:ku/
458	Tamaño	tamäñu ~ tamäñuy ~ tamänu	/ta'ma:ñu/
459	Tarro	täru	/'ta:ru/
460	Teja	tëja ~ tïja	/'ti:ha/
461	Tela	tëla	/'ti:la/
462	Telera	telëra	/te'le:ra/
463	Temprano	temränu ~ timränu ~ timpränu	/tim'ra:nu/
464	Testigo	testïgu ~ tistïgu	/tis'ti:gu/
465	Tesorero	tesurëru	/tisu'ri:ru/
466	Tinaja	tinaja	/ti'na:ha/
467	Tenaza	tinäsu	/ti'na:su/
468	Tenera	tirnëra ~ tirnïra ~ ternëra	/tir'ne:ra/
469	Tiro	tïru	/'ti:ru/
470	Toldera	toldëra	/tul'di:ra/
471	Toma	töma	/'tu:ma/
472	Tono	tönu	/'to:nu/
473	Torre	törrï ~ türri	/'tu:ži/
474	Tortuga	tortuga	/tur'tu:ga/
475	Toro	töru	/'tu:ru/
476	Trompeta	trompëta	/trum'pi:ta/
477	Tubo	tübu	/'tu:bu/
478	Tocuyo	tucüyu ~ tucöyu	/tu'ku:yu/
479	Tomate	tumäti	/tu'ma:ti/

480	Tuna	tūnas	/tuːnas/
481	Túnel	tūnil	/'tuːnil/
482	Uvas	ūbas	/'uːbas/
483	Ovejero	uyshēru ~ uyshiru ~ uyshūru	/uy'ʃiːru/
484	Vaca	wāca	/'waːka/
485	Vaquero	waquēru	/'waːkiːru/
486	Cuáquer	wāquir ~ wāquer	/'waːkir/
487	Yeso	yēsu	/'yiːsu/
488	Yugo	yūgu ~ yōgu	/'yuːgu/



ANEXO 4

Palabras esdrújulas con alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco

N°	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Almácigo	almäsicu ~almäsica	/alma:'siku/
2	Anima	änimu	/a:'nimu/
3	Música	müsica ~ mösica	/mu:'sika/
4	Víbora	bïbora	/bi:'bura/
5	Bóveda	böbidu	/bu:'bidu/
6	Católico	catölicu ~ catolico ~ catolicu	/katu(:)'liku/
7	Cólico	cölicu	/ku:'liku/
8	Evangélico	ebanjëlicu ~ banjichu ~ banquichu	/ibanhi:'liku/
9	Plátano	lätanus ~ lätanu ~ plätanus ~ plätanu	/(p)la:'tanu(s)/
10	Legítimo	lijtïmu ~ lijtïmo	/lihi:'timu/
11	Mágica	mäjica	/ma:'hika/
12	Máquina	mäquina	/ma:'kina/
13	Médico	mïdicu ~ mëdicu ~ mëdico	/mi:'diku/
14	Número	nümiru	/nu:'miru/
15	Húme(do)	ömi ~ ümi	/'u:mi/
16	Orégano	orëganu	/ore:'ganu/
17	Kilómetro	quilömetru	/kilu:'metru/
18	Discípulo	risïpulu	/risi:'pulu/
19	Sábado	säbaru ~ säbabu ~ sabaru	/sa(:)'baru/
20	Sábila	säbila	/sa:'bila/
21	Centímetro	sentïmetru	/senti:'metro/
22	Centípedo	sintipëlu ~ sintipëlu	/sinti'pi:lu/
23	Título	tïtulu	/ti:'tulu/
24	Tónico	tönicu	/to:'niku/

ANEXO 5

Palabras agudas sin alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Hablador	ablador	/a'bladur/
2	Abril	abril	/'abril/
3	Avión	abyun	/'abyun/
4	Adiós	adyus ~ adios	/'adyus/
5	Alacrán	alacrán	/a'lakran/
6	Alar	alar	/'alar/
7	Albañil	albañil	/al'bañil/
8	Almidón	almidun	/al'midun/
9	Almud	almun	/'almun/
10	Altar	altar	/'altar/
11	Alguacil	alwaser ~ alwasir	/al'wasir/
12	Animal	animal	/a'nimal/
13	Anotación	anutasyun	/anu'tasyun/
14	Arroz	arrus	/'ažus/
15	Ardid	arti	/'arti/
16	Azul	asul	/'asul/
17	Atún	atun	/'atun/
18	Baúl	babul	/'babul/
19	Balcón	balcon - balcun	/'balkun/
20	Valor	balur	/'balur/
21	Bastón	bastun	/'bastun/
22	Violín	bigulin	/bi'gulin/
23	Bendición	bindisyun	/bin'disyun/
24	Botón	botun ~ butun ~ boton	/'butun/
25	Bozal	busal	/'busal/
26	Cajón	cajun	/'kahun/
27	Camellón	camillun ~ camilun	/ka'miɫun/
28	Cantor	cantur	/'kantur/
29	Capital	capital	/ka'pital/
30	Capitán	capitán	/ka'pitan/
31	Capón	capun	/'kapun/
32	Caporal	capural	/ka'pural/
33	Caracol	caracul	/ka'rakul/
34	Carbón	carbun	/'karbun/
35	Cargador	cargador	/kar'gadur/
36	Carnaval	carnaval	/kar'nabal/
37	Cartón	cartun	/'kartun/
38	Cazador	casador	/ka'sadur/

39	Cascabel	cascabel	/kas'kabil/
40	Caución	causyun	/'kawsyun/
41	Chofer	chaufir ~ chaufer	/'čawh ^w ir /
42	Chicharrón	chicharu	/či'čaru/
43	Coliflor	coliflor	/ko'liflur/
44	Compás	compas	/'kompas/
45	Coñac	coñac	/'kuñak/
46	Cordel	cordel ~ curdil	/'kurdil/
47	Cuartel	cuartil	/'kwartil/
48	Cucharón	cucharun	/ku'čarun/
49	Colchón	cullchun	/'kuλčun/
50	Color	culur ~color ~color	/'kulur/
51	Comunidad	cumun ~ comun	/'kumon/
52	Cordón	curdun	/'kurdun/
53	Corral	curral ~ corral	/'kužal/
54	Costal	custal	/'kustal/
55	Cotón	cutun	/'kutun/
56	Cuajar	cuwajar	/ku'wahar/
57	Declaración	declarasyun	/dikla'rasyun/
58	Departamental	departamental	/diparta'minta/
59	Decurión	dicuryun	/di'kuryun/
60	Director	director	/di'riktur/
61	Descomuni3n	discumunyun	/disku'munyun/
62	Ecuador	ecuador	/ek'wador/
63	Electoral	electoral	/ilik'toral/
64	Elecci3n	elicsyun ~ elicsiyun ~ ilicsyun	/i'likisyun/
65	Inspector	espictur ~ ispictur	/is'piktur/
66	Favor	fabur ~ jwabor ~ fabor	/'h ^w abur/
67	Faldín	falin	/'h ^w alin/
68	Farol	farol ~ farul	/'h ^w arul/
69	Fiscal	fiscal	/'h ^w iskal/
70	Folidol	fulidur ~ jwulidul ~ folidol	/hu'lidur/
71	Formal	furmal ~ jurmal	/'hurmal/
72	Gal3n	galun	/'galun/
73	Gobernador	gubirnadur ~ gobernador	/gubir'nadur/
74	Inyecci3n	indicsyun	/in'dikisyun/
75	Escal3n	iscalun~escalun	/is'kalun/
76	Jab3n	jabun	/'habun/
77	Hechor	jichur	/'hičur/
78	Gentil	jintil	/'hintil/
79	Jornal	jurnal~jornal	/'hurnal/

80	Fustán	justan	/'hustan/
81	Lamparín	lamparín	/lam'parin/
82	Limón	limun	/'limun/
83	León	liyun	/'liyun/
84	Llanten	llantin	/'lantin/
85	Lugar	luwar	/'luwar/
86	Maldición	maldisyun	/mal'disyun/
87	Mantel	mantil	/'mantil/
88	Mayor	mayur ~ mayor	/'mayur/
89	Mejor	mijur ~ mejur ~ mejor	/'mihur/
90	Millón	millum	/'miλun/
91	Menor	minur	/'minur/
92	Motor	motur ~ mutur	/'mutur/
93	Montón	muntuy	/'muntuy/
94	Nación	nasyun	/'nasyun/
95	Nivel	nibil	/'nibil/
96	Umbral	numral	/'numral/
97	Nogal	nuwal ~ nogal	/'nuwal/
98	Hospital	ospital ~ uspital	/us'pital/
99	Padrón	padrun	/'padrun/
100	Paladar	palacar ~ palagar	/pa'lakar/
101	Pantalón	pantalun	/pan'talun/
102	Panteón	pantyun ~ pantiyun	/'pantyun/
103	Papel	papil ~ papel	/'papil/
104	Partición	partisyun	/par'tisyun/
105	Pastel	pastil ~ pastel	/'pastil/
106	Pastor	pastur	/'pastur/
107	Pasión	pasyun	/'pasyun/
108	Patrón	patrun	/'patrun/
109	Penal	penal	/'penal/
110	Perdón	perdun	/'pirdun/
111	Perdición	pirdisyun ~ perdisyun	/pir'disyun/
112	Perejil	pirjil ~ perjil	/'pirhil/
113	Pistón	pistun	/'pistun/
114	Peón	piyun	/'piyun/
115	Peor	piyur	/'piyur/
116	Profesor	profisur ~ profisor ~ profesor ~ rofisur	/pru'h ^w isur/
117	Quintal	quintal	/'kintal/
118	Razón	rasun	/'rasun/
119	Arrayán	rayan	/'rayan/
120	Reloj	reloju ~ reluju	/ri'luhu/

121	Regidor	rijidur	/ri'hidur/
122	Relación	rilasyun ~ relasyun	/ri'lasyun/
123	Primer	rimir ~ rimer ~ primëru ~ primer	/rimir/
124	Preceptor	risictor ~ risictur	/ri'siktur/
125	Revestir	riwishti	/ri'wišti /
126	Real	riyal	/riyal/
127	Procesión	rusyun	/'rusyun/
128	Sacristán	sacristan	/sa'kristan/
129	Saxofón	sacsu	/'saksu/
130	Salteador	saltiyadur	/salti'yadur/
131	Salón	salun	/'salun/
132	Sarapión	sarampyon	/sa'rampyun/
133	Sartén	sartin	/'sartin/
134	Satén	satín	/'satin/
135	Zaguán	sawan	/'sawan/
136	Cedrón	sedrun ~ sidrun	/'sedrun/
137	Celador	selador	/si'lador/
138	Señor	señor ~ siñur	/'siñur/
139	Cinzel	sinsil	/'sinsil/
140	Señal	siñal ~ señaal	/'siñal/
141	Sesión	sisyun ~ sesyun	/'sisyun/
142	Supervisión	superbisyun	/supir'bisyun/
143	Tajamar	tajamal	/ta'hamal/
144	Tallarín	tallarin	/ta'larin/
145	Talón	talun	/'talun/
146	Tamal	tamal	/'tamal/
147	Tambor	tambur	/'tambur/
148	Tazón	tasun	/'tasun/
149	Tenor	tenor	/'tenor/
150	Telar	tilar	/'tilar/
151	Televisión	tilibisyun	/tili'bisyun/
152	Temblor	timlur	/'timlur/
153	Timón	timun	/'timun/
154	Tentación	tintasyun	/tin'tasyun/
155	Tizón	tisun	/'tisun/
156	Toronjil	turunjil	/tu'runhil/
157	Ojal	ujal	/'uhal/
158	Hollín	ullín	/'uλin/
159	Oración	urasyun	/u'rasyun/
160	Vapor	wapuy	/'wapuy/
161	Militar	militar	/mi'litar/
162	Cambray	camray	/'kamray/

163	Carey	caray	/'karay/
164	Balay	balay	/'balay/



ANEXO 6

Palabras graves sin alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco

Nº	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Acta	acta	/'akta/
2	Adorno	adurnu	/'a'durnu/
3	Agosto	agustu	/'a'gustu/
4	Agente	ajenti ~ ajinti	/'a'hinti/
5	Ajenjo	ajincus	/'a'hinkus/
6	Alambre	alamri	/'a'lamri/
7	Alverja	alberja ~ arbelja	/'al'birha/
8	Alcalde	alcaldi	/'al'kaldi/
9	Alfalfa	alfalfa	/'al'falfa/
10	Alma	alma	/'alma/
11	Alforja	alpurja~alporja	/'al'purha/
12	Altos	altus	/'altus/
13	Ancho	anchu	/'anču/
14	Andas	andas	/'andas/
15	Ángel	anjil	/'anhil/
16	Apóstol	apostul	/'a'postul/
17	Autopsia	aptusya	/'ap'tusya/
18	Apuesta	apusti	/'a'pusti/
19	Arisca	arasca	/'a'raska/
20	Arco	arcu	/'arku/
21	Arma	arma	/'arma/
22	Arpa	arpa	/'arpa/
23	Arpista	arpista	/'ar'pista/
24	Arriendo	arrindu	/'a'žindu/
25	Asno	ashnu	/'ašnu/
26	Acelgas	asilgas ~ aselgas	/'a'silgas/
27	Hacienda	asinda ~ asenda	/'a'sinda/
28	Asiento	asintu	/'a'sintu/
29	Audiencia	audensya	/'aw'dinsya/
30	Ayudante	ayudanti	/'ayu'danti/
31	Balanza	balanza	/'ba'lansa/
32	Balde	baldi	/'baldi/
33	Valiente	ballinti	/'ba'λinti/
34	Avalamiento	balumintu	/'balu'mintu/
35	Banca	banca	/'banka/
36	Banco	bancu	/'banku/
37	Banda	banda	/'banda/
38	Barco	barcu	/'barku/
39	Veinte	benti	/'binti/
40	Bestia	bestya	/'bistya/

41	Vihuelista	bigulista	/bigu'lista/
42	Verde	birdi ~ berdi	/'birdi/
43	Virgen	birjin	/'birhin/
44	Verso	birsu	/'birsu/
45	Bizco	biscu ~ wiscu	/'bisku ~ 'wisku/
46	Bombo	bombu ~ bombo ~ bumbu	/'bumbu/
47	Bufanda	bufanda	/bu'h ^w anda/
48	Bolsa	bulsa ~ bolsa	/'bulsa/
49	Bolsa	bulsicu~ bolsicu ~bulsillu	/bul'siku~ bul'siɫu /
50	Bomba	bumba	/'bumba/
51	Viernes	byernis ~ birnis	/'byirnis/
52	Cabildo	cabildu	/ka'bildu/
53	Caldo	caldu ~ calu	/'kaldu/
54	Calza	calsa	/'kalsa/
55	Caminante	caminanti	/kami'nanti/
56	Campo	campu	/'kampu/
57	Canasta	canasta	/ka'nasta/
58	Canto	cantana	/kan'tana/
59	Canto	cantu	/'kantu/
60	Carga	carga	/'karga/
61	Cargo	cargu	/'kargu/
62	Cárcel	carsil	/'karsil/
63	Carta	carta	/'karta/
64	Casta	casta	/'kasta/
65	Comandante	comandanti	/kuman'danti/
66	Corriente	corrinti	/ku'zinti/
67	Corta	corta	/'kurta/
68	Corto	cortu	/'kurtu/
69	Corte	corti ~ corte	/'kurti/
70	Costa	costa	/'kusta/
71	Cuaderno	cuadirnu	/kwa'dirnu/
72	Cuarta	cuarta	/'kwarta/
73	Cuarto	cuartu	/'kwartu/
74	Cuerdas	cuerdas	/'kwirdas/
75	Cuerpo	cuirpu ~ cuerpu	/'kwirpu/
76	Cuesta	cuista ~ cuesta	/'kwista/
77	Culantro	culantru ~ culantro ~ culandru	/ku'lantru/
78	Culto	cultu	/'kultu/
79	Comba	cumba	/'kumba/
80	Convento	cumbintu	/kum'bintu/
81	contra	cuntra	/'kuntra/
82	Curva	curba	/'kurba/
83	Corcho	curchu	/'kurču/
84	Corpus	curpus	/'kurpus/

85	Costumbre	custumri	/kus'tumri/
86	Danza	dansa	/'dansa/
87	Denuncia	denunsya ~ dinunsyu	/di'nunsya/
88	Departamento	departamento	/diparta'mintu/
89	Difunto	dijuntu	/di'huntu/
90	Diligencia	dilijensya	/dili'hensya/
91	Demanda	dimandu ~ demandu	/di'mandu/
92	Disco	discu	/'disku/
93	Diciembre	disimri ~ disyemri ~ disyemri ~ disyembre	/di'simri/
94	Despedimiento	dispirmintu	/dispir'mintu/
95	Documento	documento	/doku'mentu/
96	Dulce	dulsi	/'dulsi/
97	Domingo	dumingu ~ domingu	/du'mingu/
98	Durazno	durashnu ~ durasnu	/du'rašnu/
99	Exhorto	ecsorto	/ik'surtu/
100	Ejemplo	ejemplu ~ ijimlu	/i'himlu/
101	Encuentro	encuentru	/in'kwintru/
102	Falda	falda	/'h ^w alda/
103	Falso	falsu	/'h ^w alsu/
104	Fuerza	firsa ~ juirsa	/'h ^w irsa/
105	Fuerte	firti ~ jwirti ~ jwertu	/'h ^w irti/
106	Fiesta	fista ~ jwista	/'h ^w ista/
107	Gancho	ganchu	/'ganču/
108	Garza	garsa	/'garsa/
109	Gasto	gastu	/'gastu/
110	Golpe	golpi ~ golpe	/'gulpi/
111	Gozne	gonsas	/'qonsas/
112	Granja	granja	/'granha/
113	Gobierno	gubirnu ~ gobirnu~ gobernu~ gobyernu	/gu'birnu/
114	Gusto	gustu ~ gusto	/'gusto/
115	Himno	imnu	/'imnu/
116	Indio	indyu	/'indyu/
117	Infierno	infirnu ~ infyernu	/in'h ^w irnu/
118	Enjalma	injalma	/in'halma/
119	Incienso	insinsu	/in'sinsu/
120	Herramienta	iraminta~eraminta	/ira'minta/
121	Estanque	ishtanqui	/iš'tanki/
122	Isla	ishla	/'išla/
123	Estancia	istansa~istansya	/is'tansa/
124	Gigante	jigantuy	/hi'gantuy/
125	Jerga	jirga~jerga	/'hirda/
126	Hondo	jundu~jundu	/'hundu/
127	Horno	jurnu	/'hurnu/

128	Plancha	lancha	/ˈlanča/
129	Lancha	lancha	/ˈlanča/
130	Blando	landu	/ˈlandu/
131	Planta	lanta	/ˈlanta/
132	Largo	largu	/ˈlargu/
133	Licencia	lesinsa	/liˈsinsa/
134	Limosna	limusna~limushna	/liˈmusna/
135	Limpio	limyu~limpu	/ˈlimyu/
136	Linde	linda	/ˈlinda/
137	Linterna	linterna	/linˈtirna/
138	Lista	lista	/ˈlista/
139	Llanta	llanta	/ˈʎanta/
140	Lonja	lunja	/ˈlunha/
141	Manco	mancu	/ˈmanku/
142	Mandamiento	mandamintu	/mandaˈmintu/
143	Mando	mandu	/ˈmandu/
144	Manso	manshu	/ˈmansu/
145	Marzo	marsu	/ˈmarsu/
146	Martes	martis	/ˈmartis/
147	Merienda	mirinda	/miˈrinda/
148	Maestra	mistra ~ mishra ~ maestra	/ˈmistra/
149	Molde	moldi ~ muldi	/ˈmuldi/
150	Monja	monja	/ˈmunha/
151	Multa	multa	/ˈmulta/
152	Mundo	mundu	/ˈmundu/
153	Mondongo	mundungu	/munˈdungu/
154	Monte	munti ~ monti	/ˈmunti/
155	Muerte	murti	/ˈmurti/
156	Naranja	naranja ~ naranju	/naˈranha/
157	Negociante	negusyanti ~ nigusyanti	/nigusˈyanti/
158	Noviembre	nubimri ~ nubyemri ~ nubyembri	/nuˈb(y)imri/
159	Nombramiento	numramintu	/numraˈmintu/
160	Eucalipto	ocalito ~ ucalitu	/ukaˈlitu/
161	Ofrenda	ofrinda ~ uprinda	/upˈrinda/
162	Orquesta	orquista ~ orquesta	/urˈkista/
163	Palma	palma	/ˈpalma/
164	Parlante	parlanti	/parˈlanti/
165	Parlu	parlu	/ˈparlu/
166	Parte	parti	/ˈparti/
167	Pascua	pascua	/ˈpaskwa/
168	Patente	patinti	/paˈtinti/
169	Prefecto	perfectu ~ prefectu	/pirˈh ^w iktu/
170	Picante	picanti	/piˈkanti/
171	Pilanca	pilanca ~ pilancu	/piˈlanka ~ piˈlanku/

172	Pimienta	piminta	/pi'minta/
173	Penca	pinca	/'pinka/
174	Perlas	pirlas ~ perlas	/'pirlas/
175	Pisca	pisca	/'piska/
176	Polvo	polbu ~ pulbu	/'pulbu/
177	Presidente	presidenti ~ presidente	/prisi'dinti/
178	Provincia	probinsya ~ prubinsya ~ rubinsya	/pru'binsya/
179	Puesto	puistu	/'pwistu/
180	Ponche	punchi	/'punči/
181	Punta	punta	/'punta/
182	Tranca	ranca	/'ranka/
183	Roncha	ranchu	/'ranču/
184	Renacimiento	raynasimyentu	/ray nasim'yintu/
185	Requinto	requinto ~ riquintu	/re'kintu/
186	Restaurante	restauranti	/ristaw'ranti/
187	Trinche	rinchi	/'rinči/
188	Prenda	rinda	/'rinda/
189	Gringo	ringu	/'ringu/
190	Cresta	rishta	/'rišta/
191	Trompo	rumpa	/'rumpa/
192	Tronco	runcu	/'runku/
193	Bronce	runsi ~ brunsi	/'runsi/
194	Reumatismo	ruyma	/'ruyma/
195	Zanja	sanja	/'sanha/
196	Santa	santa	/'santa/
197	Santo	santu	/'santu/
198	Santos	santus	/'santus/
199	Celeste	selisti	/si'listi/
200	Cemento	sementu	/si'mintu/
201	Cerda	serda	/'serda/
202	Cilindro	silindru	/si'lindru/
203	Sinvergüenza	simberwinsa	/simbir'winsa/
204	Cimiento	simyentu ~ simintu	/si'm(y)intu/
205	Cincha	sincha	/'sinča/
206	Censo	sinsu	/'sinsu/
207	Cinta	sinta	/'sinta/
208	Sirviente	sirbinti ~ sirbenti	/sir'binti/
209	Cerca	sirca ~ cerca	/'sirka/
210	Setiembre	sitimri ~ setimri	/si'timri/
211	Soborno	suburnu	/su'burnu/
212	Zonzo	sunsu ~ sonsu	/'sunsu/
213	Subprefecto	suprefectu ~ superfectu	/supri'h ^w iktu ~ supir'hw iktu/
214	Suerte	surti ~ suerti	/'surti/
215	Talco	talcu	/'talku/

216	Tanque	tanqui	/'tanki/
217	Tarde	tardi ~ täri	/'tardi ~ 'ta:ži/
218	Templo	templu	/'timplu/
219	Tiempo	timpu ~ tyempu	/'timpu/
220	Tienda	tinda ~ tyenda	/'tinda/
221	Teniente	tiñinti ~ teñinti	/'ti'ñinti/
222	Tirante	tiranti ~ tirantis	/'ti'ranti(s)/
223	Tizne	tishna	/'tišna/
224	Testamento	tistamintu ~ testamentu	/'tista'mintu/
225	Toldo	toldu	/'tuldu/
226	Trompo	trompu	/'trumpu/
227	Tumbo	tumbu	/'tumbu/
228	Turco	turcu	/'turku/
229	Turno	turnu	/'turnu/
230	Turbante	turwanti	/'tur'wanti/
231	Tosco	tuscu	/'tusku/
232	Obediente	ubidinti	/'ubi'dinti/
233	Humilde	umildi	/'u'mildi/
234	Hombro	umru	/'umru/
235	Onza	unas	/'unsa/
236	Orden	urdin ~ orden	/'urdin/
237	Ornamento	urnamintu	/'urna'mintu/
238	Guarda	warda	/'warda/
239	Guardia	wardiya ~ wardya	/'war'diya/
240	Huerta	werta ~ wirta	/'wirta/
241	Yesca	yesca	/'yiska/
242	Yunque	yunqui	/'yunki/
243	Yunta	yunta	/'yunta/
244	Carne(ro)	carni	/'karni/
245	Pirga(mino)	pirgash	/'pirqaš/
246	Monda(r)	munda	/'munda/
247	Anzuelo	ansuyla ~ answila ~ aswila	/'an'suyla ~ an'swila/
248	Azuela	asuyla	/'a'suyla/
249	Suela	soyla ~ suyla	/'suyla/
250	Sueño	suyñu	/'suyñu/
251	Suegra	suyra ~ suydra	/'suyra/
252	Suero	suyru	/'suyru/
253	Rueda	ruyda ~ ruyra	/'ruyda ~ 'ruyra/
254	Pañuelo	pañuylu	/'pa'ñuylu/
255	Muelle	muylli	/'muyli/
256	Jueves	juybis ~ jwibis ~ juëbis	/'huybis/
257	Dueño	duyñu	/'duyñu/
258	Escuela	escuyla	/'is'kuyla/
259	Cuello	cuyllu	/'kuylu/

260	Buñuelo	buñuylus	/bu'ñuylus/
261	Bizcochuelo	biscuchuylu	/bizku'çuylu/
262	Abuela	awila	/a'wila /
263	trueque	ruca	/'ruka/
264	Actuario	actuaryu	/ak'twaryu/
265	Santuario	santuaryu	/san'twaryu/
266	Cuadra	cuadra	/'kwadra/
267	Alcaide	alcaydi ~ alcayru	/al'kaydi ~ al'kayru/
268	Paila	payla	/'payla/
269	Auto	autu	/'awtu/
270	Jaula	jaula	/'hawla/
271	Reina	rayna	/'rayna/
272	Peine	payna ~ payña	/'payna/
273	Tinieblas	tinibla ~ tiñibla	/ti'nibla/
274	Juicio	fisyu	/'h ^w isyu/
275	Diablo	dyablu ~ yablu	/(d)'yablu/
276	Tía	tiya	/'tiya/
277	Panadería	panaderiya	/panadi'riya/
278	Día	diya	/'diya/
279	Sacristía	sacristilla	/sakris'tiła/
280	Chirimía	chirmiya	/čir'miya/
281	Lejía	lijya	/'lihya/
282	Neumonía	neumonya ~ deumonya	/new'munya ~ diw'munya/
283	Batería	batirya	/ba'tirya/
284	Caserío	caseryu ~ casiryu ~ caseryu	/kasi'riyu/
285	Vacío	basyu	/'basyu/
286	Feo	fiyu	/'h ^w iyu/
287	Fideos	fidyus ~ juidyus	/'h ^w idyus/
288	Correo	correu ~ corryu	/'kožyu/
289	Brea	breya	/'breya/
290	Albacea	albasya	/al'basya/
291	Batea	batya	/'batya/
292	Pelea	pillya	/'piłya/
293	Zanahoria	sanaorya	/sana'orya/
294	Cacao	cacau	/'kakaw/
295	Saúco	saucu	/'sawku/
296	Canoa	canwa	/'kanwa/
297	Cohete	cuyti ~ cuēti ~ cuēte	/'kuyti/
298	Lepidia	lipiryu	/li'piryu/
299	Familia	famillya	/h ^w 'a'miłya/
300	Envidia	inbidya	/in'bidya/
301	Tibio	tibyu	/'tibyu/
302	Cirio	siryu	/'siryu/

303	Vidrio	bidryu	/'bidryu/
304	Calendario	calindaryu	/'kalin'daryu/
305	Desgracia	disgrasya ~ disigrasya ~ disegrasya	/'dis(i)'grasya/
306	Sanitario	sanitaryu	/'sani'taryu/
307	Secretario	secretaryo ~ secretaryu	/'sikri'taryu/
308	Incensario	insinsaryu	/'insin'saryu/
309	Palacio	palasyu	/'pa'lasyu/
310	Apio	apyu	/'apyu/
311	Barrio	baryu	/'baryu/
312	Rabia	rabya	/'rabya/
313	Radio	radyu	/'radyu/
314	Gracia	rasya ~ grasya	/'(g)'rasya/
315	Tapia	tapyu	/'tapyu/
316	Anemia	anemia ~ animya	/'a'nimya/
317	Evangelio	banjilyu	/'ban'hilyu/
318	Iglesia	inlisyu	/'in'lisyu/
319	Acequia	sicya	/'sikya/
320	Medias	medyas	/'medyas/
321	Media	midya ~ medya	/'midya/
322	Legua	lewa ~ liwa	/'le:wa/
323	Genio	jinyu	/'hinyu/
324	Precio	risyu ~ resyu	/'risyu/
325	Julio	julyu ~ julio	/'hulyu/
326	Junio	junyu	/'hunyu/
327	Lavatorio	labaturyu	/'laba'turyu/
328	Negocio	negusyu ~ nigusyu	/'ni'gusyu/
329	Copia	cupya	/'kupyu/
330	Arreglo	arriglu	/'a'ziglu/
331	Azufre	asubri	/'a'subri/
332	Vinagre	binagri	/'bi'nagri/
333	Bisagra	bisagra	/'bi'sagra/
334	Cabra	cabra	/'kabra/
335	Catre	catri	/'katri/
336	Chicle	chicli	/'čikli/
337	Cobre	cubri ~ cobre	/'kubri/
338	Culebra	culebra ~ culibra	/'ku'libra/
339	Invisible	inbisibli	/'inbi'sibli/
340	Escoplo	iscupulu	/'isku'pulu/
341	Libra	libra	/'libra/
342	Libro	libru	/'libru/
343	Milagro	milagro	/'mi'lagru/
344	Negro	negru ~ negro	/'nigru/
345	Octubre	octubre ~ octubri ~ uctubri	/'uk'tubri/
346	Odre	ordi ~ urdi	/'urdi/

347	Tigre	tinri	/ˈtinri/
348	Obra	ubra	/ˈubra/
349	Pobre	pubri ~ pobri	/ˈpubri/
350	Cedro	sedru	/ˈsedru/
351	Regla	regla ~ rigla	/ˈregla/
352	Sable	sabli	/ˈsabli/
353	Tabla	tabla	/ˈtabla/
354	Potro	potru	/ˈpotru/
355	Metro	mitru~ mitro ~ metro~ metru	/ˈmitru/
356	Litro	litru~litro	/ˈlitru/
357	Letra	litra~letra	/ˈlitra/
358	Cuto	cutu	/ˈkutu/
359	Tata	tayta	/ˈtayta/
360	Silla	silla ~ sílla	/ˈsiɫa/
361	Moco	mucu	/ˈmuku/
362	Yuca	yuca	/ˈyuka/
363	Pika	pica	/ˈpika/
364	Misa	misa	/ˈmisa/
365	Mula	mula ~ müla	/ˈmula/
366	Cada	cara ~ cada ~ cära	/ˈka(:)ra/
367	Laya	laya	/ˈlaya/
368	Garrote	garti ~ garuti	/gaˈr(u)ti/
369	Minuto	minutu	/miˈnutu/
370	Barreta	barrita	/baˈʒita/
371	Roquete	roquel	/ˈrokel /
372	Zapato	sapatu	/saˈpatu/
373	Bronquitis	ronquitos	/runˈkitus /
374	Semita	simita ~ simitillu	/siˈmita/
375	Distrito	distrito	/disˈtritu/
376	Argolla	arguylla	/arˈguyɫa/
377	Cebolla	sibuylla ~ seboylla	/siˈbuyɫa/
378	Caballo	cawallu	/kaˈwaɫu/
379	Capilla	capilla	/kaˈpiɫa/
380	Casquillo	casquillu	/kasˈkiɫu/
381	Castilla	castilla	/kasˈtiɫa/
382	Cuchillo	cuchillu	/kučiɫu/
383	Costilla	custilla	/kusˈtiɫa/
384	Platillo	latillu	/laˈtiɫu/
385	Ladrillo	ladrillu	/ladˈriɫu/
386	Martillo	martillu	/marˈtiɫu/
387	Zarcillo	sarsillo ~ sarsillu	/sarˈsiɫu/
388	Cintillo	sintillu	/sinˈtiɫu/
389	Ovillo	ubillu	/uˈbiɫu/
390	Moquillo	muquilla ~ muquilla	/muˈkiɫa/

391	Morcilla	mursillu	/mur'siɫu/
392	Novillo	nubillu ~ nobillu	/nu'biɫu/
393	Pocillo	pusillu ~ pushillu	/pu'siɫu ~ pu'ʃiɫu/
394	Serrucho	siruchu	/siruču/
395	Afrecho	japrichu ~ aprichu ~ africhu	/(h)ap'riču/
396	Metiche	metichi	/miti-či/
397	Trapiche	rapichi	/ra'piči/
398	Azúcar	asucar	/a'sukar/
399	Manteca	mantica	/man'tika/
400	Muñeca	muñica	/mu'ñika/
401	Botica	botica ~ butica	/bu'tika/
402	Borrico	burricu	/bu'ʒiku/
403	Matico	maticu ~ matico	/ma'tiku/
404	Ballico	ballicu	/ba'ɫiku/
405	Kermesse	quermes~quirmes	/kirmis/
406	Mellizo	millish	/'miɫiʃ/
407	Mestizo	mishti	/'miʃti/
408	Chamiza	chamisa ~ chamana	/ča'misa/
409	Camisa	camsa ~ camisa	/'kamsa/
410	Carona	caruna	/ka'runa/
411	Cocona	cocona	/ku'kuna/
412	Campana	campana ~ campāna	/kam'pana/
413	Cominos	cominus ~ cuminus ~ cominu	/ku'minus/
414	Cochino	cuchi	/'kuči/
415	Cocina	cusina	/ku'sina/
416	Molino	mulinu ~ molinu ~ mulinu	/mu'linu/
417	Pepino	pipinu	/pi'pinu/
418	Harina	jarina	/ha'rina/
419	Cerrojo	sirujana ~ sirufana	/siru'hana ~ siru'h ^w ana/
420	Aguja	auja	/'awha/
421	Oveja	uysha	/'uyša/
422	Clavija	lavija	/la'biha/
423	Zancudo	sancuyru ~ sancüdu	/san'kuyru/
424	Juzgado	juzgado	/hus'gadu/
425	Picuro	picuru	/pi'kuru/
426	Altura	altu	/'altu/
427	Tijera	tijira	/ti'hira/
428	Paloma	paluma ~ palōma	/pa'luma/
429	Lechugas	lichugas ~ lichwas	/li'čugas/
430	Talega	taliga	/ta'liga/
431	Dinamita	dinamita	/dina'mita/
432	Rabanito	rabanitu	/raba'nitu/
433	Cochinilla	cuchinillu	/kuči'nɪɫu/
434	Cabecilla	cabesilla	/kabi'siɫa/

435	Cabritilla	cabritillu	/kabri'tiɫu/
436	Campanilla	campanilla	/kampa'niɫa/
437	Granadilla	granadilla	/grana'diɫa/
438	Manzanilla	manshanilla ~ mansanilla	/manʂa'niɫa/
439	Paletilla	paltilla	/pal'tiɫa/
440	Romanilla	rumanilla	/ruma'niɫa/
441	Tabardillo	tabardilla ~ tabardillu	/tabar'diɫa/
442	Tinterillo	tintorillo	/tintu'riɫu/
443	Azucena	asusena ~ asusēna	/asu'sina/
444	Kerosene	quirusin ~ querusin ~ quirusēni ~ querosīna	/ki'rusin/
445	Señorita	siñurita ~ señurita	/siñu'rita/



ANEXO 7

Palabras esdrújulas sin alargamiento vocálico en el quechua de Huánuco

N°	Palabra en español	Entrada en quechua	Transcripción fonológica
1	Fósforo	busbura ~ fusbura ~ fusburu	/bus'bura/
2	Víspera	dispira	/dis'pira/
3	Ejército	ejersitu ~ ijirsitu	/ihirsitu/
4	Helicóptero	elicopter ~ elicoptir	/ili'kuptir/
5	Eléctrica	elitrica	/ilit'rika/
6	Estiércol	istirku	/is'tirku/
7	Elástico	lasticu	/las'tiku/
8	Máscara	mascara ~ mascar	/mas'kar(a)/
9	Miércoles	mirculis	/mir'kulis/
10	Níspero	nispiru	/nis'piru/
11	Ómnibus	ómibus	/um'nibus/
12	Pólvora	pulbura	/pul'bura/
13	Último	ultimu ~ ultimo	/ul'timu/
14	Espíritu	espiritu ~ ispiritu~ ispirito	/ispi'ritu/
15	Fábrica	fabrica	/h ^w ab'rika/
16	Féretro	filitru	/h ^w i'litru/
17	Hectárea	ictarya	/ik'tarya/
18	Jáquima	jáquima	/ha'kima/
19	Ciénaga	siniga	/si'niga/